



CURRÍCULO OFICIAL PARA LA ESCUELA SABÁTICA DE NIÑOS DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA MENORES

AÑO
A
TRIM
1


menores®

La gracia de Dios
es el tesoro más valioso

GUÍA PARA DIRECTORES Y MAESTROS





menores



IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA

Currículo *Eslabones de la gracia*

Publicado por el Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 8100 SW 117 Ave., Miami, Florida 33183; traducido y editado por la Inter-American Division Publishing Association®, 2905 NW 87 Ave., Doral, Florida 33172, EE. UU.

© 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Está prohibida y penada por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual la traducción y la reproducción total o parcial de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación), su tratamiento informático y su transmisión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®. Los distintos departamentos de la Asociación General tienen autorización expresa para la traducción de este material bajo directrices concretas. El *copyright* de dichas traducciones y su publicación pertenecerá a la Asociación General. El logo y el nombre de la Iglesia Adventista son marcas registradas de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día® y no podrán ser utilizados sin permiso previo y expreso de la Asociación General.

FOLLETO DE ESCUELA SABÁTICA PARA MENORES (SABBATH SCHOOL QUARTERLY FOR JUNIORS)
preparado por el Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General.

Los himnos son del *Himnario adventista para jóvenes (HAJ)*, APIA/GEMA 2010.

Los textos bíblicos son de la versión *Dios habla hoy* © Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso por USAMEX, INC
Impreso en México/Printed in Mexico

Estos son los principales creadores de esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA:

Editora

Secretaria editorial

Editora asociada

Asistente editorial

Especialista del currículo

Directores de Escuela Sabática de la Asociación General

Consejero de la Asociación General

Consultor editorial

Dirección artística

Diseño

Ilustraciones

Ministerios infantiles de la División Interamericana

Edición en español

Diagramación

Bonita Joyner Shields

Daniella Volf

Andrea Nagy

Kathleen Sowards

Lyndelle Brower Chiomenti

Ramón Canals

Jim Howard

Ted N. C. Wilson

Clinton Wahlen

Bryan Gray

Review and Herald Design Center

Steve Creitz/Lars Justinen,

Justinen Creative Group

Dinorah Rivera

Mónica Díaz

Jaime Gori

Autores

Audrey Boyle Andersson

Kathleen Beagles

Jackie Bishop

DeeAnn Bragaw

Linda Carlyle

Dwain Esmond

René Evans

Kathy Goddard

Luana Greulich

Becky Grice

Judi Hewes

Pat Humphrey

Nancy Irland

Noelene Johnsson

John Kakembo

Vasanth Khandagle

Toya Koch

Linda Koh

Carol Maberly

Vikki Montgomery

Tanda Moyer

Jonathan Musvosvi

Rebecca O'Ffill

Virginia Smith

Gary Swanson

Eileen Dahl Vermeer

Deena Wagner

Mary Wong

Ray Zeeman

Nuestro agradecimiento especial a **Bailey Gillespie** y **Stuart Tyner** del Centro de Evangelismo Juvenil John Hancock, Universidad de La Sierra, Riverside, California, y a **Patricia A. Habada** por haber coordinado el proyecto y llevarlo a su conclusión.

Autores de los acertijos

Rosie Centrone

Nerilie Humphries

Ken Stiles

John Hudson Tiner

contenido

ADORACION: ALABAMOS A DIOS POR SU GRAN AMOR.

Lección 1	Dinámica de familia	(4 de enero)	14
Lección 2	Jesús purifica el templo	(11 de enero)	24
Lección 3	Jesús lee en la sinagoga	(18 de enero)	34
Lección 4	Jesús predica en Capernaum	(25 de enero)	44
Lección 5	Jesús y la mujer junto al pozo	(1º de febrero)	54

GRACIA: PERMITIMOS QUE DIOS NOS TRANSFORME.

Lección 6	Yo creo	(8 de febrero)	64
Lección 7	Época de siembra	(15 de febrero)	74
Lección 8	La semilla y el reino	(22 de febrero)	84
Lección 9	De un valor incalculable	(29 de febrero)	94

SERVICIO: SERVIMOS A LOS DEMÁS COMO UNA FORMA DE SACRIFICIO.

Lección 10	El verdadero pródigo	(7 de marzo)	104
Lección 11	El servidor supremo	(14 de marzo)	114
Lección 12	El amor en una cruz	(21 de marzo)	124

GRACIA EN ACCIÓN: COMPARTIMOS CON LOS DEMÁS LA GRACIA SALVADORA DE DIOS.

Lección 13	El muerto que resucitó	(28 de marzo)	134
-------------------	-------------------------------	---------------	------------

a los **directores/maestros**

ADORACIÓN

Alabamos a Dios por su gran amor. (LECCIONES 1-5)

- Jesús es un hijo obediente.
- Jesús limpia el templo.
- Jesús lee las Escrituras en la sinagoga.
- Jesús predica en Capernaum.
- La mujer en el pozo.

GRACIA

Permitimos que Dios nos transforme. (LECCIONES 6-9)

- Jesús sana a un ciego.
- La semilla es esparcida por todo lugar.
- El crecimiento es como la levadura o el grano de mostaza.
- El tesoro escondido.

SERVICIO

Servimos a los demás como una forma de sacrificio. (LECCIONES 10-12)

- El amor del Padre inspira a servir.
- Jesús lava los pies de los discípulos.
- La crucifixión de Jesús.

GRACIA EN ACCIÓN

Compartimos con los demás la gracia salvadora de Dios. (LECCIÓN 13)

- ¡Jesús resucitó!

Esta guía de estudio de la Biblia trata de...

Nuestra respuesta al amor de Dios

Alabamos a Dios por amarnos tanto.

La transformadora gracia de Dios

Permitimos que la gracia de Dios transforme nuestras vidas.

Amar a los demás en forma desprendida

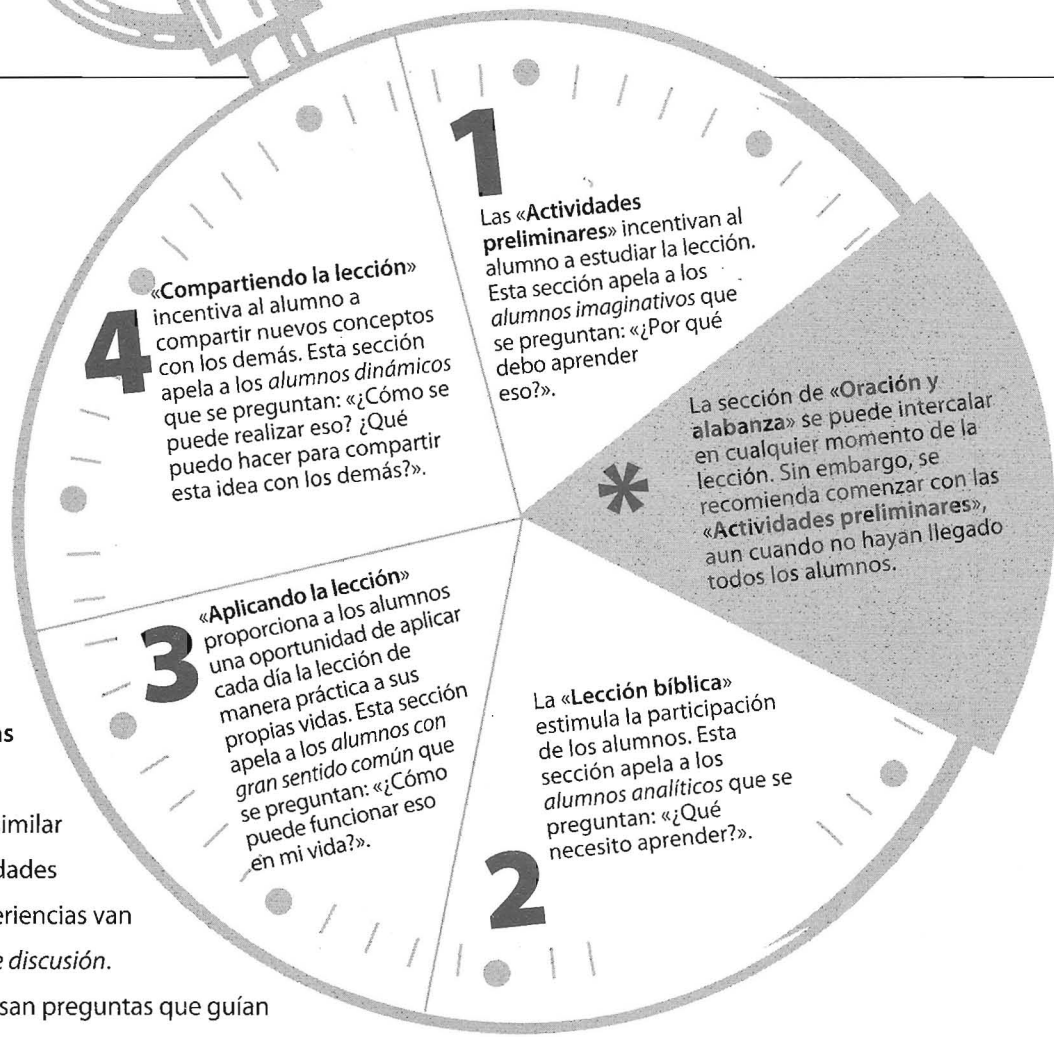
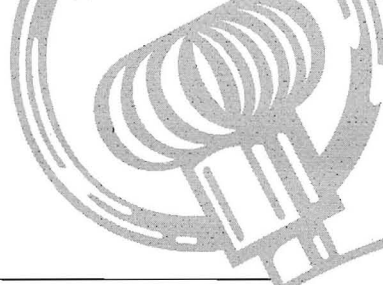
Reflejamos el desprendido amor de Dios cuando servimos a los demás.

Compartir la salvadora gracia de Dios

Compartimos activamente con los demás la gracia salvadora de Dios.

Esta guía de estudio se diseñó con el propósito de...

- Repasar la lección de Escuela Sabática.** Como un preparativo para la Escuela Sabática, los alumnos estudiarán la lección durante la semana. El sábado usted repasará la lección y los ayudará a discutirla. Este proceso fomentará en los alumnos un sentido de responsabilidad, a la vez que facilitará una comprensión más profunda del tema.
- Comunicarse con cada alumno en la forma que permita un mejor aprendizaje.** Al seguir la secuencia natural del aprendizaje en que se basan estos bosquejos, usted puede ayudar a sus alumnos a conectarse con el «mensaje» de la lección. Al hacerlo captará la atención de ellos y estimulará su imaginación.
- Concentrar toda la actividad de la Escuela Sabática en un «mensaje».** Estos «mensajes» se relacionan con uno de los cuatro aspectos de una creciente experiencia de fe: gracia (Dios me ama); adoración (yo amo a Dios); comunidad (nos amamos los unos a los otros); y servicio (Dios te ama a ti también).



D. Proporcionar a los alumnos experiencias dinámicas de aprendizaje, de tal

manera que puedan asimilar más fácilmente las verdades presentadas. Estas experiencias van seguidas de *sesiones de discusión*.

En las mismas se expresan preguntas que guían a los alumnos a reflexionar en lo que han experimentado, a interpretarlo y a aplicar esa información a sus vidas.

E. Hacer que el personal de la Escuela Sabática participe en prácticas nuevas y flexibles.

- Una Escuela Sabática pequeña puede ser dirigida por una sola persona.
- Una Escuela Sabática más grande puede contar con un director o maestro, asistido por otro adulto voluntario. Esto permite a los ayudantes de los grupos pequeños tener una interacción máxima con los alumnos así como facilitar un aprendizaje dinámico, con un mínimo de preparación por parte de los ayudantes.

(Para más detalles de la secuencia del programa, los estilos de aprendizaje y otros aspectos de la enseñanza y el aprendizaje, póngase en contacto con los directores de la Escuela Sabática o de Ministerios Infantiles de su campo o territorio.)

CÓMO USAR ESTA GUÍA

- Trate de seguir la secuencia natural de aprendizaje que se ha bosquejado; adáptela, si es necesario, para hacer que el programa funcione en su situación particular.
- Consulte con anticipación el «Desarrollo del programa» de cada semana, a fin de tener a mano los sencillos materiales que se sugieren.

Himnario adventista para jóvenes..... HAJ
 Creencias Fundamentales..... CF
 El Deseado de todas las gentes..... DTG
 Palabras de vida del gran Maestro..... PVGM

LECCIÓN	RELATO BÍBLICO	REFERENCIAS
ADORACIÓN: ALABAMOS A DIOS POR SU GRAN AMOR.		
Lección 1 4 de enero	Jesús es un hijo obediente.	Lucas 2: 51; Isaías 53: 7-12 DTG, cap. 7 CF 22, 4, 9
Lección 2 11 de enero	Jesús limpia el templo.	Juan 2: 13-25 DTG, cap. 16 CF 12, 3, 4
Lección 3 18 de enero	Jesús lee en la sinagoga.	Lucas 4: 16-30 DTG, cap. 24 CF 4, 9, 18
Lección 4 25 de enero	Jesús predica en Capernaum.	Marcos 1: 21-28 DTG, cap. 26 CF 20, 12, 22
Lección 5 1º de febrero	La mujer junto al pozo.	Juan 4: 5-26 DTG, cap. 19 CF 5, 10, 14
GRACIA: PERMITIMOS QUE DIOS NOS TRANSFORME.		
Lección 6 8 de febrero	Jesús sana a un hombre ciego.	Juan 9 DTG, cap. 51 CF 4, 20, 10
Lección 7 15 de febrero	La semilla es esparcida por todo lugar.	Mateo 13: 1-9; 18-23 PVGM, cap. 2 CF 1, 11, 4
Lección 8 22 de febrero	Creciendo como la levadura, o como un grano de mostaza.	Mateo 13: 31-33 PVGM, cap. 7 CF 11, 10, 3
Lección 9 29 de febrero	El tesoro escondido.	Mateo 13: 44-46 PVGM, caps. 8, 9 CF 9, 10, 11
SERVICIO: SERVIMOS A LOS DEMÁS COMO UNA FORMA DE SACRIFICIO.		
Lección 10 7 de marzo	El amor del Padre inspira a servir.	Lucas 15: 11-32; 1 Juan 3: 1; Efesios 3: 8, 9 PVGM, cap. 16 CF 3, 10, 11
Lección 11 14 de marzo	Jesús lava los pies de los discípulos.	Lucas 22: 7-13; Juan 13: 1-17 DTG, cap. 71 CF 16, 21, 9
Lección 12 21 de marzo	La crucifixión de Jesús.	Mateo 22: 27-66; Lucas 23: 26-49 DTG, caps. 78, 19 CF 10, 9, 4
GRACIA EN ACCIÓN: COMPARTIMOS CON LOS DEMÁS LA GRACIA SALVADORA DE DIOS.		
Lección 13 28 de marzo	¡Jesús resucitó!	Mateo 28: 1-15; Lucas 24: 1-12; Juan 20: 1-18 DTG, caps. 80-82 CF 9, 4, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR	MENSAJE	MATERIALES
Lucas 2: 52	Honramos a Dios cuando lo obedecemos.	Ver p. 14
Mateo 21: 13	Mostrar reverencia y respeto en la casa de Dios es una forma de responder a su amor.	Ver p. 24
Salmo 16: 7, 8	Convertimos a Cristo en el centro de nuestra adoración en respuesta al gran amor de Dios.	Ver p. 34
Salmo 100: 4	Cuando desempeñamos una parte activa en el culto, estamos respondiendo al amor de Dios.	Ver p. 44
Juan 4: 24	No importa dónde estemos, podemos adorar a Dios en espíritu, en respuesta a su amor.	Ver p. 54
Juan 9: 38	Adoramos a Jesús cuando creemos en él.	Ver p. 64
Juan 6: 63	Dios nos da abundantemente el don de su Palabra.	Ver p. 74
Filipenses 1: 6	El amor de Dios crece en nosotros hasta llenar nuestras vidas.	Ver p. 84
1 Pedro 1: 18	Somos tan valiosos para Dios que lo dio todo para redimirnos.	Ver p. 94
Lucas 15: 18, 19	El amor de Dios por nosotros nos inspira a servirle.	Ver p. 104
Juan 13: 14	Compartimos el amor de Dios con los demás cuando servimos.	Ver p. 114
Mateo 27: 54	Así como Jesús, nosotros también podemos compartir el amor de Dios con cualquier persona y en cualquier lugar.	Ver p. 124
Lucas 24: 5, 6	Podemos compartir con entusiasmo las buenas nuevas de la muerte y la resurrección de Jesús.	Ver p. 134

MATERIALES

Obtenga, antes de que comience el trimestre, los siguientes materiales:

- Biblias. Sugiera que los alumnos inserten pestañas para facilitar las búsquedas
- Rollos grandes de papel de imprenta, manila, o cartulina
- Hojas de papel común
- Lápices, bolígrafos, marcadores, lápices de colores de cera, lápices de colores
- Pegamento, tijeras, diamantina, palillos de madera, borlas, etc.
- Otros materiales señalados en los programas de cada semana
- Tarjetas y obsequios para dar la bienvenida a los visitantes

nuestras creencias

1 La Palabra de Dios. Las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración divina mediante santos hombres de Dios que hablaron y escribieron siendo impulsados por el Espíritu Santo. Por medio de esta Palabra, Dios ha comunicado a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación. Las Sagradas Escrituras son la infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación autorizada de las doctrinas, y un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia (2 Ped. 1: 20-21; 2 Tim. 3: 16-17; Sal. 119: 105; Prov. 30: 5-6; Isa. 8: 20; Juan 17: 17; 1 Tes. 2: 13; Heb. 4: 12).

2 La Deidad. Hay un solo Dios, que es una unidad de tres personas coeternas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es inmortal, todopoderoso, onnisapiente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana, no obstante lo cual se lo puede conocer mediante su propia revelación que ha efectuado de sí mismo. Es eternamente digno de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación (Deut. 6: 4; Mat. 28: 19; 2 Cor. 13: 14; Efe. 4: 4-6; 1 Ped. 1: 2; 1 Tim. 1: 17; Apoc. 14: 7).

3 Dios el Padre. Dios, el Padre Eterno, es el Creador, Origen, Sustentador y Soberano de toda la creación. Es justo, santo, misericordioso y clemente, tardo para la ira y abundante en amor y fidelidad. Las cualidades y las facultades del Padre se manifiestan también en el Hijo y el Espíritu Santo (Gén. 1: 1; Apoc. 4: 11; 1 Cor. 15: 28; Juan 3: 16; 1 Juan 4: 8; 1 Tim. 1: 17; Éxo. 34: 6-7; Juan 14: 9).

4 Dios el Hijo. Dios el Hijo eterno fue encarnado en Jesucristo. Por medio de él fueron creadas todas las cosas; él revela el carácter de Dios, lleva a cabo la salvación de la humanidad y juzga al mundo. Aunque es verdaderamente Dios, sempiterno, también llegó a ser verdaderamente hombre, Jesús el Cristo. Fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Vivió y experimentó tentaciones como ser humano, pero ejemplificó perfectamente la justicia y el amor de Dios. Mediante sus milagros manifestó el poder de Dios y estos dieron testimonio de que era el prometido Mesías de Dios. Sufrió y murió voluntariamente en la cruz por nuestros pecados y en nuestro lugar, resucitó de entre los muertos y ascendió al

Padre para ministrar en el Santuario celestial en nuestro favor. Volverá otra vez con poder y gloria para liberar definitivamente a su pueblo y restaurar todas las cosas (Juan 1: 1-3, 14; Col. 1: 15-19; Juan 10: 30; 14: 9; Rom. 6: 23; 2 Cor. 5: 17-19; Juan 5: 22; Luc. 1: 35; Fil. 2: 5-11; Heb. 2: 9-18; 1 Cor. 15: 3-4; Heb. 8: 1-2; Juan 14: 1-3).

5 Dios el Espíritu Santo. Dios el Espíritu Santo estuvo activo con el Padre y el Hijo en ocasión de la creación, la encarnación y la redención. Inspiró a los autores de las Escrituras. Infundió poder a la vida de Cristo. Atrae y convence a los seres humanos; y a los que responden, renueva y transforma a imagen de Dios. Enviado por el Padre y el Hijo está siempre con sus hijos, distribuye dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio a favor de Cristo, y en armonía con las Escrituras conduce a toda verdad (Gén. 1: 1-2; Luc. 1: 35; 4: 18; Hech. 10: 38; 2 Ped. 1: 21; 2 Cor. 3: 18; Efe. 4: 11-12; Hech. 1: 8; Juan 14: 16-18, 26; 15: 26-27; 16: 7-13).

6 La creación. Dios es el creador de todas las cosas, y ha revelado por medio de las Escrituras un informe auténtico de su actividad creadora. El Señor hizo en seis días «los cielos y la tierra» y todo ser viviente que la puebla, y reposó el séptimo día de la primera semana. De ese modo determinó que el sábado fuera un monumento perpetuo de la finalización de su obra creadora. El primer hombre y la primera mujer fueron hechos a imagen de Dios como corona de la creación; se les dio dominio sobre el mundo y la responsabilidad de tenerlo bajo su cuidado. Cuando el mundo quedó terminado era «bueno en gran manera», porque declaraba la gloria de Dios (Gén. 1: 2; Éxo. 20: 8-11; Sal. 19: 1-6; 33: 6, 9; 104; Heb. 11: 3).

7 La naturaleza humana. El hombre y la mujer fueron hechos a la imagen de Dios, con individualidad propia y con la facultad y la libertad de pensar y obrar por su cuenta. Aunque fueron creados como seres libres, cada uno es una unidad indivisible de cuerpo, mente y alma que depende de Dios para la vida, el aliento y todo lo demás. Cuando nuestros primeros padres desobedecieron a Dios, negaron su dependencia de él y cayeron de la elevada posición que ocupaban bajo Dios. La imagen de Dios se desfiguró en ellos y quedaron sujetos a la muerte. Sus descendientes participan de esta naturaleza degradada y de sus consecuencias. Nacen con

debilidades y tendencias hacia el mal. Pero Dios, en Cristo, reconcilió al mundo consigo mismo, y por medio de su Espíritu restaura en los mortales penitentes la imagen de su Hacedor. Creados para la gloria de Dios, se los invita a amar al Señor y a amarse mutuamente, y a cuidar el ambiente que los rodea (Gén. 1: 26-28; 2: 7; Sal. 8: 4-8; Hech. 17: 24-28; Gén. 3; Sal. 51: 5; Rom. 5: 12-17; 2 Cor. 5: 19-20; Sal. 51: 10; 1 Juan 4: 7, 8, 11, 20; Gén. 2: 15).

8 El gran conflicto. La humanidad entera está involucrada en un conflicto de proporciones extraordinarias entre Cristo y Satanás en torno al carácter de Dios, a su ley y a su soberanía sobre el universo. Este conflicto se originó en el cielo cuando un ser creado, dotado de libre albedrío, se exaltó a sí mismo, y se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, e instigó a rebelarse a una porción de los ángeles. Introdujo el espíritu de rebelión en este mundo cuando indujo a pecar a Adán y a Eva. El pecado de los seres humanos produjo como resultado la desfiguración de la imagen de Dios en la humanidad, el trastorno del mundo creado y posteriormente su completa devastación en ocasión del diluvio universal. Observado por toda la creación, este mundo se convirtió en el campo de batalla del conflicto universal, a cuyo término el Dios de amor quedará fielmente vindicado. Para ayudar a su pueblo en este conflicto, Cristo envía al Espíritu Santo y a los ángeles leales para que lo guíen, lo protejan y lo sustenten en el camino de la salvación (Apoc. 12: 4-9; Isa. 14: 12-14; Eze. 28: 12-18; Gén. 3; Rom. 1: 19-23; 5: 12-21; 8: 19-22; Gén. 6-8; 2 Ped. 3: 6; 1 Cor. 4: 9; Heb. 1: 14).

9 La vida, muerte y resurrección de Cristo. Mediante la vida de Cristo, de perfecta obediencia a la voluntad de Dios, y sus sufrimientos, su muerte y su resurrección, Dios proveyó el único medio válido para expiar el pecado de la humanidad, de manera que los que por fe aceptan esta expiación puedan tener acceso a la vida eterna, y toda la creación pueda comprender mejor el infinito y santo amor del Creador. Esta expiación perfecta vindica la justicia de la ley de Dios y la benignidad de su carácter, porque condena nuestro pecado y al mismo tiempo hace provisión para nuestro perdón. La muerte de Cristo es vicaria y expiatoria, reconciliadora y transformadora. La resurrección de Cristo proclama el triunfo de Dios sobre las fuerzas del

mal, y a los que aceptan la expiación les asegura la victoria final sobre el pecado y la muerte. Declara el señorío de Jesucristo, ante quien se doblará toda rodilla en el cielo y en la tierra (Juan 3: 16; Isa. 53; 1 Ped. 2: 21-22; 1 Cor. 15: 3, 4, 20-22; 2 Cor. 5: 14, 15, 19-21; Rom. 1: 4; 3: 25; 4: 25; 8: 3-4; 1 Juan 2: 2; 4: 10; Col. 2: 15; Fil. 2: 6-11).

10 La experiencia de la salvación. Con amor y misericordia infinitos Dios hizo que Cristo, que no conoció pecado, fuera hecho pecado por nosotros, para que nosotros pudiésemos ser hechos justicia de Dios en él. Guiados por el Espíritu Santo, experimentamos nuestra necesidad, reconocemos nuestra pecaminosidad, nos arrepentimos de nuestras transgresiones, y ejercemos fe en Jesús como Señor y Cristo, como sustituto y ejemplo. Esta fe que recibe salvación nos llega por medio del poder divino de la Palabra y es un don de la gracia de Dios. Mediante Cristo somos justificados, adoptados como hijos e hijas de Dios y librados del señorío del pecado. Por medio del Espíritu Santo nacemos de nuevo y somos santificados; el Espíritu renueva nuestra mente de nuevo, graba la ley de amor de Dios en nuestros corazones y nos da poder para vivir una vida santa. Al permanecer en él somos participantes de la naturaleza divina y tenemos la seguridad de la salvación ahora y en ocasión del juicio (2 Cor. 5: 17-21; Juan 3: 16; Gál. 1: 4; 4: 4-7; Tito 3: 3-7; Juan 16: 8; Gál. 3: 13-14; 1 Ped. 2: 21-22; Rom. 10: 17; Luc. 17: 5; Mar. 9: 23-24; Efe. 2: 5-10; Rom. 3: 21-26; Col. 1: 13-14; Rom. 8: 14-17; Gál. 3: 26; Juan 3: 3-8; 1 Ped. 1: 23; Rom. 12: 2; Heb. 8: 7-12; Eze. 36: 25-27; 2 Ped. 1: 3-4; Rom. 8: 1-4; 5: 6-10).

11 Creciendo en Cristo. Jesús triunfó sobre las fuerzas del mal por su muerte en la cruz. Aquel que subyugó los espíritus demoníacos durante su ministerio terrenal, quebrantó su poder y aseguró su destrucción definitiva. La victoria de Jesús nos da la victoria sobre las fuerzas malignas que todavía buscan controlarnos y nos permite andar con él en paz, gozo y la certeza de su amor. El Espíritu Santo ahora mora dentro de nosotros y nos da poder. Al estar continuamente comprometidos con Jesús como nuestro Salvador y Señor, somos librados de la carga de nuestras acciones pasadas. Ya no vivimos en la oscuridad, el temor a los poderes malignos, la ignorancia ni la falta de sentido

de nuestra antigua manera de vivir. En esta nueva libertad en Jesús, somos invitados a desarrollarnos en semejanza a su carácter, en comunión diaria con él por medio de la oración, alimentándonos con su Palabra, meditando en ella y en su providencia, cantando alabanzas a él, reuniéndonos para adorar y participando en la misión de la iglesia. Al darnos en servicio amante a aquellos que nos rodean y al testificar de la salvación, la presencia constante de Jesús por medio del Espíritu transforma cada momento y cada tarea en una experiencia espiritual (Sal. 1: 1, 2; 77: 11, 12; Col. 1: 13, 14; 2: 6, 14, 15; Luc. 10: 17-20; Efe. 5: 19, 20; 6: 12, 18; 1 Tes. 5: 23; 2 Ped. 2: 9; 3: 18; 2 Cor. 3: 17, 18; Fil. 3: 7-14; 1 Tes. 5: 16-18; Mat. 20: 25-28; Juan 20: 21; Gál. 5: 22-25; Rom. 8: 38-39; 1 Juan 4: 4; Heb. 10: 25).

12 La iglesia. La iglesia es la comunidad de creyentes que confiesa que Jesucristo es el Señor y Salvador. Como continuadores del pueblo de Dios del Antiguo Testamento, se nos invita a salir del mundo; y nos reunimos para adorar y estar en comunión unos con otros, para recibir instrucción en la Palabra, celebrar la Cena del Señor, para servir a toda la humanidad y proclamar el evangelio en todo el mundo. La iglesia deriva su autoridad de Cristo, que es el Verbo encarnado, y de las Escrituras que son la Palabra escrita. La iglesia es la familia de Dios; somos adoptados por él como hijos y vivimos sobre la base del nuevo pacto. La iglesia es el cuerpo de Cristo, una comunidad de fe de la cual Cristo mismo es la cabeza. La iglesia es la esposa por la cual Cristo murió para poder santificarla y purificarla. Cuando regrese en triunfo, se la presentará como una iglesia gloriosa, es a saber, los fieles de todas las edades, adquiridos por su sangre, sin mancha ni arruga, santos e inmaculados (Gén. 12: 3; Hech. 7: 38; Efe. 4: 11-15; 3: 8-11; Mat. 28: 19-20; 16: 13-20; 18: 18; Efe. 2: 19-22; 1: 22-23; 5: 23-27; Col. 1: 17-18).

13 El remanente y su misión. La iglesia universal está compuesta por todos los que creen verdaderamente en Cristo, pero en los últimos días, una época de apostasía generalizada, se ha llamado a un remanente para que guarde los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Este remanente anuncia la hora del juicio, proclama salvación por medio de Cristo y anuncia la proximidad de su segunda venida. Esta proclamación está

simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; coincide con la hora del juicio en el cielo y da como resultado una obra de arrepentimiento y reforma en la tierra. Todo creyente es llamado a participar personalmente en este testimonio mundial (Apoc. 12: 17; 14: 6-12; 18: 1-4; 2 Cor. 5: 10; Jud. 3, 14; 1 Ped. 1: 16-19; 2 Ped. 3: 10-14; Apoc. 21: 1-14).

14 La unidad del cuerpo de Cristo. La iglesia es un cuerpo constituido por muchos miembros que proceden de toda nación, raza, lengua y pueblo. En Cristo somos una nueva creación; la diferencias de raza, cultura, educación y nacionalidad, entre encumbrados y humildes, ricos y pobres, hombres y mujeres, no deben causar divisiones entre nosotros. Todos somos iguales en Cristo, quien por un mismo Espíritu nos ha unido en comunión con él y los unos con los otros. Debemos servir y ser servidos sin parcialidad ni reservas. Por medio de la revelación de Jesucristo en las Escrituras participamos de la misma fe y la esperanza, y salimos para dar a todos el mismo testimonio. Esta unidad tiene sus orígenes en la unidad del Dios triuno, que nos ha adoptado como hijos (Rom. 12: 4, 5; 1 Cor. 12: 12-14; Mat. 28: 19-20; Sal. 133: 1; 2 Cor. 5: 16-17; Hech. 17: 26-27; Gál. 3: 27, 29; Col. 3: 10-15; Efe. 4: 14-16; 4: 1-6; Juan 17: 20-23).

15 El bautismo. Por medio del bautismo confesamos nuestra fe en la muerte y resurrección de Jesucristo, y damos testimonio de nuestra muerte al pecado y de nuestro propósito de andar en novedad de vida. De este modo reconocemos a Cristo como nuestro Señor y Salvador, llegamos a ser su pueblo y somos recibidos como miembros de su iglesia. El bautismo es un símbolo de nuestra unión con Cristo, del perdón de nuestros pecados y nuestra recepción del Espíritu Santo. Se realiza por inmersión en agua, y está íntimamente vinculado con una afirmación de fe en Jesús y con evidencias de arrepentimiento del pecado. Sigue a la instrucción en las Sagradas Escrituras y a la aceptación de sus enseñanzas (Rom. 6: 6; Col. 2: 12-13; Hech. 16: 30-33; 22: 16; 2: 38; Mat. 28: 19-20).

16 La Cena del Señor. La Cena del Señor es una participación en los emblemas del cuerpo y la sangre de Jesús como expresión de fe en él, nuestro Señor y Salvador. En esta experiencia de comunión, Cristo está presente para encontrarse con

nuestras creencias

su pueblo y fortalecerlo. Al participar en ella, proclamamos gozosamente la muerte del Señor hasta que venga. La preparación para la Cena incluye un examen de conciencia, arrepentimiento y confesión. El Maestro ordenó el rito de humildad (lavamiento de los pies) para manifestar una renovada purificación, expresar disposición a servirnos mutuamente y con humildad cristiana, y unir nuestros corazones en amor. Todos los creyentes cristianos pueden participar del servicio de comunión (1 Cor. 10: 16-17; 11: 23-30; Mat. 26: 17-30; Apoc. 3: 20; Juan 6: 48-63; 13: 1-17).

17 Los dones y ministerios espirituales. Dios concede a todos los miembros de su iglesia en todas las edades dones espirituales para que cada miembro los emplee en amante ministerio por el bien común de la iglesia y de la humanidad. Concedidos mediante la operación del Espíritu Santo, quien los distribuye entre cada miembro según su voluntad, los dones proveen todos los ministerios y habilidades necesarios para que la iglesia cumpla su función divinamente ordenada. De acuerdo con las Escrituras estos dones incluyen ministerios tales como fe, sanidad, profecía, predicación, enseñanza, administración, reconciliación, compasión y servicio abnegado, y caridad para ayudar y animar a nuestros semejantes. Algunos miembros son llamados por Dios y dotados por el Espíritu Santo para cumplir funciones reconocidas por la iglesia en los ministerios pastoral, evangelizador, apostólico y de enseñanza, particularmente necesarios a fin de equipar a los miembros para el servicio, edificar a la iglesia de modo que alcance madurez espiritual, y promover la unidad de la fe y el conocimiento de Dios. Cuando los miembros emplean estos dones espirituales como fieles mayordomos de las numerosas bendiciones de Dios, la iglesia es protegida de la influencia destructora de las falsas doctrinas, crece gracias a un desarrollo que procede de Dios, y es edificada en la fe y el amor (Rom. 12: 4-8; 1 Cor. 12: 9-11, 27, 28; Efe. 4: 8, 11-16; Hech. 6: 1-7; 1 Tim. 3: 1-13; 1 Ped. 4: 10-11).

18 El don de profecía. Uno de los dones del Espíritu Santo es el de profecía. Este don es una de las características de la iglesia remanente y se manifestó en el ministerio de Elena G. de White. Como mensajera del Señor, sus escritos son una permanente y autorizada fuente de verdad y

proveen consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia. También establecen con claridad que la Biblia es la norma por la cual deben ser evaluadas todas las enseñanzas y toda experiencia (Joel 2: 28-29; Hech. 2: 14-21; Heb. 1: 1-3; Apoc. 12: 17; 19: 10).

19 La ley de Dios. Los grandes principios de la ley de Dios están incorporados en los Diez Mandamientos y ejemplificados en la vida de Cristo. Expresan el amor, la voluntad y el propósito de Dios con respecto a la conducta y a las relaciones humanas, y están en vigencia para todos los seres humanos de todas las épocas. Estos preceptos constituyen la base del pacto de Dios con su pueblo y la norma del juicio divino. Por medio de la obra del Espíritu Santo señalan el pecado y avivan la necesidad de un Salvador. La salvación es solo por gracia y no por obras, pero su fruto es la obediencia a los mandamientos. Esta obediencia desarrolla el carácter cristiano y da como resultado una sensación de bienestar. Es una evidencia de nuestro amor al Señor y preocupación por nuestros semejantes. La obediencia por fe demuestra el poder de Cristo para transformar vidas y por lo tanto fortalecer el testimonio cristiano (Éxo. 20: 1-17; Sal. 40: 7-8; Mat. 22: 36-40; Deut. 28: 1-14; Mat. 5: 17-20; Heb. 8: 8-10; Juan 15: 7-10; Efe. 2: 8-10; 1 Juan 5: 3; Rom. 8: 3-4; Sal. 19: 7-14).

20 El Sábado. El benéfico Creador descansó el séptimo día después de los seis días de la creación, e instituyó el sábado para todos los hombres como un monumento de la Creación. El cuarto mandamiento de la inmutable ley de Dios requiere la observancia del séptimo día como un día de reposo, culto y ministerio, en armonía con las enseñanzas y la práctica de Jesús, el Señor del sábado. El sábado es un día de deliciosa comunión con Dios y con nuestros hermanos. Es un símbolo de nuestra redención en Cristo, una señal de santificación, una demostración de nuestra lealtad y una anticipación de nuestro futuro eterno en el reino de Dios. El sábado es la señal perpetua de Dios del pacto eterno entre él y su pueblo. La gozosa observancia de este tiempo sagrado de tarde a tarde, de puesta de sol a puesta de sol, es una celebración de la obra creadora y redentora de Dios (Gén. 2: 1-3; Éxo. 20: 1-11; Luc. 4: 16; Isa. 56: 5-6; 58: 13-14; Mat. 12: 1-12; Éxo. 31: 13-17; Lze. 20: 12, 20; Deut. 5: 12-15; Heb. 4: 1-11; Lev. 23: 32; Mar. 1: 32).

21 La mayordomía. Somos mayordomos de Dios, a quienes él ha confiado tiempo y oportunidades, capacidades y posesiones, y las bendiciones de la tierra y sus recursos. Somos responsables ante él por su empleo adecuado. Reconocemos que Dios es dueño de todo mediante nuestro fiel servicio a él y a nuestros semejantes, y al devolver los diezmos y al dar ofrendas para la proclamación de su evangelio y para el sostén y desarrollo de su iglesia. La mayordomía es un privilegio que Dios nos ha concedido para que crezcamos en amor y para que logremos la victoria sobre el egoísmo y la codicia. El mayordomo fiel se regocija por las bendiciones que reciben los demás como fruto de su fidelidad (Gén. 1: 26-28; 2: 15; 1 Crón. 29: 14; Hag. 1: 3-11; Mal. 3: 8-12; 1 Cor. 9: 9-14; Mat. 23: 23; 2 Cor. 8: 1-15; Rom. 15: 26-27).

22 La conducta cristiana. Se nos invita a ser gente piadosa que piensa, siente y obra en armonía con los principios del cielo. Para que el espíritu vuelva a crear en nosotros el carácter de nuestro Señor, participamos solamente de lo que produce pureza, salud y gozo cristianos en nuestra vida. Esto significa que nuestras recreaciones y entretenimientos estarán en armonía con las más elevadas normas de gusto y belleza cristianas. Si bien reconocemos diferencias culturales, nuestra vestimenta debiera ser sencilla, modesta y pulcra como corresponde a aquellos cuya verdadera belleza no consiste en el adorno exterior, sino en el inmarcesible ornamento de un espíritu apacible y tranquilo. Significa también que puesto que nuestros cuerpos son el templo del Espíritu Santo, debemos cuidarlos inteligentemente, junto con ejercicio físico y descanso adecuados, y abstenernos de alimentos impuros identificados como tales en las Escrituras. Puesto que las bebidas alcohólicas, el tabaco y el empleo irresponsable de drogas y narcóticos son dañinos para nuestros cuerpos, también nos abstendremos de ellos. En cambio, nos dedicaremos a todo lo que ponga nuestros pensamientos y cuerpos en armonía con la disciplina de Cristo, quien quiere que gocemos de salud, de alegría y de todo lo bueno (Rom. 12: 1-2; 1 Juan 2: 6; Efe. 5: 1-21; Fil. 4: 8; 2 Cor. 10: 5; 6: 14-7: 1; 1 Ped. 3: 1-4; 1 Cor. 6: 19-20; 10: 31; Lev. 11: 1-47; 3 Juan 2).

23 El matrimonio y la familia.

El matrimonio fue establecido por Dios en el Edén, y confirmado por Jesús, para que fuera una unión para toda la vida entre un hombre y una mujer en amante compañerismo. Para el cristiano el matrimonio es un compromiso a la vez con Dios y con su cónyuge, y este paso debieran darlo solo personas que participan de la misma fe. El amor mutuo, el honor, el respeto y la responsabilidad, son la trama y la urdimbre de esta relación, que debiera reflejar el amor, la santidad, la intimidad y la perdurabilidad de la relación que existe entre Cristo y su iglesia. Con respecto al divorcio, Jesús enseñó que la persona que se divorcia, a menos que sea por causa de fornicación, y se casa con otra, comete adulterio. Aunque algunas relaciones familiares están lejos de ser ideales, los socios en la relación matrimonial que se consagran plenamente el uno al otro en Cristo pueden lograr una amorosa unidad gracias a la dirección del Espíritu, y al amante cuidado de la iglesia. Dios bendice la familia y es su propósito que sus miembros se ayuden mutuamente hasta alcanzar la plena madurez. Los padres deben criar a sus hijos para que amen y obedezcan al Señor. Mediante el precepto y el ejemplo debieran enseñarles que Cristo disciplina amorosamente, que siempre es tierno y que se preocupa por sus criaturas, y que quiere que lleguen a ser miembros de su cuerpo, la familia de Dios. Un creciente acercamiento familiar es uno de los rasgos característicos del último mensaje evangélico (Gén. 2: 18-25; Mat. 19: 3-9; Juan 2: 1-11; 2 Cor. 6: 14; Efe. 5: 21-33; Mat. 5: 31-32; Mar. 10: 11-12; Luc. 16: 18; 1 Cor. 7: 10-11; Éxo. 20: 12; Efe. 6: 1-4; Deut. 6: 5-9; Prov. 22: 6; Mal. 4: 5-6).

24 El ministerio de Cristo en el santuario celestial.

Hay un santuario en el cielo, el verdadero tabernáculo que el Señor erigió y no el hombre. En él Cristo ministra en nuestro favor, para poner a disposición de los creyentes los beneficios de su sacrificio expiatorio ofrecido una vez y para siempre en la cruz. Llegó a ser nuestro gran sumo Sacerdote y comenzó su ministerio intercesor en ocasión de su ascensión. En 1844, al concluir el período profético de los 2,300 días, entró en el segundo y último aspecto de su ministerio expiatorio. Esta obra es un juicio investigador que forma parte de la eliminación definitiva del pecado,

representada por la purificación del antiguo santuario judío en el día de la expiación. En el servicio simbólico, el santuario se purificaba mediante la sangre de los sacrificios de animales, pero las cosas celestiales se purificaban mediante el perfecto sacrificio de la sangre de Jesús. El juicio investigador pone en manifiesto frente a las inteligencias celestiales quiénes de entre los muertos duermen en Cristo y por lo tanto se los considera dignos, en él, de participar de la primera resurrección. También aclara quiénes están morando en Cristo entre los que viven, guardando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús y por lo tanto estarán listos en él para ser trasladados a su reino eterno. Este juicio vindica la justicia de Dios al salvar a los que creen en Jesús. Declara que los que permanecieron leales a Dios recibirán el reino. La conclusión de este ministerio de Cristo señalará el fin del tiempo de prueba otorgado a los seres humanos antes de su segunda venida (Heb. 8: 1-5; 4: 14-16; 9: 11-28; 10: 19-22; 1: 3; 2: 16-17; Dan. 7: 9-27; 8: 13, 14; 9: 24-27; Núm. 14: 34; Eze. 4: 6; Lev. 16; Apoc. 14: 6-7; 20: 12; 14: 12; 22: 12).

25 La segunda venida de Cristo.

La segunda venida de Cristo es la bienaventurada esperanza de la iglesia, la gran culminación del evangelio. La venida del Salvador será literal, personal, visible y de alcance mundial. Cuando regrese, los justos muertos resucitarán y junto con los justos vivos serán glorificados y llevados al cielo, pero los impíos morirán. El hecho de que la mayor parte de las profecías esté alcanzando su pleno cumplimiento, unido a las presentes condiciones del mundo, nos indica que la venida de Cristo es inminente. El momento cuando ocurrirá este acontecimiento no ha sido revelado, y por lo tanto se nos exhorta a estar preparados en todo tiempo (Tito 2: 13; Heb. 9: 28; Juan 14: 1-3; Hech. 1: 9-11; Mat. 24: 14; Apoc. 1: 7; Mat. 24: 43-44; 1 Tes. 4: 13-18; 1 Cor. 15: 51-54; 2 Tes. 1: 7-10; 2: 8; Apoc. 14: 14-20; 19: 11-21; Mat. 24; Mar. 13; Luc. 21; 2 Tim. 3: 1-5; 1 Tes. 5: 1-6).

26 La muerte y la resurrección.

La paga del pecado es muerte; pero Dios, el único que es inmortal, otorgará vida eterna a sus redimidos. Hasta ese día, la muerte constituye un estado de inconsciencia para todos los que hayan fallecido. Cuando Cristo, nuestra

vida, aparezca, los justos resucitados y los justos vivos serán glorificados y arrebatados para salir al encuentro de su Señor. La segunda resurrección, la resurrección de los impíos, ocurrirá mil años más tarde (Rom. 6: 23; 1 Tim. 6: 15-16; Ecl. 9: 5-6; Sal. 146: 3-4; Juan 11: 11-14; Col. 3: 4; 1 Cor. 15: 51-54; 1 Tes. 4: 13-17; Juan 5: 28-29; Apoc. 20: 1-10).

27 El milenio y el fin del pecado.

El milenio es el reino de mil años de Cristo con sus santos en el cielo que se extiende entre la primera resurrección y la segunda. Durante ese tiempo serán juzgados los impíos. La tierra estará completamente desolada, sin habitantes humanos, pero sí ocupada por Satanás y sus ángeles. Al terminar ese período, Cristo y sus santos, junto con la Santa Ciudad, descenderán del cielo a la tierra. Los impíos muertos resucitarán entonces, y junto con Satanás y sus ángeles rodearán la ciudad; pero el fuego de Dios los consumirá y purificará la tierra. De ese modo el universo será liberado del pecado y de los pecadores para siempre (Apoc. 20: 1 Cor. 6: 2-3; Jer. 4: 23-26; Apoc. 21: 1-5; Mal. 4: 1; Eze. 28: 18-19).

28 La tierra nueva.

En la tierra nueva, donde morarán los justos, Dios proporcionará un hogar eterno para los redimidos y un ambiente perfecto para la vida, el amor y el gozo sin fin, y para aprender junto a su presencia. Porque allí Dios mismo morará con su pueblo, y el sufrimiento y la muerte terminarán para siempre. El gran conflicto habrá terminado y el pecado no existirá más. Todas las cosas, animadas e inanimadas, declararán que Dios es amor, y él reinará para siempre jamás. Amén (2 Ped. 3: 13; Isa. 35: 65: 1-25; Mat. 5: 5; Apoc. 21: 1-7; 22: 1-5; 1: 15).

Los adventistas del séptimo día aceptamos la Biblia como único credo y tenemos una serie de creencias fundamentales basadas en las grandes enseñanzas de las Escrituras. Estas creencias, tal como se presentan aquí, constituyen la forma en que nuestra Iglesia entiende las enseñanzas bíblicas. Nuestras creencias se revisan en cada congreso mundial de la Asociación General, bajo el liderazgo del Espíritu Santo, con el objetivo de presentarlas de la manera más comprensible y con la mayor cantidad de evidencia bíblica posible.

cronología bíblica

Introducción para los maestros



LA CREACIÓN

1600
AÑOS



EL DILUVIO

900
AÑOS



EL ÉXODO

900
AÑOS



LA CAUTIVIDAD
EN BABILONIA

La Biblia presenta el relato del continuo amor de Dios hacia los seres humanos. Los diferentes nombres que a veces damos a esta narración son una muestra de ello: «El plan de la salvación», «El conflicto de los siglos», «El Edén perdido y recuperado», etcétera. Al igual que muchas otras obras literarias, la Biblia contiene acontecimientos de mayor y de menor importancia. Algunos relatos bíblicos presentan grandes acontecimientos que han cambiado por completo el devenir de la historia. Seis de esos relatos los presentamos aquí como pilares de un andamiaje en torno a los cuales se pueden ir situando el resto de los acontecimientos bíblicos. Esos seis pilares son: la creación, el diluvio, el Éxodo, la cautividad en Babilonia, la primera venida de Jesús y la segunda venida de Jesús.

Estos seis relatos bíblicos son bien conocidos, aunque quizá los menores sepan más acerca del Éxodo que acerca de Caleb o de Josué. Cuando algo conocido se vincula a una información nueva, se facilita el proceso de aprendizaje. Si ayudamos a los alumnos a recordar algo que ya conocen para luego presentarles algo que aún no saben relacionado con ello, su aprendizaje será más significativo. Hacerles preguntas acerca del marco más amplio que ya conocen, así como respecto al relato que se les presenta, revelará en qué aspectos necesitan ayuda para ir cerrando algunas brechas. Las imágenes mentales que se forman entre el conocimiento previo y el nuevo resultarán en recuerdos más duraderos y útiles.

A todos, tengamos la edad que tengamos, se nos dificulta entender algo hasta ver cómo encaja en su contexto más amplio. Del mismo modo que los quebrados no tendrán sentido

para un niño que no sabe mucho de matemáticas, las doctrinas significarán muy poco antes de que se entienda la hermosura del plan de salvación al completo. Todo relato tendrá un significado limitado hasta que se lo ubique en el marco de los escritos sagrados. La mente humana entiende mucho mejor las cosas cuando el aprendizaje se realiza en un contexto más amplio.

Cada relato bíblico semanal aparece acompañado de una ilustración para indicar dónde encaja dicho relato en la narración bíblica completa. Incluso los adultos que han leído la Biblia durante años sin meditar mucho en el cuadro general que presenta, se asombran al ver cómo encaja todo perfectamente al estudiarla como una narración ininterrumpida.

Por lo general los niños comienzan a aprender los relatos bíblicos aislados de su contexto general. El valor de un aprendizaje significativo se pone de relieve cuando los niños maduran y pueden ir colocando apropiadamente en su marco más amplio los fragmentos de la información que han ido recibiendo. Quienes han escuchado o leído relatos bíblicos como los diez tomos de las *Bellas historias de la Biblia*, han tenido la oportunidad de recibir una educación religiosa más amplia, y por tanto cuentan con una gran ventaja a una edad temprana. Quizá usted tenga el privilegio de contar con uno o más de estos niños en su clase. Sin embargo, la mayor parte de su grupo probablemente no habrá disfrutado de esa experiencia. Llamar la atención de ellos al marco general de la Biblia los ayudará a establecer las conexiones entre los relatos individuales y el Libro sagrado en su conjunto. Usted podrá ayudarlos a

entender el plan de Dios y su voluntad para sus vidas.

El hecho de que la narración bíblica no se presenta de forma cronológica es quizá el principal motivo por el que cuesta tanto visualizar la secuencia de los acontecimientos. La Biblia es más bien un conjunto de libros. En la mayor parte de los casos esos grupos de libros quizá hayan sido redactados en forma secuencial, pero entre ellos existen muchas diferencias. Por ejemplo, ¿quién vivió primero, Daniel o Jonás? Si usted basa su respuesta en el lugar en que aparecen esos libros en el Antiguo Testamento quizá crea que Daniel vivió en una época anterior. Sin embargo, si se basa en sus conocimientos de la historia y en los detalles del relato de Jonás, se dará cuenta de que Jonás fue enviado a la ciudad de Nínive, que era la capital del Imperio Asirio. Asiria no aparece en la estatua que el rey Nabucodonosor vio en su sueño (Daniel 2) porque para el tiempo de Daniel el Imperio Babilónico controlaba esa parte del mundo. Por tanto Jonás tuvo que haber vivido mucho antes que Daniel.

A continuación presentamos un breve esbozo de los conjuntos de libros que se encuentran en esa «biblioteca» que denominamos Biblia:

Conjunto nº 1: Los libros de Moisés

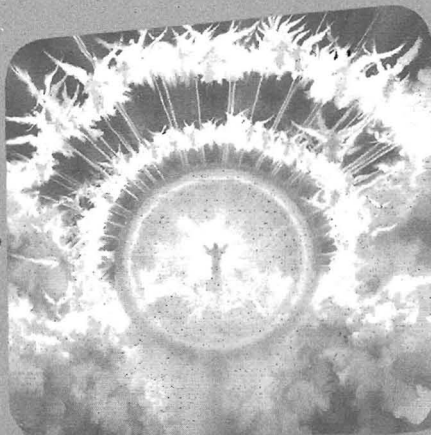
Los primeros cinco libros de la Biblia aparecen prácticamente en orden cronológico. Nos hablan primero de la creación, del diluvio y de Abraham, para luego comenzar el relato genealógico del futuro Mesías. Las historias de Isaac, Jacob, José y Moisés llaman primeramente nuestra

600
AÑOS



LA PRIMERA VENIDA DE JESÚS

2000
AÑOS



LA SEGUNDA VENIDA DE JESÚS

1000
AÑOS

atención, hasta que más adelante el pueblo de Dios es esclavizado en Egipto y posteriormente llevado a la tierra prometida. En el Monte Sinaí Dios los preparó para que fueran una nación organizada y les comunicó todo respecto al servicio del santuario, como una ayuda visual para que entendieran y recordaran la promesa de un Redentor futuro.

Conjunto nº 2: *Los libros históricos*

De Josué a Ester encontramos relatos sobre la forma en que Dios dirigía a los hijos de Israel. La mayor parte de estos libros aparece en orden cronológico. Sin embargo, el contenido de 1 y 2 de Reyes es muy parecido al de 1 y 2 de Crónicas. A pesar de que el libro de Ester aparece en la Biblia después de Esdras y Nehemías, los acontecimientos narrados en Ester se produjeron un poco antes que los presentados en los otros dos libros, porque sabemos que Artajerjes fue el rey persa que la escogió a ella como reina, y el hijo de Artajerjes fue quien envió primero a Esdras y luego a Nehemías de regreso a Jerusalén. La razón por la que Ester aparece después en las Escrituras es que los judíos tradicionalmente lo colocaban como el primero de un grupo de libros poéticos.

Conjunto nº 3: *Los libros poéticos*

Los libros de Job a Cantares fueron colocados en orden cronológico tomando en cuenta a sus autores: Moisés, David y otros salmistas, y Salomón.

Conjunto nº 4: *Los profetas mayores*

Los libros de Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel tienen que ver con la cautividad y se encuentran en orden cronológico respecto al tiempo en que dichos profetas comenzaron su obra. Jeremías escribió el libro de Lamentaciones como un lamento por la destrucción de Jerusalén. Después de la cautividad en Babilonia, el pueblo de Dios no volvió a tener un rey propio. Siempre fueron gobernados por naciones extranjeras. Por eso Ester, Esdras y Nehemías relatan la historia del pueblo de Dios en relación a la obra de los profetas mayores.

Conjunto nº 5: *Los profetas menores*

Los libros de Oseas a Malaquías constituyen el resto del Antiguo Testamento. Todos ellos, excepto dos, presentan a los reyes que estaban en el poder en el momento en que dichos libros fueron escritos. Esto hace que sea bastante fácil determinar las fechas en que estos profetas desarrollaron su ministerio. Algunos de ellos actuaron en los tiempos de los reyes de Judá e Israel, mientras que otros lo hicieron después de la cautividad y durante la época de los reyes de Persia. Por tanto, este conjunto abarca un período bastante extenso.

El Antiguo Testamento incluye los primeros cuatro relatos mayores, o pilares, del marco bíblico. Los últimos dos aparecen en el Nuevo Testamento.

Conjunto nº 6: *Los cuatro evangelios*

Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron acerca de la vida de Jesús en la tierra.

Cada autor presenta su relato desde una perspectiva diferente.

Conjunto nº 7: *La historia de la iglesia primitiva*

El libro de los Hechos contiene relatos en los que intervienen los apóstoles después de que Jesús regresara al cielo. Después de la ascensión, comenzaron a predicar en Jerusalén y finalmente por todo el mundo.

Conjunto nº 8: *Las cartas a los creyentes y a las iglesias*

De Romanos a Judas encontramos cartas que los apóstoles escribieron para adoctrinar y animar a determinadas personas (como 1 y 2 Timoteo), y a grupos de creyentes (como Filipenses). Estos libros continúan instruyendo y animando a todo aquel que los estudia.

Conjunto nº 9: *La revelación de Jesucristo*

El último libro de la Biblia, escrito por el apóstol Juan cuando era ya anciano, contiene profecías de acontecimientos que sucederán antes y después de la segunda venida de Cristo.

Cada uno de los seis pilares de la cronología bíblica es un relato relacionado con la historia de la redención al mismo tiempo que contienen consejos proféticos. Cada uno de ellos amplía la visión del maravilloso cuidado y la planificación de Dios a favor de sus hijos. Comprender de manera coherente el marco global de la narración bíblica es de un valor infinito para sellar nuestros vínculos personales con el Rey del universo.



ADORACIÓN

Alabamos a Dios por su gran amor.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombres» (Lucas 2: 52).

REFERENCIAS

- Lucas 2: 51, 52;
- Isaías 53: 7-12
- DTG, cap. 7
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 22 - La conducta cristiana
- 4 - Dios el Hijo
- 9 - La vida, muerte y resurrección de Cristo

OBJETIVOS

Los alumnos...

- Sabrán que honramos a Dios cuando lo obedecemos.
- Se sentirán comprometidos a hacer lo mejor con el fin de honrar a Dios.
- Responderán adorando a Dios en forma voluntaria.

Dinámica de familia



**Honramos
a Dios
cuando lo
obedecemos.**

Resumen de la lección

Jesús pasa los primeros años de su vida en su hogar en Nazaret. Él obedece a sus padres y comparte las tareas hogareñas. Crece intelectual y físicamente y es amado por Dios, por su familia y por su comunidad. En el taller de carpintería de su padre aprende a procurar la excelencia. Su obediencia a Dios se reflejaba en la forma en que trataba a sus padres terrenales y en el respeto que mostraba a los demás.

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús honró a Dios al ser fiel y leal en todo lo que hacía. Así como Jesús demostró respeto por todos sus contemporáneos, hoy también podemos honrar a Dios respetando a los demás, reflejando el amor de Dios por ellos y supliendo sus necesidades. Haciendo nuestro mejor esfuerzo en todo, estaremos dando un buen testimonio de Dios.

Para el maestro

«Durante dieciocho años, antes de irse de su hogar, Jesús comprendió que era Hijo de Dios; sin embargo, durante esos dieciocho años obedeció siempre a quienes eran sus tutores terrenales. Como Hijo de Dios pudo haber considerado que no estaba sujeto a la jurisdicción paterna, pero como ejemplo para todos los jóvenes, fue obediente a sus padres humanos [...]. Durante dieciocho años Jesús fue conocido por los vecinos como “el carpintero” de Nazaret (Mar. 6: 3) y el “hijo del carpintero” (Mat. 13: 55). José murió en algún momento de los dieciocho años mencionados, pues al terminar ese tiempo se habla de la “carpintería que había sido de José” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 11, p. 87; cf. 123-125). La última referencia bíblica indirecta a José en el relato de la vida de Cristo, se halla en Lucas 2: 51. [...] Para entender debidamente cómo Cristo hizo frente a los problemas de la vida, es importante reconocer que no nació con conocimiento, entendimiento y sabiduría, ni fue dotado de esas cualidades en forma sobrenatural, sino que aumentó o creció en sabiduría» (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 694, 695).

¿De qué manera mis alumnos pueden ver en mí el ejemplo de Jesús que yo vivo poniendo mi mejor esfuerzo para ellos en la Escuela Sabática?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúlelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Entrevista deportiva</i> (p. 16) B. <i>Palabras de ánimo</i> (p. 16)	invitados, pedazos de papel, lápices, Biblias Biblias
* Oración y alabanza	15-20	Ver página 17. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto	himnarios, mapa del mundo, carta para los padres (p. 144), platillo o canasto para la ofrenda
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	herramientas de carpintero, Biblias Biblias, fotocopias (p. 145) Biblias, pizarra, marcador
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Escenario</i>	
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Semejantes a Jesús</i> (p. 20)	Biblias, pizarra, marcador, trozos de madera, clavos, herramientas
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

NECESITA:

- invitados
- pedazos de papel
- lápices
- Biblias

Entrevista Deportiva

Solicite con tiempo a un adulto dinámico, a un joven entusiasta, o a uno de sus ayudantes, que se preste a ser entrevistado simulando que es un deportista famoso. Dígales que las preguntas intentarán enfatizar su compromiso con hacer el mejor papel posible y con el esfuerzo para acrecentar su fuerza y habilidades en forma gradual. Diga: **Hoy tenemos un invitado especial, pretendiendo que él o ella es un deportista de fama mundial (mencione uno de los deportes favoritos de los alumnos).** Entregue pedazos de papel a los alumnos y pídale que escriban una pregunta que les gustaría hacer al «deportista» respecto a la forma en que ha alcanzado sus metas y se ha sentido motivado o motivada. Recoja los pedazos de papel y realice la entrevista utilizando las preguntas de los alumnos. Elimine las preguntas tontas, y reformule otras, según sea necesario.

Para reflexionar

Pregunte: **¿En qué se parecen el crecimiento en fuerza y sabiduría a medida que maduramos, y el aumento de la habilidad para practicar un deporte? ¿Qué motiva a una persona a dar lo mejor de sí? Jesús estuvo en continua armonía con Dios según crecía y se desarrollaba física, mental, y espiritualmente. Su vida fue una muestra de amor desinteresado por los demás, a quienes trató de ayudar, haciendo todo lo posible. Repitamos todos el texto clave:**

🔊 **«Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombres» (Lucas 2: 52).**

Según afirma nuestro mensaje:

🔊 **Honramos a Dios cuando lo obedecemos.**

B

NECESITA:

- Biblias

Palabras de ánimo

Pida a los alumnos que formen grupos de tres o cuatro niños, y que con una o dos frases compartan su gratitud y alaben a Dios por su dirección. Asimismo que expresen cualquier petición por la que desean que los demás oren. Luego conceda tiempo para que cada uno exprese palabras de ánimo, elevando breves oraciones por sus compañeros.

Para reflexionar

Pregunte: **¿En qué sentido orar por los demás es parte de nuestra adoración?** (La oración es una forma de conectarnos con Dios por fe. Cuando oramos por nosotros y por los demás, reconocemos que Dios es quien controla nuestras vidas. Todo se lo debemos a él, y debemos confiarle la dirección de nuestras vidas.) **¿En qué sentido esa actividad se relaciona con honrar a Dios?** (Cuando permitimos que nuestras vidas sean una expresión del amor de Dios por los demás, lo honramos pareciéndonos más a Jesús.)

Repitamos el texto clave:

🔊 **«Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombres» (Lucas 2: 52).**

Al igual que Jesús:

🔊 **Honramos a Dios cuando lo obedecemos.**

* Oración y alabanza

Notas

Compañerismo

Permita que los alumnos comenten cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo o preocupación. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales, o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes. Obtenga los datos del adulto que los llevó a la iglesia. Durante la primera parte de la próxima semana, envíe una tarjeta postal o un mensaje electrónico dejándoles saber a los visitantes lo bien que se sintieron al tenerlos en su clase. Añada que le gustaría verlos de nuevo.

Himnos

«Ofrenda viva» (HAJ, nº 303)

«Hazme un siervo» (HAJ, nº 164)

«Mi oración» (HAJ, nº 186)

Misiones

Use *Misión niños* u otro informe misionero disponible. Utilizando un mapa del mundo, haga que los alumnos coloquen alfileres o tachuelas de colores en el lugar mencionado en el relato misionero. Al principio del trimestre envíe una carta a los padres, informándoles que se recogerá una ofrenda cada semana durante la Escuela Sabática (ver la p. 144).

NECESITA:

- mapa del mundo
- tachuelas de colores
- carta para los padres (p. 144)

Ofrenda

Diga: **Honramos a Dios al traerle nuestras ofrendas en forma voluntaria. El Señor se agrada de nuestra adoración cuando apoyamos las diferentes actividades de la iglesia y ayudamos a aquellos que se beneficiarán de los proyectos misioneros, en diferentes partes del mundo.**

Oración

Pida a los alumnos que formen grupos de tres o de cuatro y que eleven breves oraciones agradeciendo a Dios por sus bondades para con todos. Si hay peticiones, pida que oren por sus compañeros. Concluya con una oración mencionando los gozos y las preocupaciones de los alumnos, los cumpleaños y cualquier otra celebración. Mencione también a los visitantes.

2

LECCIÓN BÍBLICA

Introducción de la historia bíblica

Invite a un carpintero, o a un ebanista, cristiano para que visite su clase, trayendo algunas herramientas. Pídale que explique el uso de cada herramienta y que conteste las preguntas de sus alumnos. (Si no puede encontrar a un carpintero, muestre varias herramientas como un martillo, un serrucho, un destornillador, etc. Pida a los alumnos que comenten el uso que les daría un carpintero, a cada una.)

Luego diga: **La lección de hoy habla de Jesús, que creció en un taller de carpintería. Jesús siempre se esforzó al máximo como carpintero.**

NECESITA:

- herramientas de carpintero
- Biblias

Experimentando la historia la historia

Pida a los alumnos que lean en voz alta Lucas 2: 51, 52. Diga: **Estos dos versículos aparecen precisamente después de los que afirman que Jesús había estado en el templo, haciéndoles preguntas difíciles a los maestros religiosos. Él estaba comenzando a darse cuenta de la obra que Dios deseaba que hiciera. Jesús no creció entendiéndolo todo respecto a su misión en nuestro mundo. Pero incluso después de que él les mencionó a José y a María que Dios era su verdadero Padre, él estuvo dispuesto a volver a casa y a obedecer a sus padres terrenales, y a trabajar en favor de los clientes de la carpintería.** Distribuya copias de los textos del DTG (ver pág. 145) a los alumnos. Pídeles que lean cada pasaje en voz alta, turnándose los niños y la niñas. (Opcional)

Diga: **Vamos también a dar un vistazo a Isaías 53: 7-12.** Lean el texto juntos. **Este es un pasaje que Jesús debió haber escuchado en la sinagoga. Probablemente llegó a la conclusión de que se hablaba de él mismo. ¿Cómo crees que eso lo afectó?**

Para reflexionar:

Diga: **¿Qué aprendió Jesús en el taller de carpintería que luego contribuyó a que tuviera éxito en su ministerio terrenal? ¿En qué forma las tareas diarias de su trabajo con José lo enseñaron a honrar a Dios y a obedecerlo? ¿En qué sentido la relación diaria de Jesús con Dios lo ayuda a identificar y a responder a las necesidades de los demás?**

 **Honramos a Dios cuando lo obedecemos.**

NECESITA:

- Biblias
- Fotocopias (p. 145)

Explorando la Biblia

NECESITA:

- Biblias
- Pizarra y marcador

Escriba en el pizarrón los textos siguientes. Divida a los alumnos en seis grupos. Pida que cada grupo identifique alguna forma en que Jesús honró a Dios observando sus preceptos y ayudando a los demás.

1. Mateo 4: 23, 24 (enseñaba en la sinagoga, proclamó las buenas nuevas del reino, sanaba).
2. Mateo 6: 5-13 (enseñó a los discípulos a orar).
3. Lucas 19: 1-9 (vino a buscar y a salvar a los perdidos).
4. Mateo 19: 13-15 (recibió a los niños y señaló que la sinceridad de ellos era un requisito para entrar al reino de los cielos).
5. Lucas 15 (relató parábolas para aclarar enseñanzas de profunda importancia espiritual).
6. Juan 4: 1-10 (explicó el significado de la verdadera adoración).

Para reflexionar:

Diga: **¿Qué hizo Jesús por los demás que eran evidencias de su sólida relación con su Padre celestial? ¿Cómo podemos ser como Jesús y mostrarles a los demás en formas prácticas que Dios los ama? ¿Cuál es el mensaje del texto clave encontrado en Lucas 2: 52? Repitamos juntos:**

🔊 **«Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombres» (Lucas 2: 52).**

Al igual que Jesús, nosotros también podemos crecer en sabiduría y en gracia para con Dios y los hombres, si permanecemos cerca de él y nos comunicamos con él a diario.

Recuerda que

🔊 **Honramos a Dios cuando lo obedecemos.**

Escenario

Lea y analice con sus alumnos el siguiente párrafo.

Najeb ha estado estudiando el carácter de Jesús en el Biblia, en unión a su familia. Ha quedado impresionado por su vida de amor desinteresado por Dios y por los demás, y ha decidido entregar su vida a Jesús. Ahora quiere poner todo su empeño en honrar a Dios. Pero Najeb no sabe por dónde empezar, o qué puede hacer.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Qué experiencia personal podrías compartir con Najeb para ayudarlo a comenzar? ¿Cómo puede él esforzarse para seguir a Jesús y reflejar su amor a los demás? ¿En qué formas puede él compartir a Jesús con los demás miembros de su familia, en su iglesia, en su barrio y en la escuela?**

Recuerda que:

🔊 **Honramos a Dios cuando lo obedecemos.**

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- Biblias
- pizarra y marcador
- trocitos de madera
- clavos
- herramientas

Semejantes a Jesús

Pida a los alumnos que comenten si la semana pasada pudieron actuar en alguna forma bondadosa como lo hizo Jesús, permitiendo que Dios bendijera a los demás a través de ellos. Pregunte:

¿En qué forma compartieron el amor de Dios con alguien? ¿Cómo respondió esa persona? Pida a los alumnos que piensen en algunos rasgos de Jesús que reflejan su estrecha relación con el Padre y su amor por la gente. Escríbalos en la pizarra.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Cómo podemos parecernos más a Jesús?** Haga que los alumnos formen parejas y que se turnen diciendo cómo pueden honrar a Dios al dar lo mejor de sí en sus interacciones con los demás, al igual que Jesús. Pídale que elaboren algún sencillo objeto utilizando los pedazos de madera que puedan llevar a casa para recordar que siempre deben esforzarse en todo.

Diga: **Cuando vean el objeto que hicieron con la madera, el mismo podrá ayudarlos a recordar que al esforzarse serán apreciados por Dios y por los demás. Al igual que Jesús:**

 **Honramos a Dios cuando lo obedecemos.**

* Clausura

Clausura

Diga: **Amado Jesús, por favor muéstranos cómo podemos honrarte, reflejando tu amor a los demás. Por favor, ayúdanos a hacer lo mejor por ti. Amén.**

 **Honramos a Dios cuando lo obedecemos.**

Para los padres

Utilice la sección: «Guía para los padres» en el folleto del alumno, como una ayuda para el culto familiar.

La próxima semana

Jesús purifica el templo. Adoramos a Dios cuando mostramos respeto y reverencia en su casa.

Notas

Lección del alumno

Dinámica de familia

Observa con detenimiento algún mueble de tu casa, quizá una silla que consideras es cómoda. Comprueba cómo encajan sus diferentes piezas. ¿Qué debía saber el que construyó dicho mueble? ¿Qué herramientas crees que utilizó? Luego imagina a Jesús en el taller de carpintería, procurando ser el mejor carpintero de todos.

La fragancia de la madera era el saludo que recibían los clientes al llegar al taller de carpintería de la localidad. El carpintero estaba en pie en un rincón de la parte de atrás, con un trozo de carbón detrás de la oreja. Lo medía todo cuidadosamente antes de fijar con destreza el tope de una mesa a las patas, forzando tarugos de madera en varios agujeros para mantenerlo todo unido. Con un silbido el hombre sonrió y dio un paso atrás para admirar su obra: un suave pulido, todo perfectamente ajustado, los ángulos exactos, las patas equilibradas. Mientras tanto su hijo más joven pasaba al frente sonriendo, para saludar a un cliente.

Esa había sido siempre la norma en aquel taller. El propietario era un hombre honrado que todo lo fabricaba como si fuera para su propio uso. Si alguien pedía cedro, eso era lo que recibía y no alguna otra madera más barata. Aquel carpintero jamás se aprovecharía de la ignorancia de un cliente.

Imagina a Jesús como un joven que se levantaba temprano. Lo primero que hacía al despertar era hablar con su Padre celestial. En oración pedía fuerzas para enfrentar con éxito los retos del nuevo día. Cuando Jesús llegaba a la carpintería de José colocaba en orden las herramientas que iban a emplear. Es posible que seleccionara la madera que utilizarían. Tal vez hablaba con los

primeros clientes que se encontraban esperando frente al taller.

Aunque la familia de José el carpintero pertenecía al linaje del rey David, no eran ricos en posesiones materiales. Sin embargo, lo que los padres de Jesús le brindaron a su hijo era mucho más valioso que la plata o el oro. Sus padres hicieron todo lo posible para presentarle a Jesús los tesoros espirituales que son de valor eterno. José y María no enviaron a Jesús a las escuelas de los rabinos. Más bien le ofrecieron a su hijo una educación centrada en cumplir la voluntad de Dios para su vida. Por tanto, Jesús se convirtió en una persona de gran integridad y de un carácter que era agradable tanto para Dios, como para todos los que lo conocían.

La mente de Jesús era muy receptiva, y asimilaba todo lo que su madre le enseñaba. Cada sábado Jesús asistía fielmente a la sinagoga con sus padres. Luego, durante la semana tenía la oportunidad de discutir con sus padres las historias de la creación, la de Noé y el diluvio, la de Moisés y el ángel de la Pascua, la de Abraham e Isaac, y muchos otros relatos cautivantes respecto a personas de gran fe.

El niño hacía reflexivas preguntas que su madre no siempre podía responder. María le contestaba de acuerdo a su entendimiento de las Escrituras.

El gran día se acercaba cuando Jesús cumpliría doce años. Para esa ocasión la familia viajaría al templo de Jerusalén y Jesús podría formular sus profundas preguntas a los maestros religiosos.

María atesoraba el recuerdo de los acontecimientos relacionados al milagroso nacimiento de su hijo.

Aquellos sucesos incluían las visitas de los ángeles y los pastores y la de los magos que seguían a una estrella: una prueba de la dirección de Dios. La madre de Jesús le habló de sus divinos orígenes, según le fueron anunciados por el ángel Gabriel. Cuando Jesús leía en las Escrituras acerca de la venida del Mesías prestaba especial atención, pensando que en él se cumplían dichas profecías.

Cuidadosamente, aquella sensible madre hizo lo mejor que pudo para criar al Hijo de Dios. Ella quedamente atesoraba el conocimiento de que Jesús era el Mesías que todos anhelaban, el futuro Rey de reyes y Señor de señores. Pero esta verdad fue guardada por la familia de Jesús hasta el momento preciso. Dios elegiría el tiempo y la forma de impresionar a los corazones respecto a esta gran verdad.

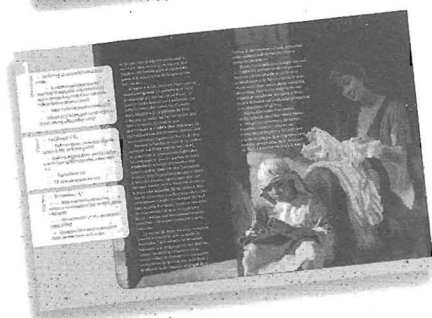
Hasta aquel momento, la mejor manera para que el Hijo de Dios aprendiera a ser un buen rey era viviendo como la gente común, a fin de entender los desafíos que todos enfrentaban.

El niño Jesús honraba a Dios y tenía una sólida relación con su Padre. Él era un hijo obediente a sus padres terrenales, era un buen alumno, y un bondadoso joven para con todos sus amigos y familiares. No solamente tenía amigos de su misma edad, sino que incluso los adultos de su ciudad lo apreciaban. ¿Puedes adivinar por qué? Porque él a todos los trataba con respeto. Trataba a los demás como él deseaba que lo trataran: de la misma forma que su padre terrenal trataba a sus clientes en el taller de carpintería.

Lucas 2: 51;
 Salmos 53: 7-12;
 El Deseado de todas las gentes, cap. 7;
 Creencias Fundamentales 22, 4, 9.

«Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombres» (Lucas 2: 52).

Honramos a Dios cuando lo obedecemos.



Sábado

APRENDE Comienza a aprender el versículo de memoria.

HAZ Realiza la actividad de la página 18.

Domingo

LEE Lee Marcos 3: 33, así como la lección para esta semana.

APRENDE En una hoja de papel dibuja una de las herramientas de un carpintero, como un martillo o un serrucho. Recórtala, luego escribe el texto clave en ella y colócala donde puedas verla a menudo.

HAZ Practica formas concretas de honrar a Dios esta semana.

REPASA Repasa el texto clave encontrado en Lucas 2: 52.

ORA Pidiendo que el Señor te ayude a seguir el ejemplo de Jesús, al honrar a Dios y reflejar su amor.

Lunes

LEE Lee Colosenses 3: 12.

PIENSA ¿Cuáles son algunas características del pueblo escogido de Dios, que lo honra y alaba?

HAZ Ayuda a un amigo o a alguien conocido, para que entienda lo que significa honrar a Dios dando lo mejor de sí.

REPASA Repasa el texto clave.

ORA Pide a Dios que aumente tu fe en él.

Martes

LEE Lee Colosenses 2: 6, 7.

ILUSTRAR Ilustra lo que significa honrar a Jesús mediante tu vida. Utiliza un lápiz, un creyón, pintura, o marcadores.

CANTA «Renuévame» (HAJ, nº 54), u otro himno de entrega al Señor.

ORA Ora para que Dios te ponga en contacto con alguien que necesita conocer de su amor.

Miércoles

LEE Lee Romanos 15: 1, 2. «Los que somos fuertes en la fe debemos aceptar como nuestras las debilidades de los que son menos fuertes, y no buscar lo que a nosotros mismos nos agrada. Todos nosotros debemos agradar a nuestro prójimo y hacer las cosas para su bien y para la edificación mutua».

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia, escribe algunas maneras en que puedes honrar a Dios al seguir el consejo del texto anterior.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide paciencia y entendimiento en tu trato con los demás, mientras procuras honrar a Dios en todo lo que haces.

Jueves

LEE Lee Lucas 2: 21-52.

ESCRIBE Con tus propias palabras explica cómo Jesús «crecía», o «aumentaba en sabiduría».

AYUDA Decide en qué formas podrías dar lo mejor de ti, durante el día de hoy.

REPASA Repasa el versículo para memorizar.

ORA Pídele a Dios que te ayude a crecer espiritualmente, mientras procuras agradecerle y compartir su amor con los demás.

Viernes

LEE Lucas 2: 51, 52.

REPITE Repite de memoria el texto clave.

COMPARTE En unión a tu familia expresa tu gratitud a Dios, al compartir la forma en que los ha bendecido.

ALABA Entona varios himnos de alabanza durante el culto familiar.

ORA Pídele a Dios que te ayude a honrarlo en tu trato con los demás y en todo lo que hagas.



ADORACIÓN

Alabamos a Dios por su gran amor.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«“Mi casa será declarada casa de oración”, pero ustedes están haciendo de ella una cueva de ladrones» (Mateo 21: 13).

REFERENCIAS

- Juan 2: 13-25;
- *El Deseado de todas la gentes*, cap. 16;
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 12 – La iglesia
- 3 – Dios el Padre
- 4 – Dios el Hijo

OBJETIVOS

Los alumnos...

- Reconocerán que el lugar donde adoran a Dios es sagrado.
- Sentirán que Dios desea que sean reverentes cuando lo adoran.
- Responderán siendo reverentes en la casa de Dios.

Jesús purifica el templo

Resumen de la lección

Jesús viaja desde Capernaum hasta Jerusalén para participar en el servicio judío de la Pascua. Al llegar descubre que en el templo se realizan muchos negocios: entre otros, se ofrecen en venta animales para los sacrificios, se cambian monedas... En vez de los sonidos propios de la adoración, hay ruido y confusión. Jesús asume el control de la situación, y recuerda a la gente que la casa de Dios es un lugar para adorarle, y para mostrar respeto y reverencia en su presencia.

Esta lección trata sobre la adoración

Mostrar respeto y reverencia en la casa de Dios es el reconocimiento de que él está presente y de que acudimos allí en respuesta a su gran amor.

Para el maestro

«Esta fue la primera limpieza del templo que hizo Jesús, su primer acto de importancia nacional. Al realizarlo, Cristo declaró su derecho a manejar los asuntos del templo y anunció su misión como el Mesías. La segunda limpieza aconteció tres años más tarde, en ocasión de la cuarta pascua... como un recordativo de que el derecho de Cristo todavía era válido [...].

»El templo era el lugar donde moraba Dios entre los hombres (Éxodo 25: 8). Vez tras vez los judíos criticaron a Jesús porque hablaba de Dios como su Padre [...]. Ellos también afirmaban que Dios era su Padre (Éxodo 8: 41), pero se daban cuenta de que Jesús lo hacía en un sentido más excelso. Percibían que en esas palabras Jesús exponía un derecho incondicional a la divinidad. En la segunda limpieza Jesús habló del templo como "mi casa" (Mateo 21: 13)» (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 900, 901).

¿Por qué es importante para mí la casa de Dios? ¿Muestro reverencia cuando estoy en la casa de Dios? ¿Cómo honro a Dios a través de mi conducta en su casa?



**Mostrar
reverencia y
respeto en la
casa de Dios
es una forma
de responder
a su amor.**

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	<i>A. Banderin de la oración</i> <i>B. Posturas de adoración</i>	Papel periódico, marcadores, lápices, crayones Alambre forrado de felpilla, o alambre flexible delgado
* Oración y alabanza	15-20	Ver página 27. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.	<i>HAI</i> <i>Misión</i> para niños
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Seis copias del libreto «Los muchachos de la red» (ver p. 146) Traje típico de los tiempos bíblicos Biblias
3 Aplicando la lección	10-15	<i>A través de otros ojos</i>	Papel y lápices
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Bienvenidos a la casa de oración</i>	Papel y lápices
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

Banderín de la adoración

Pegue en la pared un «banderín de la adoración» grande, usando papel periódico, manila o de otra clase. Escriba con letras grandes: «RESPONDEMOS AL GRAN AMOR DE DIOS CUANDO...» Tenga disponible una buena cantidad de marcadores, lápices, crayones, etc. Cuando lleguen los alumnos, invítelos a expresar sus pensamientos anotando sus respuestas en el banderín. A este banderín puede añadirle comentarios según los alumnos vayan llegando, durante las próximas tres semanas.

Para reflexionar

Diga: **¿De qué maneras respondemos al amor de Dios?** Pida a los alumnos que lean y expliquen lo que han escrito en el banderín de la adoración.

El versículo de esta semana nos recuerda lo importante que es mantener una atmósfera de reverencia y adoración en la casa de Dios. Repitamos juntos:

«“Mi casa será declarada casa de oración”, pero ustedes están haciendo de ella una cueva de ladrones» (Mateo 21: 13).

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cuáles actividades que anotaron en el banderín considerarían como actos de adoración?** Anime a los alumnos a responder.

🔊 Demostrar reverencia y respeto en la casa de Dios es una forma de responder a su amor.

NECESITA:

- papel periódico, manila o de otra clase
- marcadores, lápices o crayones

B

Posturas de adoración

Escriba cada uno de los textos bíblicos siguientes en una hoja de papel:

Salmo 5: 7 (buena actitud, inclinarse, reverencia); Salmo 95: 1 y 2 (canto y alabanza); Malaquías 3: 10 (dar ofrendas); Lucas 10: 39 al 42 (escuchar); Salmo 68: 26 (alabanza). Prepare copias suficientes para que cada alumno tenga una hoja con un texto. Tenga disponibles alambre forrado de felpilla o alambre flexible delgado, o bien plastilina, para darle a cada alumno dos o tres piezas.

Diga: **Hay muchas maneras de adorar a Dios. Lean el texto y luego doblen o moldeen el alambre o la plastilina en la forma que representa la clase de adoración descrita en su texto.**

Cuando los alumnos hayan terminado, pídeles que muestren sus esculturas para que los demás adivinen qué tipo de adoración representan.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué tipo de adoración les gusta más? ¿Por qué? ¿En qué forma nuestra adoración le muestra a Dios que lo amamos? ¿Qué otras respuestas al amor de Dios podríamos considerar como adoración?** Anime a los alumnos a llegar a la conclusión de que todas las respuestas al amor de Dios son formas de adoración. Diga: **El mensaje de la lección de hoy es:**

🔊 Demostrar reverencia y respeto en la casa de Dios es una forma de responder a su amor.

Para los alumnos con necesidades especiales

Permita que los alumnos que tengan necesidades especiales y a los que se les haga difícil llevar a cabo esta actividad puedan trabajar con un compañero que los ayude.

NECESITA:

- Biblias
- papel
- alambre forrado o plastilina



Oración y alabanza

Notas

Compañerismo

Cómente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Eres mi todo» (HAJ, nº 275)

«Mi pensamiento eres tú» (HAJ, nº 90).

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

Ofrenda

Utilice un recipiente para recoger la ofrenda este mes que represente algún aspecto de la adoración (instrumento musical, caja decorada con notas musicales, personas o figuras que representen adoración).

Los alumnos pueden decorar el recipiente con figuras tomadas de la actividad preliminar B (Posturas de adoración).

NECESITA:

- mapa del mundo
- tachuelas de colores
- recipiente para recoger la ofrenda

Oración

Haga un dibujo sencillo de una iglesia y después hablen de lo agradecidos que hemos de estar con Dios porque podemos estar en su casa de adoración. Por ejemplo, diga:

gracias porque en la puerta hay alguien que nos da la bienvenida; gracias porque en este lugar conocemos la verdad tal como la expone tu Palabra; gracias por las paredes que nos hacen sentir seguros; gracias por los bancos que nos permiten estar sentados y no cansarnos tanto... Cierre con una oración que les haga sentir la reverencia y el respeto que debemos tener en la casa de Dios. Ore también por las alegrías y tristezas de los alumnos, por los cumpleaños y por las visitas.

NECESITA:

- dibujo de una iglesia o materiales para dibujarla usted mismo

2

LECCIÓN BÍBLICA

Introducción de la historia bíblica

Los muchachos de la red

El libreto de «Los muchachos de la red» para esta lección está en la p. 146.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Cuáles son algunas de las cosas que no le harías a una persona a la que amas? ¿En qué sentido esas acciones son iguales o diferentes a la forma como a veces tratamos a Dios?**

Hable acerca de algunos de nuestros comportamientos en la iglesia que demuestren respeto y reverencia por Dios.

Experimentando la historia

Pida a un adulto varón que se vista como en los tiempos bíblicos para que acuda a su clase. Diga a sus alumnos que imaginen que esta persona se encontraba en el templo de Jerusalén cuando pasó algo inusitado. Pídale que lea la historia en Juan 2: 13 al 25, como si él la hubiera observado. (Variación: Puede entrevistarle y permitir que los alumnos le dirijan preguntas si su invitado se siente cómodo al respecto).

NECESITA:

- seis libretos (p. 146).

NECESITA:

- Biblias

Explorando la Biblia

Pida a sus alumnos que busquen Mateo 21: 12 al 16. Pida a alguien que lo lea en voz alta. Explique a los alumnos que **Jesús purificó el templo dos veces, una vez al principio de su ministerio y otra casi al final del mismo. ¿Por qué? Porque Jesús deseaba que todos pudieran encontrar a Dios allí. La avaricia con que actuaban los sacerdotes interfería con la adoración. Es importante tener un ambiente de reverencia y adoración en la casa de Dios. Lamentablemente, muchos han olvidado esta enseñanza.**

Digamos juntos nuestro versículo de esta semana, Mateo 21: 13:

«Mi casa será declarada casa de oración», pero ustedes están haciendo de ella una cueva de ladrones».

Como bien nos recuerda nuestro mensaje de esta semana:

🕒 Demostrar reverencia y respeto en la casa de Dios es una forma de responder a su amor.

3

APLICANDO LA LECCIÓN

Notas

NECESITA:

- papel
- lápices/ lapiceros

A través de otros ojos

Para reflexionar


Pregunte: **¿Cuáles actividades que se realizan en algunas iglesias no se considerarían como actos de genuina adoración? ¿Qué podemos hacer para ayudar a mantener la casa de Dios como un lugar de adoración y alabanza?**

Forme grupos de cuatro o cinco alumnos. Entregue a los grupos papel y lápiz. Diga a sus alumnos: **Deseo que piensen en lo que Jesús vería si viniera a nuestra iglesia hoy. Vamos a comenzar con nuestra clase de Escuela Sabática.** Haga que los alumnos investiguen otras dependencias de la iglesia, tratando de encontrar cosas que necesitan limpieza o reparación. Ayúdelos a mirar cuidadosamente, de la manera que lo haría un visitante.

Para reflexionar

Pregunte: **Según lo que han investigado en sus grupos, ¿en qué se parece lo que encontraron a lo que Jesús vio en el templo? ¿En qué se diferencia? ¿Qué podemos hacer para que haya más reverencia en nuestro templo? ¿Qué es más importante que el edificio en el que adoramos? (La actitud que tenemos al adorar.) ¿Qué creen que demuestra una actitud reverente?** (Conceda tiempo a los alumnos para que comenten.)

Recordemos:

 **Demostrar reverencia y respeto en la casa de Dios es una forma de responder a su amor.**

Haga una lista de las necesidades más urgentes de reparación y limpieza, a partir de lo observado por los grupos. Ayude elaborar un plan para un día de limpieza y reparación del templo. Pueden asignar responsabilidades, hacer una lista de los materiales necesarios y crear anuncios, etc. Asegúrese de contar con la aprobación del pastor o de la Junta de Iglesia antes de involucrar a los alumnos en estos planes.

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Bienvenidos a la casa de oración

Pida a los alumnos que compartan con la clase cualquier oportunidad que hayan tenido durante la semana de hablarle a alguien sobre su iglesia. Pregunte: **¿Qué es lo que más les gusta de venir a la iglesia? ¿Tuvieron la oportunidad de decirle a alguien que les encanta formar parte de esta iglesia? ¿Han invitado a algún amigo a venir con ustedes hoy a la iglesia?**

Hable con el pastor o con un anciano de la iglesia para ver si la clase de Menores puede encargarse el próximo sábado de dar la bienvenida. Si es así, trabajen en alguna forma creativa y original de hacerlo, tal vez haciendo un cartel que diga: «La clase de Menores les da la bienvenida a esta casa de oración».

Clausura

Clausura

Ore para que Dios ayude a sus alumnos a sentirse responsables de mantener un entorno reverente en el templo. Refuerce la idea de que esa es una de las formas de mostrar adoración al Señor.

Para los padres

Consulte las ideas en la sección «Para los padres» en la *Guía del Alumno*, para utilizarlas en el culto familiar, o para guiar a sus hijos.

La próxima semana

Jesús lee en la sinagoga. Respondemos al amor de Dios cuando adoramos a Jesús.

Notas

Lección del alumno

Jesús purifica el templo

¿Recuerdas haber entrado a una habitación donde viste algo que te sobresaltó? Fue una sorpresa porque quizá era algo que no esperabas encontrar en ese lugar.

Un muchacho que trabajaba en el templo echó más paja en el corral de las ovejas. Creyó que nunca terminaría aquel trabajo, y lo peor era que había tenido que trabajar el día de la Pascua, ya que un sacerdote le había pedido que fuera a ayudarlo de inmediato. El queso de cabra y el pan de cebada que su madre le había dado para el almuerzo, tendrían que esperar.

Cuando terminó de echar la paja en el corral, se dirigió hacia el patio de los vendedores. Al mirar a su alrededor se dio cuenta de que aquel lugar parecía más un mercado que un lugar donde se adoraba a Dios.

Cuando se acercó, el ruido aumentó de volumen. Avanzó entre la multitud y se sintió mal por lo que veía. Aquella gente, después de viajar durante varios días, se veía obligada a pagar precios exorbitantes por las aves y los animales para sus sacrificios.

El padre del muchacho le había enseñado que los sacerdotes debían ayudar a los necesitados. Pero en lugar

de eso, se habían asociado con los comerciantes para engañar a la gente. El joven servidor observaba lo que sucedía día tras día. Se sentía mal. Eso no era adoración.

Los gritos del sacerdote que lo llamaba lo sacaron de sus cavilaciones.

—Ayúdame a vender. Recibe los siclos (moneda hebrea) de la gente y entrégales las palomas o las tórtolas que deseen. No puedo atender yo solo a toda esta gente. No recuerdo haber visto a tanta gente pobre en Jerusalén para celebrar la Pascua.

El joven trabajó incansablemente vendiendo las aves a la gente pobre para que las ofrecieran en sacrificio. El sudor le corría por la espalda mientras se esforzaba por satisfacer los pedidos de los compradores.

Mientras recibía una moneda de un anciano que había comprado una paloma, oyó un griterío. Cuando miró, quedó desconcertado. Había confusión por todas partes. La gente se empujaba. Los rostros reflejaban temor. El muchacho preguntó qué sucedía a un mercader que procuraba desesperadamente alejarse del lugar.

—¡Es él! —respondió el mercader señalando hacia adelante.

Cuando se aproximó, en lugar de

encontrar soldados romanos armados con espadas y escudos, vio a un hombre con un azote en la mano.

Entonces oyó que el desconocido ordenaba:

—Retiren de aquí estas cosas. Esta es la casa de Dios, y ha sido convertida en un mercado (ver Juan 2: 16).

La multitud se tranquilizó finalmente. Los animales dejaron de balar y mugir. El desconocido se sentó y los niños lo rodearon y se sentaron a sus pies.

El muchacho se aproximó pensando que tenía que saber más acerca de aquel hombre. Se volvió hacia una mujer y le preguntó quién era aquella persona.

—Oí que se llama Jesús. Alguien dijo que es de Nazaret —contestó la mujer.

—No teman, porque Dios los ama —explicaba Jesús a la gente—. He venido para ayudarlos. Dios los ama y se entristece al ver la forma en que algunas personas tratan el templo.

Jesús miró al muchacho, y este creyó que le decía:

«No permitas que el mal ejemplo de estos sacerdotes te aleje de Dios».

El joven trabajador del templo lo miró con agradecimiento y sonrió.

REFERENCIAS

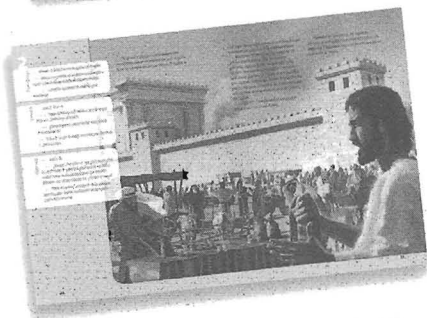
Juan 2: 13-25;
El Deseado de todas las gentes, cap. 16;
Creencias fundamentales 12, 3, 4

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Mi casa será declarada casa de oración», pero ustedes están haciendo de ella una cueva de ladrones» (Mateo 21: 13).

MENSAJE

Demostrar reverencia y respeto en la casa de Dios es una forma de responder a su amor.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 19.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE el relato de la lección «Jesús purifica el templo».

CREA Dibuja una paloma, un cordero o una moneda y escribe sobre el dibujo el versículo para memorizar.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Lunes

LEE Juan 2: 13 al 15.

CUENTA Relata la historia a un niño acerca de lo que Jesús vio cuando llegó al templo.

HAZ Cuéntale a alguien la alegría que sientes de formar parte de una iglesia.

ORA Pide a Jesús que esté siempre presente en tu vida.

Martes

LEE Juan 2: 16.

PIENSA ¿Por qué crees que Jesús se dirigió a los vendedores de palomas? ¿Qué tono de voz habrá usado? Piensa en alguna ocasión en que hablaste utilizando ese mismo tono de voz. ¿Por qué lo hiciste?

ORA Pídele al Espíritu Santo que te dé las palabras correctas, para decirlas en el momento apropiado y de la mejor manera.

Miércoles

EE Juan 2: 17.

INVESTIGA Este versículo también está en el Antiguo Testamento. Trata de encontrarlo buscándolo en una concordancia o en una Biblia con índice de textos. Si no lo encuentras, pide a un adulto que te ayude. Busca las palabras «celo» y «consume». Prepárate para compartir ese versículo con tu clase de Escuela Sabática.

ORA Agradece a tu Padre celestial por la Biblia, que te guía en tu esfuerzo por aprender más acerca de él.

Jueves

LEE Juan 2: 18.

PIENSA ¿Qué significa la palabra «autoridad»? ¿Por qué pidieron los judíos una señal de la autoridad de Jesús?

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia escribe los nombres de tres o cuatro personas que sabes que tienen «autoridad».

ORA Pide a Dios que te ayude a aceptar su autoridad en tu vida.

Viernes

LEE Juan 2: 19 al 22.

CREA Con la ayuda de un niño menor que tú crea una escena relacionada con el templo en una caja. Busca en tu casa objetos que puedas usar, por ejemplo, palitos de fósforos para hacer una mesa, trocitos de aluminio como monedas, personas y animales de juguete, figuras recortadas, etcétera.

COMENTA con tu familia cómo creaste un lugar especial de adoración en tu hogar.

ORA Pide a Dios que te ayude a comprender mejor la forma en que debes adorarlo.

**ADORACIÓN**

Alabamos a Dios por su gran amor.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Bendeciré al Señor, porque él me guía, y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches. Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer» (Salmo 16: 7, 8).

REFERENCIAS

- Lucas 4: 16-30;
- *El Deseado de todas la gentes*, cap. 24
- Texto de la lección en el folleto del alumno

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 4 – Dios el Hijo
- 9 – La vida, muerte y resurrección de Jesús
- 18 – El don de profecía

OBJETIVOS**Los alumnos...**

- Conocerán que Jesús es el centro de toda verdadera adoración cristiana.
- Sentirán deseos de hacer de Cristo el centro de su adoración.
- Responderán tratando de conocer mejor a Jesús a través de la adoración personal, familiar y corporativa.

Jesús lee en la sinagoga



**Convertimos
a Cristo
en el centro
de nuestra
adoración
en respuesta
al gran amor
de Dios.**

Resumen de la lección

Jesús acude a la sinagoga a adorar a Dios cada sábado. Toma parte en el servicio de adoración. Conoce las historias del Antiguo Testamento. Aplica las Escrituras a las cosas que están sucediendo en su tiempo. Pero algunas personas no aprecian a Jesús por las cosas que dice; de hecho un día lo sacaron de la sinagoga a empujones y lo llevaron hasta un despenadero.

Esta lección trata sobre la adoración

Cristo debe ser el centro de toda adoración cristiana. Si así lo hacemos, estaremos respondiendo al gran amor de Dios hacia nosotros.

Para el maestro

La verdadera adoración representa nuestra respuesta a Dios. Dedicamos tiempo a pensar en Dios y en lo que ha hecho por nosotros, al tiempo que le pedimos que acepte nuestros intentos de adoración y alabanza.

Respondemos al Dios eterno, omnisciente y todopoderoso; a su muerte en favor nuestro; a lo que hizo, está haciendo y hará por nosotros. Él es el centro de toda adoración.

La sinagoga era una importante institución religiosa entre los judíos del tiempo de Jesús. La misma surge en los tiempos del exilio babilónico. Era un lugar donde los judíos podían estudiar las Escrituras y adorar a Dios. Se podía establecer una sinagoga en cualquier población en la que hubiera por lo menos diez hombres judíos casados. Se permitía a los maestros visitantes participar en el servicio de adoración por invitación de los dirigentes de la sinagoga.

¿Cómo respondo al amor de Dios? ¿Cuán importante es para mí pasar tiempo con Dios a solas en adoración?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Puedes crearlo</i> B. <i>Puedes experimentarlo</i>	Materiales para actividades creativas, tela, cartulina gruesa, materiales de construcción
* Oración y alabanza	15-20	Ver página 37. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto	Himnarios, recipiente para recoger la ofrenda, mapa del mundo, alfileres con cabezas de colores
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Cuatro copias del libretto «Los muchachos de la red» (ver p. 147) Biblias Biblias
3 Aplicando la lección	10-15	<i>En la diana</i>	papel, lápices o bolígrafos
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Comunidades de adoración</i>	Papel, lápices, himnarios, Biblias, libros devocionales
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

A. ¡Puedes crearlo!

Al llegar los alumnos, pídeles que participen en alguna de las actividades siguientes:

1. Buscar y leer Isaías 56: 7. Diseñar, dibujar o construir una «casa de oración para todas las naciones», tomando en cuenta la arquitectura de otros países. (Provea una Biblia, papel en blanco, lápices y bloques de construcción, caja de cartón y cinta pegante, si es posible.)


2. Usando Salmo 22: 22 , o Salmo 35: 18, como inspiración, hacer un banderín de tela. Pueden añadir después el nombre *Jesucristo*, para que diga: «Anunciaré tu nombre, Jesucristo, a mis hermanos». (Provea tela, materiales apropiados para actividades artísticas y una Biblia.)

Elaborar un cartel para la pared o para colocar en el automóvil con el lema «Jesús es el centro de mi vida». (Provea materiales para actividades creativas y cartulina gruesa o un pliego grande de papel.)

Pida a cada grupo que traiga al frente del aula su creación y explique por qué la diseñó de esa forma.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué sienten al crear con sus manos alabanzas a Dios? ¿Cuál es el propósito de cada una de esas creaciones?** (Alabar a Dios; reflexionar acerca de Jesús, por qué y cómo lo adoramos.) **¿De qué otras maneras pueden alabar a Dios por lo que ha hecho por ustedes? ¿En qué forma pueden hacer de Cristo el centro de su adoración? ¿En qué ocasiones es más fácil expresar sus sentimientos acerca de Jesús? ¿Por qué? ¿Cuándo es difícil? ¿Por qué? Recuerden:**

 **Convertimos a Cristo en el centro de nuestra adoración en respuesta al gran amor de Dios.**

NECESITA:

- Biblia
- papel
- bloques de marca «Lego», u otros o cajas de cartón
- Cinta pegante

NECESITA:

- tela para el banderín
- materiales para actividades creativas
- cartulina gruesa

B

B. Puedes experimentarlo


Comente con los alumnos que la oración y la comunicación con Dios son aspectos importantes de la adoración. Pídeles que se acostumbren a hablar con Dios como un amigo. Para esta actividad, animelos a que cada uno le hable a Dios silenciosamente, pero de todo corazón, acerca de algo que es realmente importante.

Para reflexionar

Después de terminadas las oraciones, pregúnteles: **¿Cómo se sintieron respecto a comunicarse personalmente con Dios? ¿Les fue más fácil o más difícil comunicarse en alguna posición corporal específica? ¿Cómo creen que se sintió Dios? ¿Fue Cristo el centro de sus pensamientos? ¿Qué pueden aprender acerca de ustedes mismos y de la oración a través de esta actividad?**

Repitamos juntos nuestro versículo de esta semana:

«Bendeciré al Señor, porque él me guía, y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches. Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer» (Salmo 16: 7, 8).

 **Convertimos a Cristo en el centro de nuestra adoración en respuesta al gran amor de Dios.**

* Oración y alabanza

Notas

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Es por su gracia» (ver música y letra en la página 152).

«Alabaré, alabaré» (HAJ, n° 11).

«Canto de alegría» (HAJ, n° 233).

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

NECESITA:

- platillo o cesta para las ofrendas

Ofrenda

Lea 1 Crónicas 16: 29: «Den al Señor la honra que se merece, con ofrendas preséntense ante él; adoren al Señor en su santuario hermoso». Use el recipiente para la ofrenda que eligió la semana pasada.

Oración

Antes de orar pueden cantar el himno: «Escucha mi oración» (HAJ, n° 62).

2

LECCIÓN BÍBLICA

NECESITA:

- cuatro libretos (p. 147)

Introducción de la historia bíblica

Los muchachos de la red

El libreto de «Los muchachos de la red» para esta lección está en la p. 147.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Usan algún libro en especial para su adoración personal? ¿De qué trata? ¿Les anima también leer su Biblia? Hoy hablaremos acerca de lo que podemos hacer para hacer de Jesús el centro de nuestra adoración.**

Experimentando la historia

Diga a sus alumnos: **El punto central de nuestra lección para esta semana es que:**

Convertimos a Cristo en el centro de nuestra adoración en respuesta al gran amor de Dios.

Nuestra historia bíblica se refiere a situaciones cuando las personas no deciden hacer de Jesús el centro de su adoración. Leamos lo que la Biblia dice al respecto.

Pida a un alumno que lea en voz alta Lucas 4: 16 y 17. (Elija buenos lectores y anime a los demás a responder a las preguntas.)

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Dónde estaba Jesús?** (En el pueblo donde se había criado.) **¿Cuán sorprendida estaba la gente de verlo?** (No lo estaban; estaban acostumbrados a verlo allí.) **¿Por qué creen que le pidieron que leyera?** (Él conocía bien las Escrituras; probablemente tenía una buena voz.) Pida a alguien que lea los versículos 18 y 19. Pregunte: **¿Qué hizo Jesús cuando terminó de leer el texto bíblico del libro de Isaías?** Pida a alguien que lea el versículo 20.

Diga: **La gente estaba asombrada porque Jesús les había dado un gran significado a las palabras de la profecía. Pero aquel era un jovencito que habían conocido toda su vida; no podían aceptar que pudiera ser aquel que él decía que era. También les dijo que no iba a hacer las cosas que ellos esperaban que hiciera el Mesías. ¿Cómo respondió la gente?** Pida a un alumno que lea en voz alta los vers. 28 y 29. Pregunte: **¿Pueden imaginar a un grupo de personas furiosas, expulsando a Jesús de la sinagoga y llevándolo hasta el borde de un precipicio para arrojarlo desde allí? ¿Qué apariencia tendrían sus rostros?**

Pero Jesús se les escapó. (Pida a alguien que lea el versículo 30.) **¿Pueden imaginar la cara de los que estaban a la orilla del precipicio cuando se dieron cuenta de que Jesús se había desaparecido?**

Leamos todos juntos nuestro pasaje de esta semana:

«Bendeciré al Señor, porque él me guía, y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches. Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer» (Salmo 16: 7, 8).

3

APLICANDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- Biblias

Explorando la Biblia

Diga : **Dios puso en los seres humanos el deseo de que lo conociéramos. Es por ese motivo que muchos lo buscan, aunque profesen diferentes religiones. ¿Cómo podemos encontrar información acerca de Dios? Leamos lo que dice Juan 14: 9 y 10.** (Lean juntos los versículos.)

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Quién es el centro de nuestra adoración? Leamos lo que dice 1 Corintios 2: 2** (Jesús y su muerte por nosotros.)

¿Quién nos motiva a adorar a Dios? Leamos lo que dice Gálatas 2: 20. (Cristo vive en nosotros y hace posibles todas las cosas.)

¿Acaso habrá ocasiones en las que olvidamos colocar a Jesús en el centro de nuestra adoración? ¿Cuándo? ¿Por qué creen que es así? Recuerden:

🕒 **Convertimos a Cristo en el centro de nuestra adoración en respuesta al gran amor de Dios.**

Leamos todos juntos nuestro pasaje de esta semana:

«Bendeciré al Señor, porque él me guía, y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches. Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer» (Salmo 16: 7, 8).

En la diana

Que los alumnos se unan en grupos de dos y dé a cada pareja un trozo grande de papel y un lápiz o un bolígrafo. Pídales que dibujen una diana en la que esté muy claro el centro al cual deben apuntar. En ese centro deben escribir la palabra «Jesús». Eso significa que Jesús debe ser el centro de nuestra adoración y de nuestra vida. Pídales que comiencen a dar prioridad en su día a día a lo que realmente es prioritario: Jesús. En los círculos de alrededor del centro pueden ir escribiendo aquellas cosas de la vida que son menos importantes en comparación con Cristo.

Pregunte: **¿Qué tenemos que hacer para que Jesús sea siempre el centro de nuestra vida y de nuestra adoración? ¿Qué cosas obstaculizan nuestro orden de prioridades? ¿Nos ayuda esta actividad a comprender cuál es el correcto orden de prioridades en la vida?**

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- papel
- lápices/ bolígrafos

Comunidades de oración

Arregle grupos de sillas en diferentes partes del aula, cada una designada para un aspecto particular del servicio de adoración, basándose en las sugerencias de los alumnos ofrecidas la semana pasada (música, sermón, ofrenda, alabanza, oración, etc.) Divida a los alumnos entre los grupos, tomando en cuenta sus intereses. Cada grupo debe hacer planes para implementar su sugerencia de adoración haciendo de Cristo el centro de la misma. (Tenga un ayudante adulto en cada grupo para asegurarse de que las ideas son apropiadas y prácticas, instruyendo a dicha persona para que permita que los alumnos se expresen y sean creativos.) Los planes deben incluir: cantidad de personas que se necesitan, materiales y tiempo requeridos.

Recoja los planes al final del período. Guárdelos para el siguiente sábado.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sintieron al diseñar ustedes mismos una parte del servicio de adoración?** (Emocionados, sorprendidos.)

Recuerda, vamos a seguir trabajando en esos planes hasta crear un servicio de adoración que podamos compartir con el resto de la iglesia en alguna ocasión.

Leamos todos juntos nuestro pasaje de esta semana:

«Bendeciré al Señor, porque él me guía, y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches. Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer» (Salmo 16: 7, 8).

**Clausura****Clausura**

Ore a favor de sus alumnos, pidiendo a Dios que les conceda el deseo de revelar su amor a través de su servicio a los demás. Asimismo, que los guíe para encontrar formas y lugares en donde puedan servir a los demás y para que les dé el valor para siempre actuar con justicia.

Para los padres

Consulte las ideas en la sección «Para los padres» en la *Guía del Alumno*, para utilizarlas en el culto familiar, o para guiar a sus hijos.

La próxima semana

Jesús predica en Capernaum. Adorar es un verbo que implica acción.

Notas

Lección del alumno

Jesús lee en la sinagoga

¿Puedes recordar algo que sucedió en tu iglesia que te ayudó a mantenerte cerca de Dios? Puede haber sido un canto especial, una lectura, un sermón o cualquier otra cosa. Cuando adoramos a Dios, logramos conocerlo mejor, y él puede hablarnos acerca de sus planes para nosotros. Imagina un servicio de adoración como el que describiremos a continuación.

Jesús se levantó para leer las Escrituras. La gente de la aldea había estado comentando acerca de él, hablando de los enfermos que había sanado en otros pueblos. Ahora había vuelto a Nazaret, donde había crecido. Ese día había más gente que de costumbre en la sinagoga. Todos habían oído decir que uno de su pueblo había regresado. Querían ver cómo había cambiado.

Jesús, frente a los asistentes a la sinagoga, abrió el rollo de las Escrituras. Todos guardaron silencio en espera de sus palabras.

Jesús dijo que leería del libro de Isaías, en el lugar donde el profeta dice: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor» (Lucas 4: 18, 19).

La gente se interesó en aquel texto, sobre todo por la forma en que lo leyó. Había hablado con autoridad, pero también lo había hecho con bondad. Cuando Jesús terminó de leer enrolló el libro y lo entregó al ayudante de la sinagoga y luego se sentó. Todos se preguntaban qué sucedería a continuación.

Jesús echó una mirada a su alrededor y comenzó a explicar lo que había leído. Dijo:

—Hoy se han cumplido estas palabras. Ustedes me están mirando y viendo a la persona de la cual se habla en el pasaje leído (ver Lucas 4: 21).

La gente lo recordaba como un joven que podía arreglar sus muebles rotos. Ahora hablaba de arreglar corazones.

Los presentes se miraban unos a otros. No todos quedaron contentos con los comentarios que Jesús hacía acerca de sí mismo. Algunos se enojaron porque no había hecho ningún milagro. Querían más pruebas además de las historias que habían oído de Capernaum. Después de todo, habían conocido a ese hombre desde su niñez.

Repentinamente se levantó uno de los ancianos y dijo con enojo:

—¿Qué les sucede? ¿Acaso ya olvidaron quién es Jesús? Él no es mejor que nosotros. No es más que el hijo de José.

—¡Así es! —exclamó otro anciano—. ¿Por qué lo siguen como un rebaño de cabras?

—Jesús ha hecho mucho bien. Nadie puede negar los sanamientos que ha hecho —observó otra persona.

—¿Sanamientos? No ha hecho nada de eso aquí en Nazaret.

La gente estaba comenzando a formar bandos. Muchos apoyaban al primer anciano que había dado su opinión. La gente gritaba para hacerse oír. La sinagoga estaba alborotada.

Nadie vio quién se había apoderado primero de Jesús, pero otros hicieron lo mismo. Lo empujaron afuera.

La multitud llevó a Jesús al barranco que había fuera del pueblo. Por un momento pareció que ese sería el final del ministerio de Jesús, en el mismo pueblo donde había crecido. La bulliciosa multitud se acercó al barranco. Pero repentinamente se detuvieron. ¿Dónde estaba Jesús? ¡No lo veían por ninguna parte! No habían visto a los ángeles que lo habían acompañado en la sinagoga, habían permanecido a su lado durante el recorrido hasta el barranco y finalmente lo habían llevado a un lugar seguro.

La gente por fin comprendió que Jesús no estaba con ellos. Regresaron a sus hogares muy confundidos. Habían conocido a Jesús mientras vivía con ellos. Habían tenido oportunidad de creer en él tras haber observado la obra admirable que había realizado en los pueblos cercanos. Pero no podían creer que fuera alguien diferente al joven que había crecido entre ellos.

REFERENCIAS

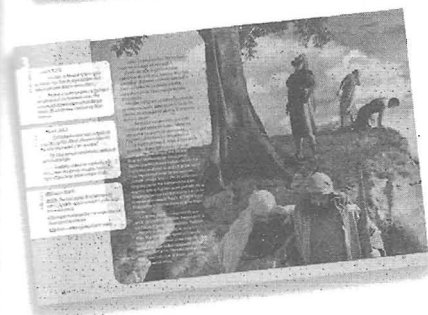
Lucas 4: 16-30;
Deseado de todas las gentes, cap. 24;
Referencias fundamentales 4, 9, 18

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Bendeciré al Señor, porque él me guía,
y en lo íntimo de mi ser me corrige por
las noches. Siempre tengo presente
al Señor; con él a mi derecha, nada me
hará caer» (Salmo 16: 7, 8).

MENSAJE

Convertimos a Cristo en el centro de
nuestra adoración en respuesta al gran
amor de Dios.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 32.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la historia «Jesús lee en la sinagoga» y el pasaje de Isaías 61: 1, 2.

CONECTA Dibuja un círculo en el centro de una página de tu diario de estudio de la Biblia. Escribe el versículo para memorizar a lo largo de la parte superior interna del círculo. Pega una ilustración de Cristo en el centro. Cada vez que estudies el versículo esta semana, dibuja la cara o bien escribe el nombre de alguna persona por quien estás orando. Dibuja una línea para conectar la cara o el nombre con la figura de Jesús.

ORA Pide a Dios que te ayude a mantener los ojos fijos en Cristo en todos tus momentos de adoración esta semana.

Lunes

LEE Salmo 22: 22 y Salmo 35: 18.

PIENSA ¿Qué significan los pasajes que acabas de leer?

PLANEA Pregunta a tus padres si puedes dirigir el culto de la familia el viernes de noche.

Martes

LEE Lucas 4: 14 al 16.

PIENSA ¿De dónde recibía Jesús el poder para llevar a cabo su ministerio?

PLANEA Decide lo que harás en el culto de la familia; por ejemplo: leer, hacer una representación o hablar. Busca los pasajes bíblicos que piensas usar.

Miércoles

LEE Lucas 4: 18 al 22.

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia escribe los versículos 15 y 16 en tus propias palabras, en un lenguaje que usarías al hablar con tus amigos.

PLANEA Piensa en la oración que harás y en los himnos que cantarán en el culto familiar del viernes. Pide la colaboración de los miembros de tu familia (por ejemplo, pide a tu hermano o hermana que dirijan los cantos).

Jueves

LEE Lucas 4: 23 al 27.

PIENSA ¿Por qué era importante que tuvieran fe las personas a las cuales Dios eligió para que desempeñaran responsabilidades especiales? ¿Cómo ejercerás tu fe en Dios hoy?

ORA Pide a Dios que te dé entendimiento y sabiduría en tu estudio de la Biblia.

PLANEA Finaliza tus preparativos para el culto de la familia. Reúne los materiales necesarios. Anuncia a tu familia a qué hora piensas comenzar el culto.

Viernes

LEE Lucas 4: 28 al 30.

PIENSA ¿Qué causó el enojo de los habitantes del pueblo? ¿Te habrías enojado tú también? ¿Cómo escapó Jesús de la multitud?

ORA Ora para recordar que Dios está siempre cerca de ti, dispuesto a entrar en tu vida.

HAZ Reúne a la familia para que adore contigo.



4

ADORACIÓN

Alabamos a Dios por su gran amor.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Vengan a las puertas y a los atrios de su templo con himnos de alabanza y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan su nombre!» (Salmo 100: 4).

REFERENCIAS

- Marcos 1: 21-28;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 26
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 20 – El sábado
- 12 – La iglesia
- 22 – El comportamiento cristiano

OBJETIVOS**Los alumnos...**

- Conocerán que Jesús participó activamente en los servicios de adoración regulares.
- Se sentirán felices de ser una parte activa de la familia de Dios.
- Responderán usando sus talentos para contribuir a la adoración conjunta.



Quando
desempeñamos
una parte
activa en
el culto,
estamos
respondiendo
al amor de Dios.

Jesús predica en Capernaum

Resumen de la lección

Cierto sábado, en Capernaum, como es su costumbre, Jesús acude a la sinagoga para adorar. Sus enseñanzas asombran a la gente. Pueden creer en él. Saben de qué está hablando. Lo que dice tiene sentido, porque Jesús muestra que es importante asistir a la iglesia y participar en el servicio de adoración. La historia nos dice también que el pecado no puede existir donde está Jesús. Cuando enfocamos nuestra atención en Jesús, Satanás se aleja.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús nos dejó su ejemplo de participación en el servicio de adoración pública, asistiendo al templo para alabar a Dios por su gran amor. «Adoración» es un término que implica una acción o actividad.

Para el maestro

Si es posible, presente un video o filme de la vida de Jesús, en la parte que corresponde en esta lección.

En los tiempos bíblicos, únicamente los hombres podían entrar por la puerta principal; las mujeres y los niños entraban por otra puerta y se sentaban en la parte de atrás y a veces en la parte de arriba.

Al final del edificio, opuesto a la entrada, se encontraba un cuarto separado por cortinas donde se guardaban los rollos sagrados. En el centro del edificio había un púlpito en un nivel más elevado, desde donde se leían las Escrituras y se predicaba el sermón. El servicio regular incluía cantar salmos, leer las Escrituras, predicar o escuchar el sermón y hacer preguntas.

*¿Cómo contribuyo personalmente a la adoración conjunta?
¿Qué talentos de los que Dios me ha dado uso para dar gloria a Dios?*

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>La pieza que faltaba</i> B. <i>Construcción en grupo</i>	Rompecabezas (ver pp. 148, 149), tableros de madera o cartulinas Materiales de construcción, vendas para los ojos
* Oración y alabanza	15-20	Ver p. 47. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.	<i>HAI Misión</i> para niños
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Seis copias del libreto «Los muchachos de la red» (ver p. 150) Cinta adhesiva, tela para ponerse en la cabeza, instrumentos de ritmo (opcional)
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Orden de servicio</i>	Biblias
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Invitación</i>	Pliego grande de papel o lección
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

A. La pieza que faltaba

Prepare un rompecabezas de una escena con Jesús (ver pp. 148, 149) de unas 15 a 20 piezas. En la parte de atrás escriba con un marcador las palabras: «Todos somos necesarios para completar el cuadro». Corte en piezas el rompecabezas, deje aparte algunas piezas y esconda el resto en el aula. (O prepare un rompecabezas hecho en cartulina y córtelo en partes. Ponga aparte algunas piezas y esconda en el aula el resto.)

Entregue a cada alumno varias piezas del rompecabezas y conceda varios minutos para que lo armen sobre un tablero de madera o cartulina. Cuando se den cuenta de que faltan algunas piezas, deben buscarlas hasta encontrarlas. (Dé algunas pistas sobre el lugar donde se encuentran, tal vez diciendo «caliente» cuando alguien está cerca, o «frío» cuando está lejos.)

Cuando hayan completado el rompecabezas, cúbralo con otro tablero o cartulina gruesa y dele vuelta sobre una mesa con cuidado para no desordenarlo de modo que se pueda leer el mensaje escrito en la parte de atrás: «**Todos somos necesarios para completar el cuadro.**»

Para reflexionar

Pregunte: **¿En qué sentido son las piezas del rompecabezas como los miembros de la iglesia? ¿Qué sucede cuando faltan algunas piezas? ¿De qué manera puede ser una persona como la pieza que falta de un rompecabezas? Vamos a leer Salmo 100: 1-2, para descubrir cuántas personas debieran participar en la adoración.** Pida a sus alumnos que lean los versículos junto con usted. **El mensaje de esta semana es:**

🔊 **Cuando desempeñamos una parte activa en el culto, estamos respondiendo al amor de Dios.**

NECESITA:

- rompecabezas (pp. 148, 149).
- marcador permanente

B

B. Construcción en grupo

Se necesitan algunos materiales de construcción (posiblemente bloques de madera, o papel cartulina, cinta adhesiva transparente y tijeras) y venda para los ojos.

Forme grupos de tres alumnos. Entregue a cada grupo una pila de bloques. Divida a cada grupo en tres secciones. Coloque una venda en todas las secciones nº 1 de los grupos. Diga a sus alumnos de las secciones nº 2 de los grupos que no se les permite hablar. Los alumnos de la sección nº 3 de los grupos deben colocarse el brazo derecho por detrás de la espalda (los alumnos zurdos deben hacerlo con el brazo izquierdo).

Diga: **Cada grupo debe construir una iglesia usando los materiales de construcción que tiene al frente.**

Vamos a ver qué tipo de iglesia construyen. Conceda a los alumnos unos cuantos minutos para realizar la tarea. (Tal vez no la terminen.)

Diga: **Ahora deseo que cambien de tarea, de manera que haya un nuevo alumno con una venda en los ojos, otro nuevo alumno que no puede hablar y otro con el brazo detrás de la espalda.** Conceda tiempo para que se reorganicen en nuevos grupos y pídale que traten de completar o mejorar la construcción de su iglesia.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sintieron los que estaban en la primera sección? ¿En qué sección se sintieron mejor? ¿Por qué? ¿En qué se parece o no se parece esta actividad a la adoración en la iglesia?**

Digamos juntos nuestro versículo de esta semana:

«Vengan a las puertas y a los atrios de su templo con himnos de alabanza y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan su nombre!» (Salmo 100: 4).

El mensaje de esta semana es:

🔊 **Cuando desempeñamos una parte activa en el culto, estamos respondiendo al amor de Dios.**

Oración y alabanza

Notas

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Hoy aquí» (*HAI*, nº 50).

«Mi pensamiento eres tú» (*HAI*, nº 90).

«Dios, tu nombre exaltaré» (*HAI*, nº 5).

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

Ofrenda

Destaque el concepto de que no damos ofrendas para que Dios nos ame, sino en respuesta a lo que ha hecho para mostrarnos su amor. Use el recipiente para la ofrenda que eligió para este mes.

Oración

Corte un papel grande en piezas de puzzle y pida a los alumnos que elijan cada uno un trozo de papel. En él, escribirán cada uno una característica de Dios que más les gusta. Después, formarán de nuevo el puzzle ya con lo que ellos han escrito en cada papel. Cierre con una oración de agradecimiento a Dios por todo lo que es y por su amor hacia cada uno de nosotros. Recuerde en la oración a los alumnos que han estado de cumpleaños y también las preocupaciones que puedan tener. No se olvide de mencionar a las visitas.

2

LECCIÓN BÍBLICA

Introducción de la historia bíblica

Los muchachos de la red

El libreto de «Los muchachos de la red» para esta lección está en la p. 150.

Para reflexionar

Pregunte: **¿En qué forma el comentario sobre el equipo y las cuerdas del violín es igual o diferente de lo que hemos estado estudiando acerca de la adoración durante este mes?** (Nos incluye a todos. Cada uno es importante y tiene una parte que debe cumplir.) **¿Quiénes son los miembros del equipo de adoración?** (Todos.)

¿Qué parte pueden desempeñar en su equipo de adoración?

NECESITA:

- seis libretos (p. 150)

«plataforma elevada» en el centro de su aula. Pida a sus alumnos que se sienten en el suelo alrededor de la plataforma, formando filas. Las niñas deben sentarse en un lado. Cuando todos hayan tomado asiento, elija voluntarios que lleven a cabo el «servicio de la sinagoga». Para comenzar pida a alguien que lea desde la plataforma el Salmo 100. Luego pida a un alumno con talento musical que venga a la plataforma y dirija al grupo mientras cantan sus himnos de alabanza favoritos. En tercer lugar, pida a otro alumno que lea bien, que lea en voz alta Marcos 1: 21-28. Un cuarto alumno guiará la lectura al unísono del Salmo 150. (Si es posible, tenga disponible instrumentos rítmicos o musicales para la última parte del Salmo.)

Para reflexionar

Pregunte: **¿Les parece que alguno de los que participaron en el «servicio de la sinagoga» esta mañana era más importante que los demás?** (No, a menos que alguien comente que las mujeres tuvieron que sentarse a un lado.) **¿Por qué los necesitamos a todos?** (Cada uno desempeñó un papel. No sabían por anticipado quién iba a ser elegido para desempeñar una parte.)

¿En qué se parece lo anterior a nuestro servicio de adoración en la iglesia? Acepte y estimule diferentes opiniones. **¿Cómo podría sentirse cada uno como parte del servicio de adoración en nuestra iglesia?** **¿En qué partes de nuestro servicio de adoración participa la audiencia?**

El mensaje de esta semana es:

🕒 Cuando desempeñamos una parte activa en el culto, estamos respondiendo al amor de Dios.

Experimentando la historia

Diga respecto a la adoración en una sinagoga judía: **La sinagoga era un lugar de adoración gobernada por una junta local de ancianos. Este lugar de adoración estaba bajo el control de personas laicas, no de sacerdotes. Al principio era solamente un lugar para leer y comentar las Escrituras, pero eventualmente se desarrolló un servicio más elaborado. Incluso llegó a ser una escuela y un tribunal. En el centro del edificio había una plataforma más elevada y con una especie de púlpito desde donde se leían las Escrituras y se predicaba el sermón. La gente se sentaba alrededor del mismo, en el suelo. El servicio regular incluía el canto de salmos, lectura de las Escrituras, predicación del sermón y preguntas.**

Entregue a cada uno de los alumnos un rectángulo de tela para que se lo coloquen en su cabeza. Forme una

NECESITA:

- cinta adhesiva
- instrumentos rítmicos (opcional)
- rectángulos de tela
- Biblias

3

APLICANDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- Biblias

Explorando la Biblia

Divida a la clase en cuatro grupos (si cuenta con un grupo pequeño, asigne los textos individualmente.) Asigne a cada grupo uno de los textos siguientes: 2 Crónicas 5: 13; Salmo 65: 4; Salmo 92: 12 al 14 y Salmo 106: 1. Dirija a cada grupo mientras lee su pasaje en voz alta.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué nos dicen estos textos con respecto a la adoración?** (Incluye cantos, ofrendas, pero sobre todo, y lo más importante, nos incluye a todos.)

Digamos todos juntos nuestro pasaje de la Biblia de esta semana:

«Vengan a las puertas y a los atrios de su templo con himnos de alabanza y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan su nombre!» (Salmo 100: 4).

NECESITA:

- pliego grande de papel o un pizarrón
- marcadores o tiza

Orden del servicio

La semana pasada varios grupos de alumnos opinaron respecto a la forma en que les gustaría que se presentaran las diferentes partes del servicio de adoración. Esta semana repasen las partes del servicio de adoración que hayan elegido y comenten en qué orden desean presentarlas. Repasen brevemente el orden del programa que sugieren. (Hable acerca de algunas adaptaciones que usted considera apropiadas.) Anote el «orden del servicio» en un pliego grande de papel y guarde la información para el siguiente sábado.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué han aprendido acerca de la adoración? ¿Han participado todos en este programa de adoración? ¿En qué otras formas pueden ser una parte activa en la adoración?** Recuerden:

🕒 Cuando desempeñamos una parte activa en el culto, estamos respondiendo al amor de Dios.

Alternativa

Si sus alumnos se prepararon para dar la bienvenida a la gente a la entrada de la iglesia este sábado, hablen de cómo les fue y qué les decía la gente al recibir sus saludos.

Pregunte: **¿Les gustó desempeñar esa función? ¿Les pareció parte del servicio de adoración de hoy el estar a la puerta de la iglesia dando la bienvenida a la gente?**

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- papel
- lapiceros y lápices

Invitación

Comente con los alumnos qué otras personas, además de ellos, podrían ser parte del programa. Por ejemplo:

- * Alumnos que no asisten regularmente.
- * Amigos que no se quedan al servicio de adoración.
- * Algunos adultos que ayuden con partes especiales.


Ayude a los alumnos a diseñar y redactar una carta para los ausentes, diciéndoles cuánto extrañaron su voz durante los cantos, etc.

Diga a sus alumnos: **¿A quiénes podríamos invitar a nuestro servicio de adoración, que no siempre asisten a este servicio?** Anime a los alumnos a que cada uno invite por lo menos a una persona a ese servicio especial de adoración, póngase a su disposición para visitar o proveer transporte.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué es bueno incluir en nuestro servicio de adoración a tantas personas como sea posible?** (Para dar a cada uno la oportunidad de responder al amor de Dios.)
¿Hemos pensado en formas de incluir a todos los que asisten a nuestro servicio? (Anime a los alumnos a ofrecer ideas; la audiencia puede participar en el canto, la lectura de las Escrituras, etc.)

Diga: **¿Cuál es el mensaje de esta semana?**

 **Cuando desempeñamos una parte activa en el culto, estamos respondiendo al amor de Dios.**

* Clausura

Clausura

Ore a favor de sus alumnos, pidiendo a Dios que les conceda el deseo de revelar su amor a través de su servicio a los demás. Asimismo que los guíe para encontrar formas y lugares en donde puedan servir a otros; también que les dé valor para siempre actuar con justicia.

Para los padres

Consulte las ideas en la sección «Para los padres» en la *Guía del Alumno*, para utilizarlas en el culto familiar, o para guiar a sus hijos.

La próxima semana

Jesús tiene sed. Anhela pasar un tiempo con nosotros cuando lo adoramos.

Notas

Lección del alumno

Jesús predica en Capernaum

¿Hay algún pastor o maestro por el que sientes un especial aprecio? ¿Por qué te agrada esa persona? ¿Le has contado cómo te sientes? Imagina que Jesús «es tu pastor».

El joven estaba inquieto en su asiento junto a su padre.

—Me alegro de que hayamos venido temprano —dijo—. No puedo creer que hoy haya venido tanta gente a la sinagoga.

—Todos quieren escuchar a Jesús —contestó el padre—. Después que sanó al hijo del noble, su fama se extendió con rapidez.

—Tal vez hoy sanará a alguien —dijo el joven con entusiasmo.

—Tal vez —repitió el padre—. Pero tengo la impresión de que Jesús no lo hace para entretener a la multitud. Hay algo diferente en él.

El joven podía ver al hombre que tanto le interesaba. Jesús no parecía diferente de otras personas que había a su alrededor. Asistía a la sinagoga cada sábado y participaba en la adoración, al igual que los demás.

—¿Por qué Jesús pasa tanto tiempo aquí en Capernaum? —quiso saber el joven.

—Debe de ser porque mucha gente pasa por este lugar —explicó el padre—. Creo que Jesús desea compartir su mensaje con tanta gente

como sea posible. Este es un buen lugar para hacerlo.

La gente se aquietó cuando vio que Jesús se preparaba para hablar. Nadie quería perderse ni una sola palabra. Causaba la impresión de que se dirigía directamente a cada persona. Empleaba ilustraciones de la vida diaria que todos podían comprender. Presentaba cosas importantes acerca del amor de Dios con una autoridad que inducía a creer.

El joven escuchaba asombrado lo que Jesús decía. Comentó con su padre que le resultaba muy fácil entenderlo.

El joven vio a su alrededor a otras personas que escuchaban atentamente. Algunos sonreían. Otros movían la cabeza para indicar que estaban de acuerdo. Había también quienes fruncían el ceño.

—Papá —preguntó el joven—, ¿quiénes son esos hombres que muestran desagrado?

—Son miembros del sanedrín, que es el tribunal judío compuesto por los ancianos, los sacerdotes y los escribas. Algunos dicen que siguen a Jesús a todas partes para reunir información acerca de lo que hace.

Jesús comenzó a hablar acerca de su reino. Dijo que había gente que era prisionera de Satanás, y que él no quería que nadie estuviera en esa condición. Él había venido para libertarlos.

Repentinamente un grito resonó por la sinagoga. El joven se asustó. Nunca había oído nada parecido. Un hombre se adelantó corriendo con los brazos extendidos como si quisiera tocar a Jesús. Pero cuando se aproximaba a él, una fuerza invisible lo detuvo. Era evidente que el hombre luchaba con algo que no se podía ver.

—¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios —dijo el demonio por boca de su víctima, con una voz aterradora (ver Marcos 1: 24).

El joven vio que Jesús extendía sus manos hacia el endemoniado. Parecía que su rostro revelaba tristeza e ira al mismo tiempo.

—¡Cállate, y sal de él! —ordenó Jesús.

El demonio finalmente obedeció.

La multitud comenzó a murmurar. Se preguntaban qué clase de hombre era aquel. Jesús pidió silencio y continuó con el culto de adoración. Esta vez, todos participaban en el servicio.

Cuando terminó la reunión, el joven y su padre salieron de la sinagoga y se dirigieron hacia su hogar. Cada uno pensaba en que había sido bueno que se encontraran en la sinagoga ese día; en un lugar en el que lo malo no podía vencer lo bueno.

REFERENCIAS

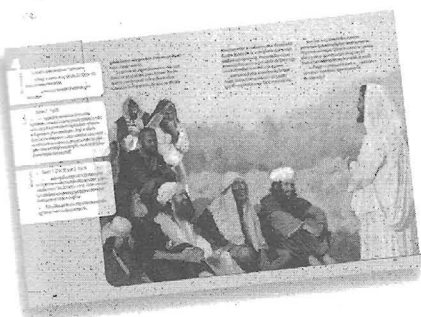
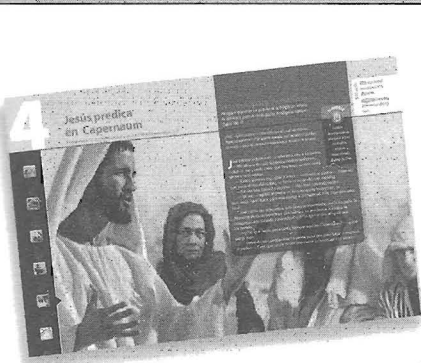
Marcos 1: 21-28;
El Deseado de todas las gentes, cap. 26;
Creencias fundamentales 20, 12, 22

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Vengan a las puertas y a los atrios de su templo con himnos de alabanza y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan su nombre!» (Salmo 100: 4).

MENSAJE

Cuando desempeñamos una parte activa en el culto, estamos respondiendo al amor de Dios.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 33.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la lección «Jesús predica en Capernaum» y Lucas 4: 31 al 37.

CREA o dibuja la puerta de un templo. Escribe en ella el versículo para memorizar.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Lunes

LEE Marcos 1: 21 y 22.

COMPARA La palabra «autoridad» tiene varios significados. Compara la forma como tú entiendes estos versículos con esta versión contemporánea: «Entraron en Capernaum, y tan pronto como llegó el sábado, Jesús fue a la sinagoga y se puso a enseñar. La gente se asombraba de su enseñanza, porque la impartía como quien tiene autoridad y no como los maestros de la ley» (Nueva Versión Internacional).

Martes

LEE Marcos 1: 23 al 28; Juan 2: 15 y 16.

COMENTA Jesús empleó todas sus habilidades para conseguir que el culto resultara útil y agradable y fuera una alabanza a Dios. Comenta con un adulto acerca de las habilidades que posees y que podrían permitirte participar en el culto en tu iglesia.

ORA Pide a Dios que te conceda sabiduría para saber qué debes hacer, y valor para hacerlo.

Miércoles

LEE 1 Crónicas 16: 8 al 36.

ESCRIBE Subraya y anota en tu diario de estudio de la Biblia las palabras de 1 Crónicas 16: 8-36 que se refieren a distintas formas en que podemos adorar a Dios.

ORA Lee los versículos 8 al 11 como si fueran una oración utilizando la palabra «yo» como sujeto (¡Yo alabo al Señor! ¡Yo invoco su santo Nombre!).

Jueves

LEE Salmo 65: 4 y Salmo 92: 12 al 14.

PIENSA ¿Qué se les promete a aquellos que adoran en la casa del Señor?

ORA Pídele a Dios que te muestre sus bendiciones de una manera especial mientras haces planes para adorar en su casa.

Viernes

LEE Pide a tu familia o a tus amigos que en el culto compartan contigo la lectura del Salmo 100, leyendo cada uno algunos versículos.

COMPARTE Pide a cada persona que comparta el significado del versículo que lee (o bien escríbelo en tu diario de estudio de la Biblia si estás solo).

CANTA El Salmo 98: 4 al 9 es muy parecido al Salmo 100. Se lo ha convertido en un himno de alabanza. Es el himno nº 1 del nuevo *Himnario adventista*. Puedes cantarlo con tu familia.

ORA Agradece a Dios por la oportunidad de alabarlo con gozo.

**ADORACIÓN**

Alabamos a Dios por su gran amor.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios» (Juan 4: 24).

REFERENCIAS

- Juan 4: 5-26;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 19
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 5 – Dios el Espíritu Santo
- 10 – La experiencia de la salvación
- 4 – Dios el Hijo

OBJETIVOS**Los alumnos...**

- Aprenderán que el espíritu de la adoración es más importante que el lugar.
- Sabrán que pueden adorar a Dios en cualquier lugar que se encuentren.
- Responderán decidiendo que van a adorar a Dios.

Jesús y la mujer junto al pozo



**No importa
dónde
estemos,
podemos
adorar a Dios
en espíritu,
en respuesta
a su amor.**

Resumen de la lección

Cuando Jesús se encontró con la mujer samaritana junto al pozo y le habló acerca de la adoración, le mostró que la misma adoración puede llevarse a cabo en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia. Dios es más grande que cualquier lugar específico de adoración. Las respuestas de Jesús a las preguntas de la samaritana le mostraron que necesitaba un salvador y que el acto de adoración es más importante que el lugar donde se lleve a cabo.

Esta lección trata sobre la adoración

Dondequiera que estemos, podemos responder al amor de Dios. Lo que Dios aprecia es el espíritu con el que adoramos. El lugar donde adoramos y las ceremonias que observamos no tienen significado sin el espíritu correcto. Cristo desea nuestro reconocimiento por todo lo que ha hecho por nosotros.

Para el maestro

«Nuestro redentor anhela que se le reconozca. Tiene hambre de la simpatía y el amor de aquellos a quienes compró con su propia sangre. Anhela con ternura inefable que vengan a él y tengan vida. Así como una madre espera la sonrisa de reconocimiento de su hijito, que le indica la aparición de la inteligencia, así Cristo espera la expresión de amor agradecido que demuestra que la vida espiritual se inició en el alma» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 19, p. 167).

«Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios» (Juan 4: 24).

«Un "adorador" en el sentido bíblico de la palabra, es aquel a quien llamamos creyente, discípulo o cristiano. Por tanto, estos principios no se aplican solamente a lo que sucede el sábado de mañana. La adoración, según las Escrituras, es un modo de vida, la vida de quien adora al Dios de la creación y la redención. Todos adoramos las veinticuatro horas del día. La cuestión no es si adoramos, sino a quién adoramos. Los adoradores del Dios del cielo deben adorar (vivir su vida para y con Dios) "en espíritu y en verdad" [Jack Calkins, *Leading the Learning Church*, Lincoln, Nebraska: AdventSource, 1998, p. 1].

¿Cómo adoro yo? ¿Marca alguna diferencia en mi vida la forma en la que adoro a Dios? ¿De qué maneras respondo a su amor?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIAL NECESARIO
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Adivinanzas del agua</i> B. <i>Sed de agua</i>	Pliego grande de papel, cinta adhesiva Algo salado, agua fría, vasos de cartón
* Oración y alabanza	15-20	Ver página 57. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.	<i>HAI</i> <i>Misión</i> para niños
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Seis copias del libreto «Los muchachos de la red» (ver p. 151) Material para pozo artificial Biblias
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Sed de Dios</i>	Papel con textos anotados
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Agua de vida</i>	botellas de agua, etiquetas que se puedan pegar
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

NECESITA:

- papel y cinta adhesiva


A. Adivinanzas del agua

Anote nombres de mares, ríos, lagos, etc., en un papel que se colocará en la espalda de los alumnos, de manera que únicamente los demás puedan leerlo. Use nombres como Océano Atlántico, Océano Pacífico, Mar Mediterráneo, Mar Rojo, Mar de Galilea, Río Nilo, Río Amazonas, Mar Muerto, Cataratas del Niágara, Lago Titicaca, etc. Si su grupo es muy grande, puede repetir la lista.

Pida a sus alumnos que trabajen en parejas, y que hagan preguntas a su compañero o compañera que únicamente puedan responder con un «sí», o un «no». Cuando hayan adivinado de qué mar, río, lago, etc. se trata, deben escribir ese nombre en el pizarrón.

Para reflexionar

Pregunte: ¿Fue fácil descubrir el nombre del mar, río, lago, etc., que tenían en la espalda? ¿Saben qué parte de la superficie de la tierra está cubierta por agua? (70%) ¿Qué porcentaje de sus cuerpos está formado por agua? (60%) ¿Sabían que el 75% de todos los dolores de cabeza se deben a la falta de agua? Leamos juntos lo que dice Juan 4: 14. ¿Qué significa que Jesús sea llamado «el agua de vida». (No podemos vivir sin él. Él satisface nuestra sed de Dios; él nos limpia). El mensaje de esta semana es:

 **No importa dónde estemos, podemos adorar a Dios en espíritu, en respuesta a su amor.**

B

NECESITA:


- algo salado
- agua fría
- vasos de cartón

B. Sed de agua

Entregue a cada alumno algo que sea muy salado y pídeles que lo coman. Diga entonces: **En climas cálidos necesitan beber por lo menos tres litros de agua al día para controlar la temperatura, digerir los alimentos, filtrar el aire, producir células y eliminar la materia de desecho. El cuerpo está compuesto por un 60% de agua.**

Para reflexionar

Pregunte: **¿En qué sentido Dios es como el agua para las personas que tienen sed espiritual?** (Anime a los alumnos a explorar algunas ideas.) **Comentaremos más sobre esto cuando lleguemos a la sección del estudio de la Biblia.** Pregunte a sus alumnos: **¿Tienen sed ahora, después del alimento salado que comieron?** Entregue a cada alumno un vaso de agua fresca. **El mensaje de esta semana es:**

 **No importa dónde estemos, podemos adorar a Dios en espíritu, en respuesta a su amor.**

* Oración y alabanza

Notas

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Escucha mi oración (Salmo 5)» (*HAI, para jóvenes*, nº 62). Pida a los alumnos que elijan sus cantos favoritos de adoración, especialmente los que se refieren a nuestra respuesta al gran amor de Dios.

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

Ofrenda

Dar una ofrenda es una forma de adoración. Una vez más pida a los alumnos que elijan un canto de adoración para cantarlo mientras adoran a Dios con sus ofrendas.

Oración

Traiga una jarra de agua y vasos de cartón. Llene los vasos y déselos a los alumnos que tengan sed y deseen beber un poco de agua. Ponga a los alumnos en círculo y pídale que cada uno comparta con los demás una palabra o una frase que describa lo que significa para ellos el «agua de vida». Oren para finalizar dando gracias a Jesús, el Agua de vida.

2

LECCIÓN BÍBLICA


Introducción a la historia bíblica

Los muchachos de la red

El libreto de «Los muchachos de la red» para esta lección está en la p. 151.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Cómo le responderían a Emiko?** (Es importante reunirse con otros creyentes. También lo es adorar a Dios en dondequiera que nos encontremos y en cualquier cosa que hagamos.) **Hebreos 10: 25 dice que debemos reunirnos para alabar a Dios. ¿Cuáles son algunas de las formas de adoración que tal vez no podrían considerarse apropiadas en nuestra iglesia? ¿Cuáles son algunas formas en que otras personas adoran a Dios y que son diferentes a la forma como ustedes lo hacen? ¿En qué otros lugares aparte de la iglesia creen que pueden adorar a Dios? ¿Cómo lo adoran allí? ¿Cómo creen que va a ser la adoración en el cielo? Recuerden:**

 **No importa dónde estemos, podemos adorar a Dios en espíritu, en respuesta a su amor.**

NECESITA:

- seis libretos (p. 151)

Experimentando la historia

Si es posible prepare un pozo de agua, de algún material, para colocarlo en el centro del aula. Puede usar materiales tales como ladrillos, bloques de cemento u otro material disponible. (Si es apropiado, dé a los alumnos el tocado en forma de rectángulo para usar sobre la cabeza, que se usó la semana pasada. Pida a algunas de las alumnas que se sienten a un lado del pozo y a algunos de los varones que se sienten al otro lado del pozo. Pida a todos que lean Juan 4: 5 al 26.

Diga: **Voy a ser el narrador. Todas las alumnas a mi izquierda leerán todo lo que dijo la mujer samaritana. Los alumnos a mi derecha leerán todas las cosas que Jesús le dijo:** (Si es posible, tenga a una persona adulta que ayude en cada uno de los grupos que lean al unísono.)

Para reflexionar

Pregunte: **¿Creen que Jesús recibió finalmente el vaso de agua que había pedido? ¿Por qué piensan de esa forma?** Anime a los alumnos a leer más adelante en Juan 4 para encontrar la respuesta.

Lea la siguiente cita: **«Nuestro redentor anhela que se le reconozca. Tiene hambre de la simpatía y el amor de aquellos a quienes compró con su propia sangre. Anhela con ternura inefable que vengan a él y tengan vida. Así como una madre espera la sonrisa de reconocimiento de su hijito, que le indica la aparición de la inteligencia, así Cristo espera la expresión de amor agradecido que demuestra que la vida espiritual se inició en el alma»** (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 19, p. 167).

Pregunte a sus alumnos: **¿Qué clase de sed vio Jesús satisfecha ese día?**

NECESITA:

- ladrillos o cajas de cartón para construir un «pozo».

3

APLICANDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- Biblias

Explorando la Biblia

Diga a sus alumnos: **Veamos otros textos en los que se dice que Jesús es el Agua de vida.** Pida a varios alumnos que lean en voz alta Juan 7: 37 al 39; Apocalipsis 21: 6 y 22: 17.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Recuerdan los detalles que comentamos hace un rato respecto al agua? ¿Por qué creen que Jesús decidió usar la frase «Agua de vida» para ayudarnos a comprenderlo mejor?** Anime a los alumnos a contestar.

Posibilidades: Lo necesitamos mucho. No podemos vivir sin él. Nos hace crecer. Ayuda a nuestro cuerpo a funcionar bien.

Repitamos juntos nuestro versículo de esta semana:

«Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios» (Juan 4: 24).

Sed de Dios

Prepare tarjetas u hojas de papel con los siguientes textos escritos en ellas: Salmo 63: 1; Salmo 42: 1 y 2. Asegúrese de que cada alumno tiene uno. O asigne a cada uno un texto. Pida a cada uno que busque su texto y luego diga:

Deseo que en grupos de dos o tres comenten si alguna vez sintieron que tenían sed de Dios.

Después de haber concedido a los alumnos algunos minutos para la discusión en grupos pequeños, pida a algunos voluntarios que compartan con toda la clase lo que han discutido. (Deseando pasar tiempo con él, leer la Biblia, orar, escuchar himnos cristianos, pasar tiempo en la naturaleza, etc.) Esta puede ser una buena ocasión para comentar con los alumnos cómo hacer planes para la lectura personal de la Biblia a fin de crecer en sentido espiritua .

NECESITA:

- papel
 lápices/ lapiceros

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- botellas de agua
- etiquetas que se puedan pegar

Agua de vida

Invite a los alumnos a compartir con la clase alguna oportunidad que hayan tenido durante la semana de «probar» el «Agua de vida» que Jesús nos ofrece.


Pregunte: **¿Quién es el Agua de vida? ¿Alguno de ustedes le ha pedido a Dios que les dé de beber de esa Agua? ¿Qué han hecho esta semana para hacer saber a alguien que Jesús se ha ofrecido como rescate por la humanidad y que él puede calmar nuestra sed espiritual?**

Diga: **Si aceptamos a Jesús, el Agua de vida, nunca más tendremos sed espiritual.**

Compre con antelación una gran cantidad de botellas de agua, así como varias etiquetas adhesivas en las que pueda escribir algo. Antes de la clase de Escuela Sabática, escriba en cada una de las etiquetas el siguiente texto: «Jesús es tu Agua de vida, te lo recuerdan los Menores de tu iglesia». Pida a los alumnos que peguen las etiquetas a las botellas y después lo ayuden a distribuir las entre la gente al final del culto. Si sobran botellas, pueden llevarlas a la casa para regalárselas a vecinos, amigos y familiares que no son adventistas.

Recuerde a los alumnos que hemos de animarnos los unos a los otros para adorar a Dios y compartir nuestra fe, aunque sea regalando botellas de agua con un mensaje de vida.

Diga a sus alumnos: **Vamos ahora a meditar en el mensaje de nuestra lección:**

 **No importa dónde estemos, podemos adorar a Dios en espíritu, en respuesta a su amor.**

**Clausura****Clausura**

Pida a Dios que bendiga los planes que ustedes tienen como clase de Escuela Sabática de Menores.

Para los padres

Consulte las ideas en la sección «Para los padres» en la *Guía del Alumno*, para utilizarlas en el culto familiar, o para guiar a sus hijos.

La próxima semana

¡Jesús le concede la vista a un ciego! Creer en Jesús y reconocerlo es un acto de adoración.

Notas

Lección del alumno

Jesús y la mujer junto al pozo

¿Te ha faltado alguna vez agua para beber? ¿O has sentido en alguna ocasión una sed realmente intensa? La historia de hoy tiene que ver con la sed de agua, y con mucho más que eso. Imagina un día muy caluroso.

Los pies de un grupo de judíos levantaban pequeñas nubes de polvo mientras caminaban a la hora del mediodía hacia el hermoso valle de Siquem. A la entrada del valle estaba el pozo de Jacob. Jesús se sentó a descansar en ese lugar, mientras los discípulos fueron a un pueblo samaritano en busca de alimento.

Pronto llegó una mujer samaritana con un cántaro y una cuerda, en busca de agua. Bajó el cántaro hasta el agua del pozo, sin decir nada. También Jesús permaneció callado. La mujer actuó como si estuviera sola. Ignoró completamente a Jesús. Sucedió que los judíos y los samaritanos se detestaban mutuamente y evitaban relacionarse.

Cuando la mujer se volvió para alejarse llevando el cántaro lleno sobre su hombro, Jesús le habló.

—Dame de beber (ver Juan 4: 7).

Ese era un pedido que no podía rehusar. Un hombre judío nunca pediría nada a una mujer samaritana; pero en esa región desértica, nadie se negaría a satisfacer un pedido de agua.

—¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy una mujer samaritana? —quiso saber ella, extrañada.

—Si supieras lo que Dios da

y quién es el que te está pidiendo agua —contestó Jesús—, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva (ver Juan 4: 10).

La mujer no estaba segura del significado de lo que acababa de oír, pero le parecía que eso era importante. Lo único que veía era un cansado viajero judío.

—¿Eres tú más importante o más poderoso que Jacob, quien abrió este pozo y nos dio su agua? —preguntó la samaritana.

Jesús no contestó la pregunta directamente. En cambio dijo algo en lo que la mujer tendría que pensar:

—Todos los que beben de esta agua, volverán a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca volverá a tener sed. Porque el agua que yo le daré brotará en él como un manantial de vida eterna (ver Juan 4: 14).

—Señor —dijo la mujer—, dame de esa agua, para que no vuelva yo a tener sed ni tenga que venir a sacarla a este pozo.

—Llama a tu marido y vuelve acá, para explicarles más sobre esto —le pidió Jesús.

—No tengo marido —contestó la mujer acomodando el cántaro en su hombro nuevamente, porque no quería hablar del tema.

—Bien dices que no tienes marido; porque has tenido cinco maridos, y el que ahora tienes no es tu marido (Juan 4: 17-18).

La mujer quedó pensativa. ¿Cómo podía ese desconocido saber los secretos

de su vida? Ella era consciente de que su vida no era correcta, pero no quería platicar de eso.

—Señor, ya veo que eres un profeta —dijo tratando de evadir el asunto—. Nuestros antepasados, los samaritanos adoraron a Dios aquí, en este monte; pero ustedes los judíos dicen que Jerusalén es el lugar donde debemos adorarlo.

Jesús le habló calmadamente y sin prejuicio. Estaba interesado en su salvación más que en su manera de entender las ceremonias y las controversias religiosas. Ella reaccionó bien a sus consideradas y convincentes palabras.

—Yo sé que va a venir el Mesías —dijo la samaritana—. Cuando él venga, nos lo explicará todo. Estoy empezando a creer que tú eres ese Mesías.

Jesús sonrió olvidando su cansancio y su sed. Podía ver que la mujer comenzaba a reconocer quién era él. Le dijo:

—Ese soy yo, el mismo que habla contigo.

La mujer podía sentir «el agua de vida» que comenzaba a brotar en su interior. Dejó su cántaro junto al pozo y corrió hacia la aldea para llamar a los vecinos para que fueran a escuchar aquellas maravillosas palabras.

Jesús todavía no había bebido agua. La mujer ni siquiera se acordó de llevar su cántaro; pero ambos se sintieron refrescados.

REFERENCIAS

Juan 4: 5-26;
El Deseado de todas las gentes, cap. 19;
Creencias fundamentales 5, 10, 4

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios» (Juan 4: 24).

MENSAJE

No importa dónde estemos, podemos adorar a Dios en espíritu en respuesta a su amor.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 46.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la historia «Jesús y la mujer junto al pozo» y Juan 7: 37.

DIBUJA Escribe el versículo para memorizar en una hoja de papel. A continuación dibuja tu idea de lo que es adorar en espíritu y en verdad.

ORA Pide a Dios que te ayude a buscarlo fielmente en tus momentos devocionales cada día.

Lunes

LEE Busca y lee Juan 7: 37 al 39, Apocalipsis 21: 6 y Apocalipsis 22: 17.

ENTREVISTA Habla con tres adultos y pregúntales qué significa para ellos la expresión «agua de vida».

ESCRIBE Anota en tu diario de estudio de la Biblia las respuestas obtenidas. Compártelas el sábado en tu clase.

Martes

LEE Juan 4: 4 al 12.

PIENSA ¿Cómo crees que se habrá sentido la mujer cuando Jesús le pidió agua para beber? ¿Estaría asustada, enojada, ofendida, o habrá sentido otra emoción? ¿Qué reacción tendrías tú si un desconocido te pidiera algo?

ORA Pídele a Jesús que te ayude a reaccionar positivamente ante los necesitados.

Miércoles

LEE Juan 4: 13 al 15; Salmo 63: 1 y Salmo 42: 1 y 2.

PIENSA ¿Qué otro nombre darías al «agua viva» que Jesús ofreció a la mujer? ¿Qué creyó la mujer que le estaba ofreciendo Jesús?

BUSCA a alguien que tenga sed y ofrécele un vaso de agua.

ORA Píde a Jesús que te ayude a aceptar lo que él te ofrece.

Jueves

LEE Juan 4: 16 al 20.

PIENSA ¿Cómo crees que se habrá sentido la mujer cuando Jesús le habló de los maridos que había tenido? ¿Qué hizo en vez de contestarle? ¿Qué podría decirte Jesús para demostrar que te conoce?

ORA por sabiduría para responder en forma debida cuando Dios te pregunte algo.

Viernes

LEE Juan 4: 21 al 26 y 39 al 42.

PIENSA ¿Qué crees que Jesús habrá querido decir con la frase: «Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad»?

HAZ En tu diario de estudio de la Biblia, haz una lista de personas con quienes podrías compartir tu amor a Jesús. Escribe junto a cada nombre la forma como piensas hacerlo.

ORA Píde a Dios que te ayude a adorarlo, compartiendo su amor con otras personas.



6

GRACIA

Permitimos que Dios nos transforme.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús y le dijo: "Creo, Señor"» (Juan 9: 38).

REFERENCIAS

- Juan 9;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 51
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 4 – Dios el Hijo
- 20 – El sábado
- 10 – La experiencia de la salvación

OBJETIVOS

Los alumnos...

- Sabrán que Jesús es el Hijo de Dios.
- Sentirán respeto y reverencia porque sabrán quién es Jesús.
- Responderán hablando a los demás acerca de quién es Jesús.



Adoramos a

Jesús cuando creemos en él.

Resumen de la lección

Los discípulos de Jesús le preguntan cuál era el pecado que había causado que un hombre naciera ciego. Jesús contesta que ninguno, sino que aquello era para que Dios pudiera ser glorificado. Jesús procede a sanar a aquel hombre un sábado, poniendo lodo en sus ojos. Los fariseos están furiosos. Después de interrogar al hombre que ha sido sanado y a sus padres, los fariseos los echan del templo. Jesús se entera de esto y busca al hombre. Jesús le dice que él es el Hijo de Dios. El ciego que ha sido sanado cree en Jesús y lo adora.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús nos pregunta hoy si creemos en él como el Hijo de Dios. Necesitamos reconocerlo como nuestro Señor. Solo haciendo esto podremos adorarlo como él se merece.

Para el maestro

«Se creía generalmente entre los Judíos que el pecado era castigado en esta vida. Se consideraba que cada aflicción era castigo de alguna falta cometida por el mismo que sufría o por sus padres. Es verdad que todo sufrimiento es resultado de la transgresión de la ley de Dios. Satanás el autor del pecado y de todos sus resultados, había inducido a los hombres a considerar la enfermedad y la muerte como procedentes de Dios, como un castigo arbitrariamente infligido por causa del pecado. Por lo tanto, aquel a quien le sobreviniera una gran aflicción o calamidad debía soportar la carga adicional de ser considerado un gran pecador.

»Así estaba preparado el camino para que los judíos rechazaran a Jesús. El que "cargó [...] nuestras enfermedades, y soportó nuestros dolores", iba a ser tenido por los judíos como "despreciado y rechazado por los hombres. [...] Todos evitaban mirarlo" (Isaías 53: 3, 4).

»Dios había dado una lección destinada a prevenir esto. La historia de Job había mostrado que el sufrimiento es infligido por Satanás, pero que Dios predomina sobre él con fines de misericordia. Pero Israel no entendía la lección. Al rechazar a Cristo, los judíos repetían el mismo error por el cual Dios había reprobado a los amigos de Job» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 51, p. 445).

¿Cuál ha sido mi relación con Dios, en los momentos en que he experimentado sufrimientos? ¿Cómo puedo ayudar a mis alumnos a comprender que no deben culpar a Dios cuando sus vidas son afectadas por acontecimientos negativos?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúlelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	Ninguno
1 Actividades preliminares	10-15	<i>A. Creencias cotidianas</i> <i>B. Cimientos firmes</i> <i>C. Búsqueda a ciegas</i>	Papel, lápices, pizarrón, marcadores, Biblias Papel, lápices, Biblias Vendas, pelota pequeña, Biblias
* Oración y alabanza	15-20	Ver la página 67. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.	<i>HAI</i> Misión para niños. Caja envuelta en papel de regalos
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	 Biblias, arcilla o plastilina Biblias, pizarrón, marcadores
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Escenarios</i>	
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Sanando al mundo</i>	Mapa del mundo, curitas, bolígrafos
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

NECESITA:

- papel
- lápices
- pizarrón
- marcadores
- Biblias

A. Creencias cotidianas

Diga: **Por favor, escriban una lista de todas las cosas que necesitan a diario** secador de pelo, bolígrafos, bicicleta, nevera, etc.).

Cuando los alumnos hayan completado sus listas, dígales: **Vamos a compartir nuestras listas, escribiéndolas en el pizarrón. Habrá un gran número de cosas que suponemos que nos ayudarán en nuestro desempeño diario.**

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cuán a menudo se preocupan ustedes porque alguna de las cosas mencionadas anteriormente puedan dejar de funcionar? ¿Cómo se parece esa situación a tener fe en Jesús? ¿Por qué creen ustedes en él y en lo que dice de sí mismo?**

Digamos juntos nuestro texto de esa semana:

«Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús y le dijo: “Creo, Señor”» (Juan 9: 38).

Diga: **Igual que el protagonista de la lección,**

Adoramos a Jesús cuando creemos en él.

B

NECESITA:

- papel
- lápices
- Biblias

Cimientos Firmes

Pida a los alumnos que cierren los ojos y dibujen con detalles un gran rascacielos. Al concluir el dibujo pueden abrir los ojos.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Sería riesgoso vivir en ese edificio? ¿Qué le pasaría a ese edificio si estuviera ubicado en una zona donde la tierra tiembla? Jesús quiere que edifiquemos nuestras vidas sobre el cimiento que él representa. Para hacer eso, debemos creer en él. Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar de hoy, Juan 9: 38:**

«Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús y le dijo: “Creo, Señor”» (Juan 9: 38).

Como el hombre del versículo:

Adoramos a Jesús cuando creemos en él.



Oración y alabanza

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Abre mis ojos» (HAJ, n° 64).

«Guía mis pasos» (HAJ, n° 265).

«Fija tus ojos en Cristo» (HAJ, n° 78).

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

Ofrenda

Diga: **Traer una ofrenda**

monetaria es una forma de adorar a Dios. Es una especie de regalo que le hacemos a Dios en forma de aprecio por lo que él es y por lo que representa para nosotros.

Recolectar una ofrenda en esta caja de regalos nos ayuda a recordar que la adoración es un acto de ofrecerle algo a Dios.

NECESITA:

- una caja pequeña envuelta en papel de regalos (con una ranura en la parte superior)

Oración

Diga: **Señor, creemos que tú eres el Hijo de Dios. Te damos las gracias por haber venido a este mundo a morar con nosotros. Creemos que eres poderoso y digno de honra, y por todo esto te alabamos. Amén.**

C

NECESITA:

- vendas para los ojos
- papel
- lápices
- Biblias

C. Ojos que no ven

Vende los ojos a los alumnos a medida que vayan entrando al salón, y dígalos que se sienten (o pídalos que mantengan los ojos cerrados). Entregue a cada alumno papel y lápiz y pida que escriban e identifiquen los sonidos y las voces que escuchan.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué sonidos escucharon? ¿Fue fácil o difícil, identificar las voces de los demás? ¿Notaron ustedes que su habilidad auditiva se hizo más sensible al no poder ver? ¿Cómo se sintieron mientras estaban atentos a los sonidos? ¿En qué otros sentidos confiaban mientras estaban vendados? ¿Les ayudó en algo, pensar que estaban ciegos? Leamos de nuevo el versículo para memorizar para el día de hoy, Juan 9: 38: «Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús y le dijo: “Creo, Señor”» (Juan 9: 38).**

El personaje de este pasaje había experimentado personalmente el toque de Jesús. Ese toque lo había sanado de su ceguera y lo había hecho ver. Tal como le sucedió a aquel hombre, cuando experimentamos el toque de Jesús, también creemos en él.


 **Adoramos a Jesús cuando creemos en él.**

2

LECCIÓN BÍBLICA

Introducción a la historia bíblica

Diga: **¿Cuáles son algunas cosas en las que ustedes creen, aunque no las puedan ver?** (electricidad, viento, ondas de radio, sonido, otros planetas, etc.) **¿Hay algo que los ayuda o dificulta para creer en lo que no se puede ver?** Así como hay evidencias para creer en las cosas que ustedes han mencionado, hay muchos elementos a nuestro alrededor que demuestran la presencia de Jesús. Cuando Jesús vivía en la tierra, le concedió a la gente muchas oportunidades para que creyeran en él. Hoy, nosotros tenemos la misma opción.

 **Adoramos a Jesús cuando creemos en él.**

NECESITA:

- Biblias
- arcilla o plastilina

Experimentando la historia

Entregue a cada alumno un pedazo de arcilla o plastilina. Diga: **En la historia de hoy, Jesús utilizó lodo para sanar a un ciego en el día sábado. Mientras leo la historia en Juan 9, me gustaría que ustedes modelen con la arcilla algo que represente una parte del relato.** Lea Juan 9 en voz alta. Diga: **Por favor compartan sus creaciones con el compañero más cercano. Traten de adivinar qué parte del relato han querido representar sus compañeros.** Conceda dos minutos para esta actividad.

Pregunte: **¿Por qué Jesús continuó sanando enfermos en el día sábado aun cuando sabía que esto molestaba tanto a los fariseos? ¿Cómo reaccionaron los judíos cuando Jesús declaró ser la Luz del mundo? ¿Cuál era la creencia errónea, comúnmente aceptada por los judíos, acerca del sufrimiento?**

Comparta con los alumnos el material que se encuentra en la sección «Para el maestro». **¿Qué piensan acerca de la forma en que el ciego contestó las preguntas de los fariseos? ¿Por qué se enfurecieron tanto? ¿Por qué Jesús procuró hablar con el ciego que había sanado después que lo expulsaron de la sinagoga? ¿Por qué piensan que es tan importante para nosotros reconocer a Jesús como el Hijo de Dios? ¿Habrían creído en Jesús aun cuando no hubiera realizado ningún milagro? ¿Por qué? ¿Cómo podemos en ocasiones parecernos a los protagonistas de esta historia? ¿Puedes identificarte con algún personaje de la historia? ¿Existe algo en sus vidas que contribuye a que Dios sea glorificado?**

 **Adoramos a Jesús cuando creemos en él.**

3

APLICANDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- Biblias
- pizarrón
- marcadores

Explorando la Biblia

Previamente escriba las siguientes referencias en el pizarrón (no escriba los nombres entre paréntesis). Divida a los alumnos en diez grupos o asigne más de un texto a cada alumno. Diga: **Busquen los textos, descubran quién está hablando y quién creen ellos que es Jesús.**

- Lucas 1: 30-35 (ángel)
- Lucas 2: 25-32 (Simeón)
- Mateo 3: 17; 17: 5 (Dios Padre)
- Marcos 1: 1 (Marcos)
- Juan 1: 34 (Juan)
- Juan 1: 49 (Natanael)
- Juan 11: 24-27 (Marta)
- Mateo 14: 29-33 (discípulos)
- Marcos 8: 29 (Pedro)
- Marcos 15: 39 (soldado romano)

Pregunte: **¿Qué creían todas estas personas acerca de Jesús?** (Que era el Hijo de Dios.)

Al igual que ellos:

 **Adoramos a Jesús cuando creemos en él.**

Es interesante notar que Jesús siempre se refirió a sí mismo como el Hijo del hombre, en vez del Hijo de Dios. **¿Por qué piensan que lo hizo?**

Digamos juntos nuestro texto de esa semana:

«Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús y le dijo: “Creo, Señor”» (Juan 9: 38).

Escenarios

Lea y discuta lo siguiente con sus alumnos.

- 1. Te has hecho amigo de Alejandro. La religión de Alejandro enseña acerca de Dios; pero no enseña que Jesús es Dios. Ellos creen que Jesús era un hombre bueno, un profeta. Un día Alejandro te pregunta por qué crees que Jesús era el Hijo de Dios. Él quiere saber cuál es la importancia de creer que Jesús es Dios, si tú vives una vida recta y tratas de ayudar a los demás tal como hizo Jesús. ¿Qué le contestarías a tu amigo?**
- 2. La mamá de Patricia murió el año pasado. Ella la echa muchísimo de menos. Antes de que la madre muriera, el papá de Patricia nunca visitaba la iglesia; ahora ha comenzado a asistir con ella y está tomando estudios bíblicos. Patricia te dice que ella todavía está triste porque permitió que su mamá muriera. ¿Qué puedes decirle a Patricia para que ella pueda comprender cómo Dios puede ser glorificado en esta situación?**

Pregunte: **¿Cómo se sienten ustedes sabiendo que pueden compartir sus creencias con sus amigos? ¿Cuáles son algunas de las formas en que adoran a Jesús? ¿Cuáles son algunas de las cosas que hacen que demuestran que «creen» en Jesús?**

 **Adoramos a Jesús cuando creemos en él.**

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Sanando al mundo

Hable con los alumnos acerca de algunos lugares en el mundo donde abundan la pobreza, la guerra, la violencia y la incredulidad. Localice esos países en el mapa. Entregue a cada alumno una «curita» y pídale que escriba en ella una súplica a favor del mundo. Puede ser algo así como «Ayuda a la gente de Tailandia a conocerte» o «Permite que termine la guerra en _____». Luego pida a los alumnos que coloquen las «curitas» en el mapa.

NECESITA:

- mapa del mundo
- «curitas»
- bolígrafos

Para reflexionar

Pregunte: **¿De qué manera demuestra esta actividad que crees en Jesús? ¿Cómo puedes continuar adorando a Jesús mientras crees en él?**

Diga: **Cuando adoramos, creemos que este hecho impacta a los que nos rodean. Tome una «curita» y colóquela alrededor de uno de sus dedos.**

Diga: **Coloquen una curita en su dedo para que les ayude a recordar en quién han creído. Oremos para que en esta semana adoren a Jesús creyendo en él y compartiendo su fe con los demás.**

 **Adoramos a Jesús cuando creemos en él.**

* Clausura

Clausura

Diga: **Querido Jesús, gracias porque nos amaste tanto que viniste a morar con nosotros. Por favor ayúdanos a creer en ti y a adorarte como nuestro Dios. Concédenos la oportunidad de testificar acerca de ti y de quién eres, ante quienes nos rodean durante esta semana. Amén.**

Para los padres

Consulte las ideas en la sección «Para los padres» en la *Guía del Alumno*, para utilizarlas en el culto familiar, o para guiar a sus hijos.

La próxima semana

Las semillas son esparcidas. En la Palabra de Dios encontramos todo lo necesario para vivir de acuerdo con su voluntad.

Notas

Lección del alumno

Yo creo

¿Alguien ha hecho algo tan maravilloso por ti que no puedes evitar creer y confiar en esa persona? El ciego de nuestra historia de hoy probablemente no pudo evitar preguntarse por qué los fariseos dudaban que Jesús fuera quien decía ser. Después de todo, ¡acababa de devolverle la vista!

Las palabras insultantes de los dirigentes judíos aún sonaban en los oídos de los discípulos de Jesús mientras salían del templo con él. ¿Por qué Jesús los provocaba? Debía darse cuenta de cuánto los necesitaba si quería llegar a ser rey. Jesús disminuyó la velocidad de su paso, luego se detuvo cerca de un ciego que mendigaba en la calle. Uno de los discípulos distrajo a los demás al preguntar:

—Maestro, ¿quién pecó, este hombre o sus padres?

La mayoría del pueblo judío creía que toda incapacidad o enfermedad era el resultado directo del castigo de Dios por algún pecado. Si un niño nacía con un defecto, la gente creía que sus padres habían hecho algo tan malo que Dios les estaba enviando esto como un castigo. Cuando las personas se enfermaban, sus amigos creían que Dios los estaba haciendo sufrir por algún pecado cometido.

—Ninguno —contestó Jesús deseando que comprendieran que la enfermedad no proviene de Dios—. Esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida (ver Juan 9: 3).

Entonces Jesús hizo algo que no acostumbraba. Se inclinó en la tierra y escupió. Escupió una y otra vez hasta que hubo suficiente saliva para hacer una pasta de lodo. El hombre ciego quizás estaba sorprendido; tal vez hasta se asustó cuando Jesús le untó lodo en los ojos y luego le dijo:

—Dirígete al estanque de Siloé y lávate en él (ver Juan 9: 7).

Aquel hombre ni siquiera le había pedido a Jesús que lo sanara, pero se levantó, fue al estanque de Siloé y se lavó los ojos. Imagínatelo abriendo los ojos lentamente. La luz entró. Vio el sol brillando en la superficie del agua. Miró sus dedos, aun untados de lodo. Estudió sus propias uñas. Miró sus manos y brazos, sus pies, los andrajos que llevaba, las personas que lo observaban, sus rostros, sus cabellos, sus bocas y sus ojos llenos de asombro. Ojos, ojos, por todas partes viendo, mirando.

—¡Puedo ver! —exclamó mientras salía del estanque. Una vez más manifestó su alegría—. ¡Puedo ver! —gritaba—. ¡Mírenme! ¡Puedo ver!

Nunca antes había visto el camino hacia su hogar, sabía cómo llegar e iba por todo el camino anunciando a todo el mundo, «puedo ver».

Sus vecinos lo escucharon antes de verlo llegar.

—¿No es este el que se sienta a mendigar en la calle? —decían unos.

—No, no puede ser —replicaban otros—. Se parece a él.

—Soy yo. Ahora puedo ver —dijo el que anteriormente era ciego, aclarando la confusión.

—¿Pero cómo? —seguían preguntándole.

Entonces él les contó lo que había sucedido.

Los que lo vieron lo llevaron ante los dirigentes judíos y allí él repitió su maravillosa historia. Inmediatamente los dirigentes judíos se enfurecieron, porque ese día era sábado. A ellos no les importaba que aquel hombre pudiera ver. Solamente les preocupaba que Jesús había quebrantado sus leyes.

—Este hombre no es Dios —dijeron—, porque no guarda el sábado.

—¿Cómo puede un pecador hacer semejantes señales? —decían algunos de los fariseos.

Finalmente llamaron a los padres del que había sido ciego porque no creían que él había nacido así.

—Este es nuestro hijo. Sabemos que nació ciego, pero no sabemos cómo puede ver ahora. Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad y puede responder por sí mismo —dijeron los padres sabiendo que los dirigentes judíos los expulsarían de la sinagoga si decían cualquier cosa en defensa o apoyo de Jesús.

Los judíos hablaron con el hombre nuevamente.

—Da toda la gloria a Dios, porque sabemos que este Jesús es pecador.

—Si es pecador, no lo sé —respondió el hombre—, lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.

—No sabemos ni de dónde salió este hombre.

—Eso es lo sorprendente, que ustedes no saben de dónde salió pero a mí me abrió los ojos. Si este hombre no viniera de Dios, no podría haber hecho nada.

—¿Cómo te atreves a predicarnos a nosotros! —le reprocharon, y lo expulsaron de la sinagoga.

Cuando Jesús escuchó que lo habían expulsado de la sinagoga, lo buscó.

—¿Crees en el Hijo del Hombre? —le preguntó.

—¿Quién es él? Dímelo para que crea en él —contestó.

—Yo soy.

—Creo, Señor —el hombre miró el rostro de Jesús, luego se postró ante sus pies y lo adoró.

La noticia de aquel increíble suceso se difundió de boca en boca, por toda la ciudad. Muchos creyeron en Jesús a causa de aquel milagro.

REFERENCIAS

Juan 9;
El Deseado de todas las gentes, cap. 51;
Creencias fundamentales 4, 20, 10

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús y le dijo: "Creo, Señor"» (Juan 9: 38).

MENSAJE

Adoramos a Jesús cuando creemos en él.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 47.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la historia «Yo creo» y Juan 9: 1al 3.

APRENDE Continúa memorizando el versículo clave.

HAZ Dibuja un par de ojos con unos lentes de marco ancho. Escribe el versículo para memorizar alrededor del marco. Colócalo en alguna parte donde te pueda ayudar a aprender el versículo de esta semana.

ORA Pide a Dios vista espiritual para «verlo» con claridad.

Lunes

LEE Juan 9: 4 al 12.

RECUERDA ¿Qué era lo que más te gustaba hacer con el lodo cuando eras niño?

PIENSA ¿Por qué crees que Jesús sanó a aquel hombre de una forma tan inusual? ¿De qué forma crees que estaba quebrantando las leyes judías acerca del sábado?

HAZ Forma alguna figura con arcilla o lodo que te recuerde el poder sanador de Jesús.

ORA Agradece a Dios por su poder sanador en tu vida.

Martes

LEE Juan 9: 13 al 34.

HAZ Camina alrededor de tu casa con los ojos cerrados. Entona tu himno de adoración favorito, mientras meditas en la letra del mismo.

PIENSA ¿Qué cosa extrañarías más si estuvieras ciego? ¿Qué sería lo primero que desearías ver al recuperar la vista?

ORA Alaba a Dios por tu vista.

Miércoles

LEE Juan 9: 35 al 41.

REPASA el versículo para memorizar.

BUSCA el estanque de Siloé en un mapa bíblico.

PIENSA ¿Qué quiso decir Jesús cuando les dijo a los fariseos que estaban ciegos?

ORA Pide a Dios que te ayude a compartir tu fe en él con algún «ciego».

Jueves

LEE Romanos 1: 21.

PIENSA No es lo mismo tener visión física que tener visión espiritual. ¿Crees que los escribas y fariseos de esta historia tenían visión espiritual?

HABLA con un adulto acerca de la vista espiritual. ¿Cómo es tu visión espiritual?

PLANIFICA ¿Cómo puedes mejorar tu visión espiritual? Planifica actividades específicas que puedes realizar.

ORA Agradece a Dios por el Salvador que sana física y espiritualmente.

Viernes

LEE Juan 5: 24.

ACTÚA Dramatiza la historia bíblica en el culto familiar.

HABLA Pide a cada miembro de la familia que explique por qué cree en Jesús. ¿En qué sentido tu fe en Jesús hace que tu vida sea diferente?

CANTA Entona himnos de alabanza a Dios, especialmente las que hablan acerca de Jesús.



Época de siembra

GRACIA

Permitimos que Dios nos transforme.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida» (Juan 6: 63).

REFERENCIAS

- Mateo 13: 1-9; 18-23;
- *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 2;
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 1 – La Palabra de Dios
- 11 – Creciendo en Jesús
- 4 – Dios el Hijo

OBJETIVOS

Los alumnos...

- Sabrán que Dios les da su bendición en forma abundante.
- Se sentirán agradecidos porque Dios ha dado su Palabra a todos.
- Responderán permitiendo que la Palabra de Dios produzca fruto en sus vidas.

MENSAJE



Dios nos
concede
en forma
abundante
el don de
su Palabra.

Resumen de la lección

Un agricultor y su hijo comentan acerca de una parábola. La parábola habla de un agricultor que siembra semillas en su terreno. El mismo tiene diferentes tipos de suelos. El sembrador esparce la semilla por todas partes, aun sobre las partes del terreno que no prometen una buena cosecha. La semilla representa la Palabra de Dios, que ha de sembrarse en todas partes.

Esta lección trata sobre la gracia

Dios es generoso. Esparce abundantemente su Palabra por todo lugar. Como la semilla que lleva en sí misma el germen de su desarrollo físico, la Palabra de Dios lleva en sí misma el germen del crecimiento espiritual.

Para el maestro

«La palabra de Dios es la simiente. Cada semilla tiene en sí un poder germinador. En ella está encerrada la vida de la planta. Así hay vida en la palabra de Dios [...]. En cada mandamiento y en cada promesa de la Palabra de Dios se halla el poder, la vida misma de Dios [...]. Aquel que por la fe recibe la palabra, está recibiendo la misma vida y carácter de Dios» (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 2, p. 20).

«El tema favorito de Dios era la ternura paternal y la abundante gracia de Dios [...]. La gracia puede prosperar únicamente en el corazón que constantemente está preparándose para recibir las preciosas semillas de la verdad» (*Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 22, 31).

«En el tiempo en que Jesús vivió en esta tierra, la siembra y la cosecha del grano se hacían completamente a mano y así se hace todavía en algunos lugares del mundo. Los agricultores comenzaban a sembrar la semilla a principios de octubre. Las lluvias del invierno hacían madurar los plantíos. Para el mes de abril, el grano estaba listo para ser cosechado» (*The Book of Life*, t. 18, p. 46).

Los campos de Israel eran como tiras largas y angostas. La porción de tierra entre una y otra tira era un camino que podía ser usado como sendero, por cualquier persona que necesitara cruzar el campo. Esto fue lo que Jesús quiso decir al referirse a los lados del camino. (Ver *El evangelio de Mateo*, t. 2, p. 58, por William Barclay.)

¿Qué generoso don has recibido de Dios? ¿Cómo ha transformado tu vida?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer



la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN DE LA LECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Platillo de semillas</i> B. <i>Las semillas y yo</i> C. <i>Semillas en abundancia</i> D. <i>Está en la semilla</i>	Platillos preparados con semillas, semillas en recipientes Variedad de semillas Frutas con semillas, cuchillo Semillas grandes remojadas
 Oración y alabanza	15-20	Ver la página 77. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto	<i>HAI</i> <i>Misión</i> para niños Casarón de coco o cesta de frutas o caja
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Tres copias del libreto «Los muchachos de la red» (p. 153) Biblias, papel, tijeras, cinta adhesiva o pegamento, lápices Biblias, comentarios bíblicos, papel, banderín de papel, bolígrafos o lápices, materiales para manualidades, instrumentos musicales, fruta
3 Aplicando la lección	10-15	<i>La cosecha es segura</i>	Copias del patrón de un corazón (p. 154), bolígrafos, lápices o marcadores
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Comparte una semilla</i>	Copias del patrón de un corazón (p. 154), tijeras, pegamento, semillas, lápices/bolígrafos
 Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

NECESITA:

- platillos preparados con semillas
- semillas en recipientes

A. Platillo de semillas

Antes de hacer esta actividad, asegúrese de que ningún alumno tenga alergias alimentarias a las nueces. De lo contrario, no la haga.

Pida a algunos adultos voluntarios que le ayuden a preparar algunos alimentos a base de semillas. Traiga semillas comestibles, tales como maní o cacahuete, semillas de girasol, etc., o alimentos preparados con semillas tales como sopa de lentejas, pan o tortilla de maíz, etc., para que sus alumnos los prueben. Junto a cada alimento, coloque un frasquito con las semillas que forman la base del mismo. Por ejemplo, frijoles guisados, con un frasquito al lado con la clase de frijol con que se empleó; sopa de chícharos o arvejas, con un frasquito con esos granos frescos o secos; rebanada de pan con un frasquito de granos de trigo, tortillas de maíz con un frasquito con granos de maíz, etc. Conceda tiempo para que los alumnos prueben los alimentos.

Para reflexionar

Diga: **Algunos alimentos que comemos se preparan con toda la planta, otros con las hojas, el tallo o la raíz. ¿Pueden mencionar una planta que comemos?** (Acepte respuestas: apio, lechuga, etc.) **Algunos de los alimentos que usamos son raíces o tubérculos. ¿Recuerdan alguna?** (Acepte respuestas: papas, zanahorias, betarragas o remolachas, etc.) **¿Qué tenían en común todos los alimentos que probamos hoy?** (Todos eran de semillas.) **¿Qué alimento a base de semillas les gustó más?** (Acepte respuestas.) **¿Por qué piensan que Dios hizo tantas clases de alimentos?** (Acepte respuestas; para darnos mucha variedad.) **La lección de hoy trata de una parábola que Jesús relató, relacionada a las semillas. Descubriremos qué quería decir Jesús al mencionar las semillas y también descubriremos que**

Ⓞ Dios nos concede en forma abundante el Don de su Palabra.

B

NECESITA:

- variedad de semillas

Las semillas y yo

Antes de hacer esta actividad, asegúrese de que ningún alumno tenga alergias alimentarias a las nueces. De lo contrario, no la haga.

Presente una variedad de semillas de diferentes plantas para que los alumnos las observen, toquen y huelan. Presente semillas comestibles y no comestibles, grandes y pequeñas. Conceda tiempo a los alumnos para que examinen las diferentes semillas. Pídeles que elijan una semilla que los represente y luego haga que se sienten en círculo con esa semilla en la mano. **Ahora que cada uno explique por turno por qué eligió esa semilla. Voy a comenzar. Elegí la semilla de _____ para representarme, porque es _____ y sé que soy un poco de esa manera.**

Para reflexionar

Pregunte: **¿Pueden pensar en otras formas en que las semillas se parecen a las personas?** (Hay muchas de ellas, hay de muchas clases, etc.) **¿Por qué piensan que no todas las semillas son del mismo tamaño, o de la misma forma?** (Acepte respuestas; deben ser distintas por causa de los diferentes lugares en que crecen, etc.) **Hoy hablaremos acerca de una parábola que contó Jesús. En vez de representar personas, las semillas de la parábola de Jesús representan la Palabra de Dios. Nuestro mensaje es**

Ⓞ Dios nos concede en forma abundante el Don de su Palabra.

C

NECESITA:

- frutas con semillas
- cuchillo

Semillas en abundancia

Traiga a la clase una fruta que tenga muchas semillas en su interior, como melón o granada. Corte la fruta enfrente de la clase. Muestre las semillas adentro de la fruta. Pida a un alumno voluntario que calcule cuántas semillas hay dentro de esta fruta. Pregunte: **Si sembramos una de estas semillas, ¿cuántos melones, manzanas, granadas, etc., podemos obtener de la planta que se desarrolle?** (Acepte respuestas.) **¿Por qué piensan que hay tantas semillas en cada fruta cuando lo único que se necesita para obtener una nueva planta es solamente una de ellas?** (Acepte respuestas;

* Oración y alabanza

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Sublime gracia» (HAJ, nº 153).

«Con Cristo, con Cristo» (HAJ, nº 238).

Oración

Pida a los alumnos que anoten sus peticiones de oración en hojas pequeñas de papel recortadas en forma de semillas que sean comunes en su país o región. Cuando estén por orar, invítelos a ir al lugar donde ha colocado una linda y colorida maceta o recipiente decorado a manera de maceta, y coloquen las peticiones en ella. Ore a favor de esas peticiones o pida a un alumno voluntario que lo haga. Anime a sus alumnos a que comenten la próxima semana las respuestas a esas oraciones. Repita este proceso cada semana durante todo el mes.

NECESITA:

- maceta/canasto/ recipiente
- papel recortado en forma de semilla

muchas de las semillas no se podrán desarrollar bien, etc.)
En nuestra lección de hoy aprenderemos que se compara a la Biblia con estas semillas. ¿En qué formas la Palabra de Dios es como estas semillas? (Muchos ejemplares publicados de la Palabra de Dios; muchos idiomas en que se puede leer, como las diferentes clases de semillas, etc.)

Nuestro mensaje de hoy es:

Dios nos concede en forma abundante el Don de su Palabra.

D

NECESITA:

- semillas grandes remojadas

Está en la semilla

Desde el viernes, ponga a remojar semillas grandes, como habas o frijoles grandes y déjelas en agua durante la noche. A la mañana siguiente, seque las semillas y envuélvalas en una toalla húmeda hasta el momento de la clase. Remoje suficientes semillas como para que cada alumno pueda tener una.

Distribuya las semillas entre los alumnos. Diga: **Abren la semilla con mucho cuidado. Busquen la plantita minúscula que indica que la semilla ha comenzado a germinar.**

Para reflexionar

Mientras sostiene en la mano una semilla, pregunte: **¿Qué tengo que hacer para que se desarrolle esta semilla?** (Acepte respuestas.) **¿Acaso puedo hacer que crezca al hablarle?** (No.) **¿Le puedo ofrecer un premio si crece, o puedo amenazarla para que crezca?** (Acepte respuestas.) **Tienen razón, eso es ridículo. La semilla crecerá si se riega con agua. El crecimiento está ya programado dentro de la semilla. Es natural. En nuestra historia bíblica de hoy se compara la Palabra de Dios con una semilla. Descubriremos que el crecimiento espiritual está programado dentro de la Palabra de Dios, de la misma manera en que el crecimiento físico está programado dentro de la semilla. Nuestro mensaje es:**

Dios nos concede en forma abundante el Don de su Palabra.

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

Ofrenda

Use la maceta, canasta o recipiente a manera de maceta. Diga a sus alumnos: **Nuestra iglesia está trabajando en todo el mundo predicando a Jesús. Cuando damos una ofrenda, la misma es como el agua que ayuda a una semilla a crecer. Es una forma de colaborar para que la gente aprenda acerca de Jesús.**

2

LECCIÓN BÍBLICA

NECESITA:

- tres libretos (p. 153)

Introducción de la historia bíblica

Los muchachos de la red

(El libreto para la presente lección está en la página 153.)

Para reflexionar:

Diga: La lección de esta semana trata acerca de una parábola que Jesús contó. La misma hablaba de un agricultor que había sembrado semillas en una forma que era común en su cultura. Veamos si pueden reconocer la lección que Jesús quería que comprendieran sus seguidores.

NECESITA:

- Biblias
- papel
- tijeras
- cinta adhesiva o pegamento
- lápices

Experimentando la historia

Si es posible, lleve a los alumnos afuera. Diga al grupo que van a recrear una parábola contada por Jesús. Pida a algunos voluntarios que hagan el papel de: sembrador, semillas, aves, piedras, sol y espinas. Pídale que representen lo que dice el pasaje, mientras un alumno voluntario lo lee en su Biblia. Comience diciendo: **Es un hermoso día. Jesús se encuentra caminando a la orilla del Mar de Galilea. Por supuesto, sus doce discípulos están con él. Las multitudes se agolpan tratando todos de ver de cerca al sorprendente rabí. Los enfermos empujan a los demás abriéndose paso con la esperanza de que Jesús pueda sanarlos. La multitud es tan grande, que Jesús finalmente tiene que hacer un alto. Habla con Pedro y Andrés y a continuación sube a un bote. La gente comienza a lamentarse, pensando que Jesús ahora se va a alejar. Pero en vez de remar hasta el otro extremo del lago, los discípulos solo mueven la embarcación a unos cuantos metros de la orilla y arrojan el ancla en el agua.**

Jesús contempla luego la planicie de Genesaret y observa a un agricultor que trabaja en su campo. Señala hacia él y toda la gente que está en la playa se vuelve para verlo. Jesús dice entonces: Pida a un alumno voluntario que lea Mateo 13: 3 al 9.

NECESITA:

- Biblias

Para reflexionar:

¿Cómo piensan que se sintió la gente que escuchaba a Jesús? (Curiosa, feliz, etc.)
¿Por qué el sembrador esparció la semilla por todas partes, incluyendo los lugares donde no crecería bien? (Acepte respuestas; era accidental; para darles una oportunidad.) Lea Lucas 8: 11: **«La semilla representa el mensaje de Dios».** **¿Qué piensan que era lo que Jesús deseaba que comprendieran acerca de Dios a través de esta parábola?** (Que Dios es generoso; él esparce su semilla por doquier, independientemente del tipo de suelo.)
Repitamos el mensaje:

🔊 Dios nos concede en forma abundante el Don de su Palabra.

3

APLICANDO LA LECCIÓN

Explorando la Biblia

Provea materiales para las siguientes actividades. Anote las opciones en el pizarrón. Diga a sus alumnos que pueden trabajar individualmente o en grupos.

- | | |
|----------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Opción 1 | Crear un poema acerca de esta parábola. |
| Opción 2 | Crear un banderín con el versículo para memorizar, ilustrándolo con un objeto tomado de la parábola. |
| Opción 3 | Redactar una parábola original empleando temas o asuntos de la vida actual para ilustrar la gracia de Dios. |
| Opción 4 | Crear un canto de alabanza a Dios por el don de su palabra. |
| Opción 5 | Investigar acerca de «Jesús, la Palabra de Dios». Prepárate para explicar la forma como Juan 1: 1, 2, se aplica a la parábola del sembrador. |
| Opción 6 | Contar las semillas que hay en una fruta. Calcula cuántas frutas se pueden producir a partir de una planta. |
| Opción 7 | Usa tu imaginación para crear una forma de expresar la idea de que Dios no está buscando resultados rápidos. Dios sabe que el crecimiento demora. |

Pida a los alumnos que trabajen en sus proyectos para que luego presenten un informe a la clase.

Para reflexionar

Diga: **Frecuentemente, cuando se estudia esta parábola, se enfatizan las cuatro clases de terrenos en que cae la semilla. Nuestro enfoque de hoy ha sido la labor de Dios al esparcir su Palabra por doquier. ¿Qué aprendieron hoy acerca de Dios a través de esta parábola?** (Acepte respuestas; Dios es generoso; le da su Palabra a todos; etc.)

¿Cuál es nuestro mensaje?

 **Dios nos concede en forma abundante el Don de su Palabra.**

NECESITA:

- Biblias
- comentarios bíblicos
- papel
- banderín de papel
- lápices
- bolígrafos
- materiales para manualidades
- instrumentos musicales
- fruta

NECESITA:

- Copias del patrón de un corazón (p. 154)
- bolígrafos
- lápices o marcadores

La cosecha es segura

Diga a sus alumnos: **Hoy hemos aprendido que Dios da abundantemente su Palabra a todos, aun a los que no parecen ser promisorios.**

Para reflexionar: **¿Cuánto tiempo le lleva a una semilla para llegar a ser una planta madura?** (Depende de la planta; algunas demoran solamente unos días, otras requieren semanas, y otras necesitan años.) **¿Pueden recordar algunas semillas que crecen rápidamente hasta ser plantas maduras?** (Acepte respuestas.) **¿Recuerdan algunas plantas que demoran mucho tiempo para madurar?** (Acepte respuestas.)

Diga a sus alumnos: **Otra lección que podemos aprender de esta parábola es que Dios es paciente. No busca resultados rápidos. Sabe que crecer requiere tiempo. Dios siembra la semilla de su Palabra en nosotros. ¿Qué necesitamos hacer?** (Ser pacientes y dejarla crecer.) **¿Cuál es nuestro mensaje?**

 **Dios nos concede en forma abundante el Don de su Palabra.**

Distribuya entre los alumnos copias del patrón de corazón (p. 154). Pídales que anoten en la silueta una frase parecida a la siguiente: «Dios ha plantado su palabra en mí. La estoy dejando crecer». Anime a los alumnos a colocarla en la Biblia o en un lugar visible en su hogar.

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Comparte una semilla

Prepare copias de la silueta de un corazón con texto (p. 154). Tenga disponibles tijeras, pegamento y semillas. Pida a sus alumnos que peguen una semilla en el corazón y que también escriban su nombre. Sugiera que preparen varios de ellos y que los distribuyan entre los miembros de la iglesia al terminar la Escuela Sabática.

Pregunte: **¿Qué simboliza en la Biblia el hecho de esparcir las semillas? ¿Creen que existe alguna relación entre su fe en Dios y su deseo de esparcir la buena semilla? ¿Con quién han hablado de la Biblia en la última semana? ¿Comparten con alguien su pasión por leer la Biblia?**

NECESITA:

- copias del patrón de corazón (p.154)
- semillas
- tijeras
- pegamento
- lápices
- bolígrafos

**Clausura****Clausura**

Ore por sus alumnos, alabando a Dios por su abundante generosidad al darnos su Palabra, y pidiéndole que esté con sus alumnos al estudiarla durante la semana entrante.

Oración y comentario

Ore a Dios pidiendo que esta semana él revele su amor a sus alumnos para que también ellos puedan compartir ese amor con algún prójimo en necesidad.

Para los padres

Consulte las ideas en la sección «Para los padres» en la *Guía del Alumno*, para utilizarlas en el culto familiar, o para guiar a sus hijos.

La próxima semana

Jesús relata la parábola de la levadura y de la semilla de mostaza. Por la gracia de Dios, nuestra fe crecerá aunque sea pequeña.

Notas

Lección del alumno

Época de siembra

¿Alguna vez has trabajado en un huerto o en una granja? En algunas partes del mundo, la gente compra la mayor parte de su comida en un mercado. Quizá si Jesús hubiera vivido en esos lugares hoy, ¡habría contado una parábola de la sección de cereales! Sus parábolas hablaban siempre de cosas que eran conocidas. Él quería que la gente, al verlas, recordara las lecciones que él había enseñado.

El joven cambió el pesado saco de semillas de su hombro derecho a su hombro izquierdo. En compañía de su padre había estado sembrando desde temprano en la mañana. Él contaba sus años por las temporadas de siembra. Eran catorce desde que había comenzado a caminar. De repente, se le ocurrió que era preferible vivir en la ciudad, donde sus primos no necesitaban preocuparse por las temporadas de siembra.

—Es hora de comer —llamó su padre—. Espero que haya suficiente para satisfacer tu hambre —dijo sonriendo—. Es bueno que seamos campesinos. Escuché que el nuevo maestro contó una historia acerca de los sembrados —agregó en tono más serio.

—¿Al que llaman Jesús? —dijo el muchacho—. ¿Para qué hablaría acerca de la siembra?

—¿Para qué? ¿Qué clase de pregunta es esa? —dijo su padre, sacudiendo la cabeza—. Nunca debería haberte dejado quedar en la ciudad con mi hermano.

—Bueno, ¿a quién le gustaría escuchar de eso? —dijo el joven entre dientes.

—A algunas personas les gusta el campo —dijo su padre—. Como te decía, un campesino estaba sembrando en un campo cerca del lago donde el Maestro habló desde un bote.

—¿Un bote? —preguntó el muchacho.

—Sí. Fue una brillante idea. La gente se apretujaba alrededor del Maestro tratando de escucharlo. Casi lo empujan al lago. Él subió a una embarcación. Todos pensaron, «¡Se terminó! Se está yendo». Pero en lugar de eso empujó el barco alejándolo de la orilla, lanzó el ancla al agua poco profunda, y empezó a enseñar. —Los ojos del padre brillaban mientras recordaba.

—Así que el Maestro señaló al campesino y nos dijo que lo observáramos. Todos se volvieron para mirar al campesino. Estaba sembrando en una colina más elevada. El Maestro hablaba acerca de sembrar. Sembrar, así como estamos haciendo nosotros. Mientras el campesino arqueaba su brazo sobre el terreno casi se podían ver las semillas volando.

El muchacho buscó otro higo en la canasta.

—El Maestro dijo: «Mientras el campesino esparcía la semilla, alguna cayó en el camino; fue pisoteada y las aves del cielo se la comieron. Otras cayeron sobre las piedras, y cuando brotaron, las plantas se quemaron porque no tenían humedad».

—Eso nos enseña cuánto conocen los maestros acerca de la siembra —dijo el muchacho—. Ningún agricultor trataría de sembrar en un terreno como ese.

—No. Escucha —su padre movió las manos en el aire—. El Maestro dijo: «Otra semilla cayó entre las espinas, creció con ellas y estas ahogaron las plantas. Otra más cayó en buena tierra. Esta creció y produjo una cosecha de cien veces tanto lo que se había sembrado».

—No capté la idea —dijo el muchacho.

—Ni yo tampoco —dijo su padre, especialmente cuando el Maestro terminó su historia diciendo: «El que tiene oídos para oír que oiga», como si su mensaje fuera claro como el cristal.

El muchacho miró a su padre.

—He pensado mucho en esa historia —continuó su padre—. No creo que el Maestro estuviera hablando realmente acerca de sembrar la tierra.

—¿Mmm? Creo que estaba hablando acerca de Dios.

—¿Así que piensas en Dios como el sembrador?

—Sí. El Maestro dijo: «El reino de Dios es como un sembrador...».

—Entonces, ¿cuál es la semilla?

—Creo que la semilla es la Palabra de Dios.

El muchacho se enderezó.

—¿Tú piensas en la Torá?

—Sí. ¿Has notado cómo cada sinagoga tiene los rollos? Tenemos la palabra de Dios en cada sinagoga. Es como la semilla.

El padre alcanzó su saco de semillas y sacó un puñado de ellas.

—A Dios no le preocupa dónde son plantadas sus semillas. No. Él las esparce por todas partes.

—Pero padre, eso parece como un despilfarro —dijo el muchacho—. En muchos lugares no les importa la Palabra de Dios.

—Es verdad, hijo mío. Pero el Sembrador celestial la siembra de todas maneras, esperando que eche raíces y crezca. —Su padre sostuvo una semilla entre su dedo pulgar e índice—. Y ¿sabes qué?

—¿Qué?

—Ninguno sabe cuántas plantas podrá producir esta semilla, ¿verdad?

El muchacho movió su cabeza negativamente.

—Piensa cuántas plantas producirán todas las semillas de este saco.

—Sería imposible contarlas.

Mientras tanto, una pregunta surgía en su mente.

—Papá —dijo—, ¿piensas que el Maestro sabe algo que nosotros no sabemos?

—¿Como qué?

—Bueno... ¿Crees que él conoce a Dios mejor que nosotros?

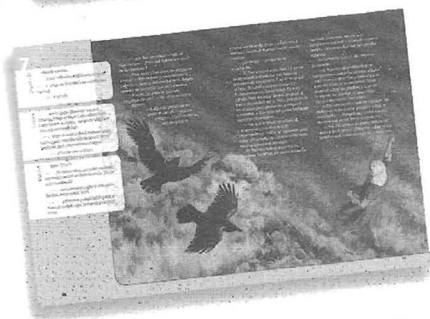
Mateo 13: 1-9; 18-23;
 Palabras de vida del gran Maestro,
 cap. 2;
 Ciencias fundamentales 1, 11, 4

«El espíritu es el que da vida; lo carnal no sirve para nada. Y las cosas que yo les he dicho son espíritu y vida» (Juan 6: 63).

Dios nos da abundantemente el don de su Palabra.

El padre miró fijamente a su hijo.
 —Sí, creo que sí.

Tanto el padre como el joven se dieron vuelta para mirar al campo que se extendía, esperándolos. Repentinamente el muchacho se sintió contento de vivir en Galilea.



Sábado

- HAZ** la actividad que aparece en la página 60.
- APRENDE** Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

- LEE** «Época de siembra» y Marcos 4: 1 al 20.
- PIENSA** ¿Cómo sembró Dios su Palabra en tu corazón?
- AGRADECE** a Dios por darte todo lo que necesitas para crecer en él.
- MEMORIZA** el versículo.

Lunes

- LEE** Salmo 119: 105.
- JUNTA** semillas (de las disponibles en tu zona), una toalla de papel o pequeña pieza de algodón, una taza chica llena con tierra, un plato o molde chato.
- COLOCA** un par de semillas sobre la toalla, en la tierra, y sobre el plato. Mantenlas húmedas hasta el viernes poniéndoles agua y sin permitir que se sequen.
- AGRADECE** a Dios por darte su Palabra.

Martes

- LEE** Mateo 13: 3 al 9.
- PIENSA** ¿En cuántos lugares que no eran promisorios para crecer, esparció el sembrador la semilla? ¿Por qué esparció semillas allí?
- RECUERDA** que sean cuales sean tus limitaciones, Dios tiene buenas noticias para ti.
- AGRADECE** a Dios por su prodigalidad al esparcir su Palabra en todo lugar, sin tomar en cuenta cómo sea el terreno.

Miércoles

- LEE** Lucas 8: 1 al 3.
- IDENTIFICA** qué proclamaba Jesús mientras viajaba de un lugar a otro.
- PIENSA** ¿Cómo podía la parábola del sembrador ser «Buenas noticias del reino de Dios» para la gente que escuchaba a Jesús? ¿Para ti?
- AGRADECE** a Dios por las buenas nuevas que te ha dado.

Jueves

- LEE** Lucas 8: 5 al 8.
- COMPARA** los acontecimientos de la parábola de Lucas con los de Mateo. Este último quizá estuvo presente cuando Jesús contó esta parábola. Lucas, que nunca se encontró con Jesús, escuchó esta historia de algún otro. ¿Qué crees que Lucas pensó de este relato?
- PIENSA** ¿Quién realiza todo el trabajo en la parábola del sembrador? ¿Cuál es la tarea de las semillas?
- PIDE** a Dios que te ayude a crecer.

Viernes

- LEE** Lucas 8: 11 al 15.
- REVISÁ** tus semillas. ¿Brotaron? Cuidadosamente inspecciona una de las semillas abriéndola para que puedas ver cómo está comenzando a germinar esa planta.
- PIENSA** ¿Qué representa la planta?
- RECUERDA** que todo lo que necesita para crecer está dentro de la semilla.
- PIENSA** ¿En qué se parece la semilla a la Palabra de Dios en ti?
- AGRADECE** a Dios que su Palabra contiene en sí misma todo lo necesario para crecer en ti.



8

GRACIA

Permitimos que Dios nos transforme.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese» (Filipenses 1: 6).

REFERENCIAS

- Mateo 13: 31-33;
- *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 7;
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 11 – Creciendo en Jesús
- 10 – La experiencia de la salvación
- 3 – Dios el Padre

OBJETIVOS

Los alumnos...

- Sabrán que el amor de Dios crece en nuestras vidas.
- Se sentirán emocionados por las grandes cosas que Dios ha iniciado en sus vidas.
- Responderán permitiendo que el amor de Dios llene sus vidas.

El semilla y el reino



**El amor
de Dios crece
en nosotros
hasta llenar
nuestras vidas.**

Resumen de la lección

Tanto la parábola de la levadura, como la de la semilla de mostaza, tienen el propósito de enseñar que aun cuando la obra de la gracia en el corazón comienza como algo muy pequeño, Dios la hace crecer hasta que llena toda la vida. Así el reino de Dios tiene un pequeño comienzo hasta que el amor de Dios lo penetra todo.

Esta lección trata sobre la gracia

Dios comienza y termina su obra en nosotros a través de su gracia. Esa obra no es nuestra. Así como la tierra recibe la semilla de mostaza y la harina recibe la levadura, nosotros únicamente podemos recibir su gracia a través de la fe permitiendo que nos transforme.

Para el maestro

«El germen que se halla en la semilla crece en virtud del desarrollo del principio de vida que Dios ha implantado en él. Su desarrollo no depende del poder humano. Tal ocurre con el reino de Cristo [...]. Pero Cristo implanta un principio [...]. Mientras Jesús presentaba esta parábola, podían verse plantas de mostaza [...]. La semilla que dio origen a estas plantas gigantes era una de las más pequeñas [...]. De esta manera, la obra de la gracia en el corazón es pequeña en su comienzo» (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 7, pp. 78, 79).

«Entre los judíos, la levadura se usaba a veces como símbolo de pecado... Pero en la parábola del Salvador, la levadura se usa para representar el reino de los cielos. Ilustra el poder vivificante y asimilador de la gracia de Dios [...]. La levadura, algo completamente externo, debe ser colocada dentro de la harina antes que el cambio deseado pueda operarse en la misma. Así la gracia de Dios debe ser recibida por el pecador [...]. Como la levadura, cuando se mezcla con la harina, obra desde adentro hacia afuera, tal ocurre con la renovación del corazón que la gracia de Dios produce para transformar la vida» (*ibid.*, pp. 68, 69).

¿De qué maneras está creciendo dentro de ti el amor de Dios? ¿En qué aspectos de tu vida te sientes lleno del amor de Dios?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúntelos cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Poder de levadura</i> B. <i>Alimento espiritual</i>	Tazas de medir transparentes, levadura, azúcar, harina, bolsa de plástico, toalla, otros ingredientes para preparar pan, Biblia. Ingredientes y utensilios para preparar pan, receta de pan, delantales, hogaza o barra de pan, mermelada de higo (opcional)
* Oración y alabanza	15-20	Ver la página 87. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto	HAI Tarjetas para archivar Misión para niños
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Cinco copias del librito «Los muchachos de la red» (p. 155) Biblias, semillas de mostaza, o levadura Biblias
3 Aplicando la lección	10-15	¿Dónde está la levadura?	Escenarios
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>La Palabra escondida</i>	Papel, lápices/bolígrafos, tarjetas o bien, panes pequeños o rebanadas de pan, bolsas, tira o cinta para atarlas
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

A. Poder de la levadura

Treinta minutos antes de la clase, mezcle en una taza de medir transparente, un sobrecito de levadura en polvo (u otra clase de levadura) con media taza de agua tibia, una cucharada de azúcar y una cucharada de harina. Coloque la taza en una bolsa plástica y luego envuélvala en una toalla tibia. Manténgala en un lugar tibio hasta que la necesite.

Muestre a sus alumnos los ingredientes necesarios para preparar pan. Pase los ingredientes para que sus alumnos los puedan ver, oler y tocar. Mezcle en el salón un paquete de levadura con media taza de agua tibia, una cucharada de azúcar y una cucharada de harina, en una taza de medir transparente. Muestre la mezcla que preparó de antemano. Sus alumnos verán cómo la mezcla produce burbujas y se levanta en la taza. Explique que las burbujas se producen cuando la levadura crece dentro de la mezcla de harina y azúcar.

Para reflexionar:

Pregunte: (Después de leer Mateo 13: 33.) **¿En qué se parece el amor de Dios a la levadura?** (Crece en nosotros hasta que llena nuestra vida.) **De la misma manera que la levadura,**

🔊 **El amor de Dios crece en nosotros hasta llenar nuestras vidas.**

Digamos juntos el versículo de esta semana:

«Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese» (Filipenses 1: 6).

NECESITA:

- tazas de medir
- levadura
- azúcar
- harina
- bolsa de plástico
- toalla
- otros ingredientes para preparar pan
- Biblia

B

B. Alimento espiritual

Use la receta y prepare pan con sus alumnos. Después de mezclar la masa antes de que esté lista para amasarla, colóquela en bolsitas de plástico, una bolita de masa en una bolsita de plástico para cada alumno. Deje que sus alumnos la amasen a través de la bolsa de plástico durante unos diez minutos. Mientras lo hacen, explique que muchas personas preparan el pan esperando que la levadura comience a levantarse para añadirla a la harina, amasando todo hasta que la mezcla de levadura se haya extendido por toda la masa. Amasar ayuda al gluten de la harina a hacerse más elástico, de manera que pueda atrapar las burbujas de aire que hay en la masa. Eso es lo que hace que el pan crezca. Corte un poco de la nueva masa preparada. Haga notar lo lisa que es; esto indica la ausencia de aire. Corte entonces un pan ya horneado y muestre las rebanadas para que todos noten las pequeñas burbujas de aire distribuidas en toda la superficie. Si el pan está tibio, tendrá un aroma muy agradable y sus alumnos seguramente desearán probarlo. Si lo unta con mermelada de higo o miel lo hará muy parecido a un bocadillo de los tiempos bíblicos. Mientras sus alumnos lo saborean, hable más acerca de la levadura (o traiga a un panadero para que lo haga.) **¿Por qué el pan no sigue levantándose después de que se compra en la tienda?** (Al hornearse el pan en un horno caliente se destruye la levadura y se mantiene solamente la cantidad adecuada de aire en la masa.)

Coloque la masa en moldes de pan para que crezca y pueda hornearse. Deje que sus alumnos lo lleven a casa y lo horneen.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Qué han aprendido acerca de la levadura y el pan?** (Es esencial para preparar el pan; sin ella el pan se vuelve muy pesado, un buen pan tiene pequeños orificios por todas partes.) **¿Qué representa la levadura?** (La gracia y el amor de Dios; el reino de Dios.) **¿Qué nos representa a ti y a mí?** (La masa.) **¿Cuál es el papel de la masa al preparar el pan?** (Está ahí; no puede hacer nada por sí misma.) Lea el versículo para memorizar: **«Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese» (Filipenses 1: 6).** **¿Qué nos dice este versículo?** (Que Dios hará crecer su amor en nosotros.) **Aunque el amor de Dios no parezca representar mucho en tu vida ahora, está creciendo. Y Dios promete que él completará la obra que ha comenzado. Solo necesitamos abrirnos a su gracia cada día.**

🔊 **El amor de Dios crece en nosotros hasta llenar nuestras vidas.**

NECESITA:

- ingredientes y utensilios para preparar pan
- receta de pan
- delantales
- hogaza o barra de pan
- mermelada de higo o miel (opcional)



Oración y alabanza

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Una semilla de amor» (HAJ, n° 294).

Oración

NECESITA:

- maceta o caja de flores
- tarjetas en forma de semilla

Añada peticiones de oración a la maceta o caja de flores. Dedique tiempo para dar un informe de oraciones contestadas.

Reúna a todos formando un círculo. Eleven una oración continua haciendo que cada uno diga solamente una palabra para añadir a una frase, hasta que toda la clase haya contribuido. Siga adelante aunque los alumnos tengan que participar más de una vez, hasta que se complete la oración. Decida con anticipación quién pronunciará el «amén» final.

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

Ofrenda

Diga: **Ahora es nuestra oportunidad. Como parte de la iglesia de Dios, viva y creciente, podemos dar algo para hacer que comience a crecer el reino de Dios en algún nuevo lugar.**

Notas

2

LECCIÓN BÍBLICA

Introducción de la historia bíblica

Los muchachos de la red

(El libreto para la presente lección está en la página 155.)
(Ver el primer programa de este trimestre.)

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Pueden pensar en alguna otra cosa que usada en muy poca cantidad, haga una gran diferencia?**
(La sal en la comida; una vela en un cuarto oscuro.)

NECESITA:

- cinco libretos (p. 155)

Experimentando la historia

Distribuya entre sus alumnos las semillas de mostaza y la levadura. Deje que las miren, toquen y huelan.

Pregunte a sus alumnos si las han visto o usado y qué saben acerca de ambas cosas. Pida a sus alumnos que lean la historia de la semilla de mostaza en Mateo 13: 31 al 33.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Por qué piensan que Jesús usó la palabra «su» para referirse a la semilla de mostaza?** (Quería ser claro, pues la semilla de mostaza no es la más pequeña de las semillas; la semilla de orquídea (una flor), es más pequeña. **¿Qué creen que simbolizan las aves en la planta de mostaza?** (En el reino que se abre para todos; hay descanso para todos en el reino.) **¿Qué tienen en común los elementos de las dos parábolas?** (Tanto la mostaza como la levadura son artículos comunes y, ambos, al usarse en poca cantidad, producen grandes resultados; ambos significan que aunque el reino de Dios parezca tener un comienzo muy pequeño, finalmente afectará a todo el mundo; eran cosas de las que la gente común podía aprender.) Diga: **Cuando la gente se relacionaba con estos elementos, podía recordar las lecciones de Jesús.**

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué creen que la gente habría pensado si Jesús hubiera usado a un hombre en vez de una mujer**

para su parábola de la levadura? (Se les habría hecho difícil comprenderla; no hubieran captado la lección por detenerse a considerar lo raro de eso; podrían haber pensado que Jesús estaba tratando de hacer difícil la lección.) **¿Por qué piensan que usó a mujeres en sus parábolas?** (Porque quería que se sintieran incluidas; para demostrar que su reino es para todos.) **En vez de semillas de mostaza y levadura, ¿qué piensan que Jesús habría usado hoy para contar la misma parábola?** (Tal vez «micro chips» de computadora, polvo de hornear, u otros leudantes.) **Repitan el versículo para memorizar: «Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese» (Filipenses 1: 6).** Reflexione: **¿Qué es lo más importante que debemos recordar respecto al cambio que ocurre en nosotros?** (Dios lo inicia y Dios lo termina.) **¿Cuál es el mensaje de esta semana?**

🔊 **El amor de Dios crece en nosotros hasta llenar nuestras vidas.**

NECESITA:

- Biblias

Explorando la Biblia

Pida a sus alumnos que encuentren y lean en su Biblia Daniel 4: 19 al 22.

Pregunte: **¿En qué se relaciona este pasaje con la parábola de la semilla de mostaza?** (La grandeza y poder del rey Nabucodonosor habían crecido desde algo muy pequeño hasta ser algo muy grande, como en el caso de la semilla de mostaza de la parábola.) **¿Qué nos dice lo anterior acerca del reino de Dios?** (El reino de Dios tendrá un comienzo humilde pero crecerá mucho dentro de nosotros.)

🔊 **El amor de Dios crece en nosotros hasta llenar nuestras vidas.**

3

APLICANDO LA LECCIÓN

Notas

¿Dónde está la levadura?

Forme dos grupos de alumnos. Diga al primer grupo que cada vez que escuchen la frase. «¿Cuál es el problema?», deben repetir en coro: «¿Dónde está la levadura?».

Haga pasar al frente a tres alumnos del segundo grupo. Designe a cada uno con las letras A, B o C. Pídales que dramaticen en silencio el siguiente caso, mientras usted le da lectura.

1. A y B se encuentran en el estacionamiento de la iglesia. A le da una patada a un carro, pero no acierta y en vez de ello se golpea la pierna. Entonces se sujeta la pierna, baila en un pie y grita. B está asombrada y corre a decirle a C lo que ha escuchado. ¿Cuál es el problema? (¿Dónde está la levadura?) Comente con sus alumnos: **¿Debemos sorprendernos cuando alguien dice una mala palabra?** (Estaremos tristes, pero no sorprendidos, porque la levadura aún está creciendo.) Pregunte a C: **¿Cómo puedes mostrar que la levadura de Dios todavía está creciendo en ti?** (Puede abrazar a A y B y señalarles a Dios.)

2. A y C asisten a la misma Escuela Sabática. A es un nuevo miembro que se preocupa porque todavía hace cosas incorrectas. Así que C, una persona cristiana desde su nacimiento, le cuenta a A la parábola de la levadura. Más tarde A ve a C tomando para sí dinero de la ofrenda. Asombrada, A habla con B. ¿Cuál es el problema? (¿Dónde está la levadura?) Pregunte a A: **¿Por qué estás tan asombrada?** Pida a C: **Explica tu acción. Pregunte a B: Al recordar las parábolas estudiadas hoy y nuestra comprensión de la obra de la gracia, ¿qué consejo puedes dar?**

Para reflexionar

Vamos a repetir juntos nuestro versículo de hoy: «Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese» (Filipenses 1: 6). Diga: **¿Qué necesitamos recordar?** (Que Dios añade la levadura a nuestra vida. Él hace que su reino crezca en nosotros hasta llenar toda nuestra vida.) **¿Cómo se sienten al saber que esta es la obra de Dios y no de ustedes?** (Agradecidos, felices, aliviados.)

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- tarjetas
- lápices o bolígrafos
- bolsas
- panes pequeños

La Palabra escondida

Distribuya entre sus alumnos materiales para escribir y tarjetas para que recorten siluetas de panes y anoten el mensaje de esta semana y un breve mensaje acerca de la gracia en ellas. Pueden colocarlas en lugares donde la gente pueda encontrarlas, como Biblias, himnarios y carteras o bolsos (solo si están abiertos, dejando caer dentro las siluetas), en el parabrisas de los automóviles, en las canastas de las bicicletas, dentro de boletines de la iglesia, etc. Pídale que distribuyan las tarjetas en su hogar, vecindario o escuela. Pídale que le comenten si ven alguna reacción de parte de alguien por causa de sus tarjetas.

(Opcional:)

Si es posible, envuelva panes pequeños (si tiene un horno disponible, puede hornear la masa que amasaron los alumnos durante la primera actividad preliminar), pegue el mensaje central en la bolsa y colóquelos secretamente donde la gente pueda encontrarlos en los lugares mencionados previamente.

Para reflexionar: **¿Cuál es el mensaje de esta semana?**

 **El amor de Dios crece en nosotros hasta llenar nuestras vidas.**

* Clausura

Clausura

Antes de que los alumnos se despidan, oren juntos agradeciendo a Dios por su gracia. Al ir saliendo los alumnos, dígales: **Que la gracia de Dios sea con ustedes.**

Para los padres

Consulte las ideas en la sección «Para los padres» en la *Guía del Alumno*, para utilizarlas en el culto familiar, o para guiar a sus hijos.

La próxima semana

Dios nos considera su tesoro. Al entregarle nuestras vidas reconocemos el valioso don que recibimos mediante el sacrificio de Cristo.

Notas

Lección del alumno

La semilla y el reino

¿Acaso en alguna ocasión te han obligado a ir a algún lugar, o a hacer algo que realmente no deseabas? ¿Cuál fue el resultado? ¿Resultó ser algo mejor de lo que tú esperabas? Imagina a dos muchachos que fueron a escuchar a Jesús.

Caminando entre la ruidosa multitud que seguía a Jesús, un muchacho hebreo escuchó una voz familiar detrás de él.

—¡Espera! —Mirando a su alrededor vio a su amigo luchando para abrirse paso entre la gente.

—No sabía que ibas a venir —dijo el muchacho.

—Me obligaron —dijo su amigo encogiéndose de hombros—. ¿Y a ti?

—He venido para ver de quién hablan tanto mis padres —dijo el primer chico.

Buscando entre la multitud, encontró a sus padres y los saludó agitando sus brazos. Al encontrar un espacio menos concurrido por la multitud, se tendieron sobre el pasto. Al frente de ellos un hombre levantó las manos. La multitud se aquietó.

—Algunos se preguntan acerca del reino de Dios. Les diré a qué se parece —dijo Jesús—. Miren esa planta de mostaza.

Los muchachos miraron hacia donde Jesús había señalado.

—¿Y qué tiene eso de especial?

—Le dijo quedamente a su amigo.

—Estoy de acuerdo, es solo una planta —comentó el otro muchacho.

Las plantas de mostaza eran comunes. Crecían hasta una altura de dos metros. Las bandadas de aves descansaban en esas plantas. Se comían

las pequeñas semillas y descansaban a la sombra de sus ramas.

—Todos saben que la semilla de mostaza es tan pequeña que apenas se la puede ver —continuó Jesús—. ¿Pero qué pasa cuando la semilla se siembra en el terreno? Al principio los pequeños brotes salen de la tierra. Cuando el tallo crece y las ramas empiezan a salir, las hojas y el fruto aparecen en la planta. Cuando termina de crecer, la mostaza es la más alta de las hortalizas.

La gente murmuró asintiendo.

—El reino de Dios es también como la levadura que una mujer coloca en la masa —continuó Jesús, mientras los amigos se miraban—. Cuando ella hace pan añade solamente una pequeña cantidad de levadura en comparación con la harina. Pero la levadura actúa en toda la masa. No se queda solamente en una pequeña porción. A medida que la levadura se extiende a través de la masa, el pan empieza a crecer.

Los muchachos pensaron en el número de veces que habían observado a sus madres mientras hacían el pan. El pan crecía como un todo, no solo una pequeña parte a la vez.

Enderezándose y viendo a un hombre que les había fruncido el ceño, uno de los jóvenes le preguntó al otro:

—¿Qué tienen que ver la planta de mostaza y el pan con el reino?

—Yo no sé —le contestó su amigo susurrando—. Vamos a preguntarle a tu padre.

Caminando a casa con su familia al final del día, el muchacho no podía soportar más la espera.

—¿Entendieron algo de lo que Jesús habló acerca de la semilla de mostaza y la levadura? —preguntó el joven.

—¿Qué piensas que quiso decir? —preguntó su padre.

—No estoy seguro —replicó el hijo—. Pienso que quizá se refería a nosotros.

—Me parece correcto —asintió el padre—. Como pueblo escogido de Dios, espero que formemos parte de su reino. ¿Y tú qué piensas? —se volvió para ver al otro joven.

—No sé —dijo el amigo, frotándose los párpados—. Yo creía y pensaba que sería un tipo diferente de reino. Un reino que vencería a los romanos.

—Probablemente eso es —dijo el primer joven deteniéndose—. La semilla de mostaza es como nuestra nación. Pequeña y sin ayuda. Pero ustedes saben que un día nos transformaremos en los más grandes.

—¡Porque los profetas así lo dijeron! —dijo su amigo, con un gesto de satisfacción—. ¿Pero qué significa la levadura?

—Creo que entiendo esa parte. ¿Has observado a tu madre hornear pan, verdad? La levadura leuda todo el pan, no solo una parte de él —dijo el muchacho haciendo una pausa.

—El campesino tiene que poner la semilla en la tierra. Así que el principio del nuevo reino ya puede estar aquí —agregó el segundo joven, lentamente.

—Eso puede ser —dijo su padre.

—¿Significa que no tenemos que hacer nada?

—Por lo que yo entendí, Dios lo hace todo por nosotros —dijo la madre—. De principio a fin.

—¿Sabes cómo hacer pan de mostaza? —preguntó poniendo su mano sobre el hombro de su madre.

REFERENCIAS

Mateo 13: 31-33;
Palabras de vida del gran Maestro,
pp. 54-56, 68-74; cap. 7;
Creencias fundamentales: 11, 10, 3

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese»
(Filipenses 1: 6).

MENSAJE

El amor de Dios crece en nosotros hasta llenar nuestras vidas.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 61.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la historia, «La semilla y el reino» y Mateo 13: 10 al 12.

MEMORIZA el versículo.

AGRADECE a Dios por haber empezado a obrar en ti.

Lunes

LEE Mateo 13: 31.

COMPARA este versículo con Lucas 17: 6.

PIENSA ¿Acaso necesitamos tener fe en lo que Dios nos ha revelado a fin de crecer? ¿Por qué? ¿Por qué no?

OBSERVA las semillas que pusiste a germinar la semana pasada. ¿Cuáles están creciendo mejor?

PIDE a Dios que te dé la fe que es del tamaño de una semilla de mostaza, según lo prometió.

Martes

LEE Mateo 13: 32.

BUSCA información sobre las semillas de mostaza y anótalo todo en tu diario.

PIENSA ¿Cómo podemos transformarnos en una planta fuerte de dos metros de altura?

BUSCA ¿Qué significa la idea de que las aves vengan y se posen sobre las ramas?
Ver Daniel 4: 21.

AGRADECE a Dios por proveerte lo que necesitas para crecer en él.

Miércoles

LEE Mateo 13: 33.

PIENSA ¿Qué representan la levadura, la harina, y la mujer en este versículo?

PIDE a un adulto que te consiga un poco de levadura. Huélela, pruébala y tócala.

BUSCA recetas o pide a alguien que te explique cómo es que actúa la levadura.

PIDE a Dios que ponga la levadura del cielo en tu vida para que puedas esparcir sus bondades.

Jueves

LEE Mateo 13: 35.

ESCRIBE tu propia parábola respecto a la obra que Dios hace en ti.

ELIGE algo para hacer con levadura. Anota lo que necesitas.

COMPRA los ingredientes si no los tienes, o pide a un adulto que te ayude a comprarlos.

AGRADECE a Dios por el don de las parábolas.

Viernes

LEE Mateo 13: 31 al 33.

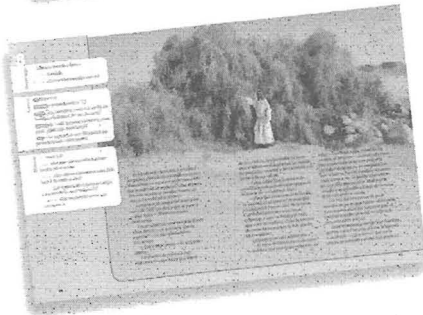
REPASA el versículo para memorizar.

HAZ en unión a tu familia, prepara y hornea un poco de pan.

SÍRVELO en la cena.

LEAN la parábola de la levadura y coméntenla.

OREN juntos como familia y pidan a Dios que complete la obra en ustedes.





GRACIA

Permitimos que Dios nos transforme.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Pues Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados; y ustedes saben muy bien que el costo de este rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro o la plata» (1 Pedro 1: 18).

REFERENCIAS

- Mateo 13: 44-46;
- *Palabras de vida del gran Maestro*, caps. 8, 9;
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 9 – La vida, muerte y resurrección de Jesús
- 10 – La experiencia de la salvación
- 11 – Creciendo en Jesús

OBJETIVOS

Los alumnos...

- Sabrán que Jesús ha dado todo para comprarlos a ellos.
- Sentirán gratitud por ser algo precioso para Jesús.
- Responderán alabando a Dios por buscarlos y encontrarlos.

De un valor incalculable



**Somos tan
valiosos
para Dios
que lo dio todo
para
redimirnos.**

Resumen de la lección

Las dos parábolas que Jesús contó, el tesoro escondido y la perla de gran precio, nos dicen lo importante que debe ser Jesús para nosotros, así como también cuán importantes somos todos para Dios. Tanto el tesoro escondido en el campo como la perla de gran precio fueron comprados por alguien que tuvo que vender todo lo que tenía para adquirirlos. En nuestra lección de esta semana, esto representa a Jesús, el «Mercader», que nos considera tan valiosos que dio todo lo que tenía, su vida, en el Calvario, para redimirnos, para comprarnos nuevamente.

Esta lección trata sobre la gracia

Dios valora a cada individuo como si fuera la única persona en esta tierra. Pone un valor tan grande en nosotros que Jesús hubiera dado su vida para salvar solamente a una persona.

Para el maestro

«La parábola del tratante que busca buenas perlas tiene un doble significado: se aplica no solamente a los hombres que buscan el reino de los cielos, sino también a Cristo, que busca su herencia perdida. Cristo, el comerciante celestial, que busca buenas perlas, vio en la humanidad extraviada la perla de gran precio. En el hombre, engañado y arruinado por el pecado, vio las posibilidades de la redención. Los corazones que han sido el campo de batalla del conflicto con Satanás, y que han sido rescatados por el poder del amor, son más preciosos para el Redentor que aquellos que nunca cayeron. Dios dirigió su mirada a la humanidad no como algo vil y sin mérito; la miró en Cristo, y la vio como podría llegar a ser por medio del amor redentor. Reunió todas las riquezas del universo, y las entregó para comprar la perla. Y Jesús, habiéndola encontrado, la vuelve a engastar en su propia diadema. "Serán engrandecidos en su tierra como piedras de corona" (Zacarías 9: 16). "Y serán míos, dijo Jehová de los ejércitos, en el día que yo tengo de hacer tesoro" (Malaquías 3: 17)» (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 9, p. 90).

¿Es Jesús la perla de gran precio para mí, así como yo lo soy para él?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúlelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Búsqueda de definiciones</i> B. <i>Soy yo</i> C. <i>Poemas cortos</i>	Tarjetas de notas, lápices, dos sobres Diferentes artículos (las sugerencias se mencionan en la actividad), caja Pizarra, papel, lápices/bolígrafos
* Oración y alabanza	15-20	Ver la página 97. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto	<i>HAI</i> Artículos de protección <i>Misión</i> para niños
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Papel, lápices/bolígrafos papel, lápices, fotocopias de lectura alternada (p. 156) Biblias, fotocopias (p. 157), lápices o bolígrafos
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Un consejo valioso</i> <i>Cofres de tesoro</i>	Cajas pequeñas, pegamento, decoraciones o marcadores, hojas de papel, lápices/bolígrafos
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Inyección de refuerzo</i>	(Opcional: materiales para un tablero, lámina de Jesús, fotos de alumnos, papel, lápices, bolígrafos)
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

A. Búsqueda de definiciones

Escriba cada una de las siguientes definiciones en tarjetas de notas por separado y colóquelas donde no se le pierdan:

Tesoro: (1) Conjunto de dinero, como alhajas, dinero o materiales preciosos, cosas de valor que se guardan en un sitio seguro. Sitio donde se guarda. (2) Cosas de valor que han sido escondidas y que uno encuentra por causalidad. (3) Persona o cosa que se quiere mucho o que es de gran utilidad.

Redimir: (1) Rescatar o sacar de esclavitud. Hablando de Jesucristo, salvar al género humano. (2) Librar de una obligación.

Mientras los alumnos van llegando diríjalos hacia una mesa donde tenga tarjetas de notas y lápices. Escriba la siguiente instrucción donde todos la puedan ver:

En una tarjeta de notas escriban una definición del diccionario de la palabra «tesoro» y firmen su nombre en ella. Coloquen su definición en el sobre apropiado. Luego hagan lo mismo para la palabra «redimir».

Continúe con otra actividad preliminar antes de hacer preguntas sobre esta, para dar tiempo a que los que lleguen tarde puedan participar. Cuando esté listo para completar esta actividad, coloque disimuladamente las tarjetas preparadas con anticipación con la definición oficial dentro de los sobres con las definiciones de los alumnos. Explique a los alumnos que leerá todas las definiciones para cada palabra (incluyendo la definición oficial) una vez, y luego las leerá nuevamente para darles la oportunidad de votar por una de las definiciones. Escriba en cada tarjeta la cantidad de votos para cada definición. Repita el procedimiento para el segundo juego de definiciones. Devuelva las tarjetas con definiciones a sus autores. Lea las definiciones oficiales en voz alta.

Para reflexionar

Lea en voz alta 1 Pedro 1: 18. Pregunte: **¿Con cuáles tesoros no somos redimidos según este texto?** (Oro o plata o algo perecedero.) **¿Es el oro realmente perecedero? No se oxida.** (Sí, se puede desgastar, ser robado o perdido.) **¿Con qué tesoro somos redimidos?** (Con la sangre de Jesús.) **¿Han donado sangre alguna vez?**

NECESITA:

- tarjetas de notas
- lápices
- dos sobres

(Probablemente no.) **¿Puede tener fecha de vencimiento, desgastarse o envejecer el tesoro con que fuimos redimidos?** (No, porque Jesús murió una vez por todos.) **Nuestro mensaje de esta semana es:**

Ⓜ Somos tan valiosos para Dios que lo dio todo para redimirnos.

B

B. Soy yo

Prepare una caja con artículos como un paño, aguja, alambre, martillo, clavos, madera, radio, calculadora, libreta, cepillo de pelo, bolígrafo, ratón para la computadora, libro, cámara de fotos, etc. Colóquela donde los alumnos puedan reunirse a su alrededor mientras hacen sus elecciones.

Diga: **Ustedes van a usar uno de los artículos que se encuentran en esta caja para decir al resto del grupo algo exclusivo y especial acerca de ustedes mismos. Tendrán un minuto para elegir su artículo. Deben seleccionarlo, pero lo dejarán dentro de la caja hasta que llegue su turno para hablar. Tendrán 30 segundos para demostrar su talento, habilidad, interés o para hablar acerca de su talento, habilidad o interés.** Conteste cualquier pregunta que los alumnos puedan tener.

Diga: **Tienen un minuto para escoger su artículo. Comiencen.** En un minuto avise a los alumnos que su tiempo ha terminado. Permita que cada alumno haga su presentación. A los 30 segundos avíseles que su tiempo ha terminado, o pida a un voluntario que cuente el tiempo.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sienten cuando expresan algo de ustedes mismos en un tiempo tan corto? ¿Qué aprendieron acerca de ustedes mismos en esta actividad? ¿Qué aprendieron acerca de otros? ¿Pide Dios que nos apuremos cuando nos pide que le contemos algo de nosotros mismos? Si Dios valora tanto al ser humano, ¿cómo afecta esto la forma en que tratamos a los demás?**

El mensaje de esta semana es:

Ⓜ Somos tan valiosos para Dios que lo dio todo para redimirnos.

NECESITA:

- caja
- Diferentes artículos (ver actividad)



Oración y alabanza

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Cuando recuerdo» (HAJ, nº 131).

«Mirad cuál amor» (HAJ, nº 111).

Oración

Hoy, elevaremos una oración que vamos a llamar «Termina la frase». Los niños deben completar en silencio la frase que usted inicie.

«Padre Celestial, yo sé que soy un tesoro para ti porque...».

Agradezca a Jesús por haber traído a cada uno a su Escuela Sabática y mencione una forma en la que cada uno es importante para el grupo.

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

Ofrenda

Recipiente para las ofrendas sugerido para este trimestre: Un cofre o caja con tapa con «imitación» de piedras preciosas, o una caja acolchonada de las que se usan para guardar objetos de valor.

Diga: **Cuando damos nuestras ofrendas podemos ayudar a que otras personas aprendan que Jesús se dio a sí mismo por nosotros y que cada uno es muy valioso para Dios.**



C. Poemas cortos

Escriba las siguientes oraciones donde todos las puedan ver. Entregue papel y lápiz a los alumnos. Pídales que usen una o más de estas oraciones en un pareado (un poema de dos oraciones que riman).

Ejemplo 1: Valemos más que la plata y el oro.

Ejemplo 2: Jesús se dio como un regalo inapreciable.

Ejemplo 3: Soy un tesoro a la vista de mi Salvador.

Para reflexionar

Pida a tres voluntarios que lean sus poemas.

Pregunte: **¿Cómo sabemos que para Dios tenemos mucho valor? Jesús relató dos historias que ilustran cuánto estuvo dispuesto a dar por nosotros. Piensen acerca de nuestro mensaje de esta semana.**



Somos tan valiosos para Dios que lo dio todo para redimirnos.

NECESITA:

- pizarra
- papel
- bolígrafos o lápices

NECESITA:

- recipiente para las ofrendas

2

LECCIÓN BÍBLICA

Introducción de la historia bíblica

Entregue a cada alumno un pedazo de papel y un lápiz, y pídale que hagan un cálculo de su valor. ¿Cuál es el precio de sus zapatos, blusas o camisas, etc.? Si tienen un reloj, espejuelo u otro objeto de valor, también deben incluirlos. Pida a cada alumno que comparta con el resto el valor que decidieron que tienen.

Diga: **¿Cuánto valor creen que tienen para Dios? En nuestra lección de hoy Jesús nos cuenta dos historias que ilustran cuánto valor les ha dado.**

NECESITA:

- papel
- lápiz/bolígrafos

NECESITA:

- Biblias
- fotocopias p. 156

Experimentando la historia

Haga fotocopias y entregue la lectura alternada que se encuentra en la página 156, y léanla con sus alumnos.

Después de la lectura, pida a un voluntario que lea Mateo 13: 45 y 46. Divida a los alumnos en pequeños grupos, asigne los siguientes personajes para cada grupo para que hagan una pantomima mientras leen la historia: hombre de negocios, mercaderes, familia y amigos. Representen la historia.

3

APLICANDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- fotocopias p. 157
- Biblias
- lápices o bolígrafos

Explorando la Biblia

Distribuya copias del diálogo «Hablando con el mercader» que se encuentra en la página 157, lápices o bolígrafos. Otorgue tiempo para que los alumnos, solos o en parejas, completen las hojas. Complete una hoja mientras los alumnos completan las suyas.

Conceda tiempo al grupo para que comente sus conclusiones. Termine los comentarios repitiendo el mensaje:

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo los hace sentir este estudio? ¿Cómo los hace sentir con Dios?** Pregunte si algún voluntario quiere leer una porción de su diálogo.

Diga: **Recuerden, nuestro mensaje de esta semana es:**

🔊 **Somos tan valiosos para Dios que lo dio todo para redimirnos.**

Repitamos juntos el versículo de memoria:

«Pues Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados; y ustedes saben muy bien que el costo de este rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro o la plata» (1 Pedro 1: 18).

Un consejo valioso

Lea en voz alta el siguiente escenario a sus alumnos:

Jaime es realmente muy conversador en la iglesia. Siempre trata de hacer reír a los demás. No es muy inteligente, pero sabe cómo interrumpir la clase. La semana pasada Jaime y yo estábamos en un grupo que debía elaborar un cartel. Jaime no escribió nada; simplemente hizo chistes acerca de todo lo que el resto de nosotros hacía. Sospecho que Jaime no puede escribir; quizás sus chistes están encubriendo algo. Pensemos en esto, Jaime hace lo mismo cada vez que todos tenemos que abrir nuestras Biblias. Quizás no sabe leer. Probablemente no se siente muy bien consigo mismo; probablemente bromea para que no le hagamos preguntas.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cuán fácil será ayudar a Jaime a aceptar que él tiene mucho valor? ¿Qué harían o dirían para convencerlo? Si Jaime cree que él tiene mucho valor, ¿cómo cambiaría su vida? ¿Cómo cambiaría su actitud en la Escuela Sabática? ¿Qué cambios ocurren en tu vida cuando comprendes que tienes mucho valor para Dios?**

Repitamos juntos el mensaje:

🔊 **Somos tan valiosos para Dios que lo dio todo para redimirnos.**

NECESITA:

Cofres de tesoro

Ayude a sus alumnos a confeccionar cofres para guardar tesoros. Si es posible provéales decoraciones como imitación de piedras preciosas. Sobre hojas de papel escriba lo siguiente:

Creo que soy un tesoro muy valioso para Dios.

Anime a los niños a que lean la declaración anterior en voz alta, dirigiéndola a sus compañeros. Pídales que la repitan cada mañana cuando se levanten.

- pequeñas cajas
- pegamento y decoraciones o
- marcadores
- hojas de papel
- lápices/ bolígrafos

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

NECESITA:

Una inyección de refuerzo

1° El Rey del universo se deleita en estar aquí con nosotros esta mañana.

2° Para el cielo es muy importante escuchar nuestra adoración el sábado de mañana.

3° Jesús prefirió morir que vivir para siempre sin contar con la compañía de cada uno de nosotros.

4° Jesús cree que valemos tanto que lo dio todo por nosotros.

- (opcional)
- materiales para un tablero
- lámina de Jesús
- fotos de los alumnos
- papel
- lápices/ bolígrafos

Para reflexionar

Diga: **Después de comprender todo esto, ¿quién o qué creen que era el tesoro escondido en el campo?**

Acepte todas las respuestas. Algunas respuestas pueden ser: la Biblia, el reino de Dios, Jesús, la gracia. Asegúrese de que también sepan que ellos son el tesoro; Dios lo dio todo por ellos.


Pregunte: **¿Cómo se sienten al saber que ustedes son el tesoro escondido? ¿Qué les gustaría hacer al respecto?**

Acepte todas las respuestas. Trate de guiarlos mientras realizan elecciones positivas para celebrar el gozo de ser encontrados. Sugiera que deben escoger una o más de las siguientes actividades:

- Componer o cantar una canción de alabanza.
- Consagrarse a Dios.
- Elaborar una decoración para el tablero de la clase que anuncie una de las afirmaciones mencionadas anteriormente. (Tenga disponibles una lámina grande de Jesús, fotos de los alumnos y una cartulina con letras.)


Escriba notas que digan: «Tú eres muy valioso para Dios», para los miembros de su congregación (pueden ser entregadas anónimamente).

Diga: **Recuerden, nuestro mensaje de esta semana es:**

 **Somos tan valiosos para Dios que lo dio todo para redimirnos.**

 **Clausura**
Clausura

Agradezca a Dios por valorar a cada uno de los miembros de su Escuela Sabática. Repitan juntos el mensaje:

 **Somos tan valiosos para Dios que lo dio todo para redimirnos.**

Para los padres

Consulte las ideas en la sección «Para los padres» en la *Guía del Alumno*, para utilizarlas en el culto familiar, o para guiar a sus hijos.

La próxima semana

El hijo errante vuelve a casa y promete servir a su padre. Si experimentamos la gracia de Dios desearemos servir a los demás motivados por el amor de Dios.

Notas

Lección del alumno

De un valor incalculable

Imagina que mientras buscas algunos antiguos mapas, encuentras la ubicación de un barco pirata con todos sus tesoros a bordo. ¿Qué harías? ¿Qué estarías dispuesto a dar para conseguir ese tesoro de valor incalculable? En nuestra lección de hoy Jesús habla acerca de un tesoro semejante.

«¡Jesús vendrá a la ciudad!». Las noticias circularon de casa en casa. Todos estaban entusiasmados. La gente se apresuraba a terminar sus quehaceres. Los niños ayudaban voluntariamente, porque nadie quería perderse ni una palabra de lo que Jesús diría.

Jesús era diferente y no se parecía a ningún otro maestro de su época. Todos entendían lo que decía. Contaba hermosas historias. Sus relatos tenían algo especial; eran interesantes, cuanto más uno pensaba en ellos más cosas descubría.

Cuando Jesús comenzó a hablar acerca del reino de los cielos, captó la atención de todos sus oyentes. Muchos se preguntaban si esta iba a ser la ocasión que habían estado esperando, cuando él se proclamaría como el Mesías y expulsaría a los invasores romanos que ocupaban su tierra.

¿Habría riquezas para todos en el nuevo reino? La gente escuchaba atentamente con la esperanza de que pronto serían liberados de sus amos romanos.

Pero el reino del cual Jesús hablaba no tenía nada que ver con soldados romanos, ni con ninguna revolución o rebelión. Mientras la gente regresaba a sus hogares comentaba y meditaba acerca del reino descrito por Jesús. No le

encontraban mucho sentido. No coincidía con el cuadro que ellos se habían formado acerca del reino. ¿Cuándo se librarían de sus crueles opresores romanos?

Los discípulos de Jesús estaban igualmente confundidos. Creían que Jesús era el Mesías; pero querían que comenzara a actuar en la forma como ellos habían imaginado que debía hacerlo un rey. No entendían nada acerca de su reino.

Jesús sabía lo confundidos que estaban sus discípulos y por eso les relató otras dos historias.

«El reino de los cielos es semejante a un labrador que trabaja un campo arrendado. Mientras lo está arando encuentra una caja llena de oro, joyas y gemas preciosas.

»Corre velozmente hacia su hogar y luego va en busca del dueño del terreno. "¿Estarías dispuesto a venderme el campo que te arriendo?", pregunta.

»El dueño le da un precio superior a lo que el labrador puede pagar fácilmente. Regresa afligido a su casa. No tiene tanto dinero. Piensa en cómo podría reunir la cantidad necesaria. Cuando llega, comienza a vender todas sus posesiones. La esposa del labrador se echa a llorar y le dice que es un necio. Los amigos le dicen lo mismo; pero él no los toma en cuenta. Únicamente piensa en el momento cuando el valioso tesoro le pertenecerá. Entonces podrá comprar una buena casa, muebles de calidad y muchas cosas para su familia».

Jesús continuó: «El reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas. Viaja por muchos países comprando y vendiendo

perlas. Encuentra numerosas perlas hermosísimas, pero ninguna que sea perfecta. Hasta que un día la encuentra inesperadamente. Es grande, luminosa, lustrosa; ¡es la perla con la que siempre había soñado! Su precio es enorme. Le costará todo lo que posee, pero vale la pena. Sus amigos dudan de su cordura, y su familia le dice que es un insensato. Pero él vende todo lo que tiene para comprar la perla perfecta».

Los discípulos de Jesús se sintieron incómodos. Ninguno de ellos poseía mucho, ¡pero darlo todo! Era demasiado pedir.

Jesús sonrió. Sabía cómo se sentían. Conocía lo que significaba desprenderse de todo. Él había abandonado su lugar en el cielo junto a su Padre. Había dejado a los ángeles. Había abandonado todo su poder, su corona y todo el honor y el respeto que merecía como Rey y Señor de toda la creación. Sí, sabía muy bien lo que significaba darlo todo. Pero no lo lamentaba. Cada uno de sus discípulos valía todo eso. Aunque hubiera habido uno solo, Jesús habría estado dispuesto a desprenderse de todo para venir a vivir a este mundo. Valoraba a cada uno más que el mayor tesoro y la perla más valiosa.

Jesús sabía que con el tiempo todos los discípulos, exceptuando a Judas, lo seguirían y se desprenderían de todo. Pero también sabía que cuando hicieran eso descubrirían que habían recibido más de lo que habían imaginado. Jesús sonrió. Eso lo comprenderían cuando lo hubieran dado todo voluntariamente. Entonces descubrirían un tesoro más grande y valioso que todo lo que habían dejado.

REFERENCIAS

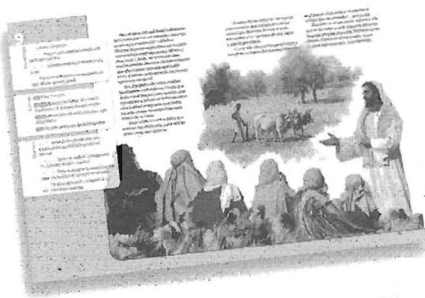
Mateo 13: 44-46;
Palabras de vida del gran Maestro,
caps. 8, 9; Creencias fundamentales 9,
10, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Pues Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados; y ustedes saben muy bien que el costo de este rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro o la plata» (1 Pedro 1: 18).

MENSAJE

Somos tan valiosos para Dios que lo dio todo para redimirnos.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 74.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la historia «De un valor incalculable» y Mateo 13: 44.

DESCRIBE Piensa en cinco palabras relacionadas valor que tú tienes para Dios.

MEMORIZA Comienza a memorizar el versículo de esta lección.

ORA Pide a Dios que te conceda una comprensión aún mejor del valor que tienes para él.

Lunes

LEE Mateo 13: 44 al 46.

ENCUENTRA Busca y lee Filipenses 2: 6 y Juan 1: 1. ¿A qué renunció Jesús cuando vino a este mundo?

PIENSA ¿Por qué Dios lo dio todo? ¿Cuál sería tu lugar en esta historia?

ORA Pide a Dios que te ayude a darle todo lo que tienes.

Martes

ESCRIBE un párrafo describiendo cómo crees se habría sentido aquel labrador que encontró un tesoro.

ENCUENTRA Busca y lee Éxodo 19: 5 y Deuteronomio 7: 6. ¿Cómo describe Dios a su pueblo?

COMPARTE Piensa en algunas de las personas a quienes quieres mucho. Diles hoy cuán especiales son para ti.

ORA Pide a Dios que te ayude a comprender lo que estos pasajes tratan de enseñar.

Miércoles

LEE Mateo 6: 19 al 21.

DIBUJA o crea una representación de algo que consideres muy valioso.

PIENSA ¿Es algo que podrías regalar a una persona que amas?

ORA Pide a Dios que te ayude a encontrar los tesoros que tiene reservados para ti.

Jueves

LEE Deuteronomio 7: 6 al 8.

IMAGINA que encuentras la perla perfecta. ¿Cómo reaccionarías? ¿Estarías dispuesto a entregar todo lo que tienes para conseguirla?

REPITE el versículo para memorizar de esta semana.

DESCUBRE Dios nos da tesoros en sus promesas. Pide a tres personas que mencionen sus promesas favoritas. Regístralas en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA Reclama una de las promesas y agradece a Dios por eso.

Viernes

LEE Deuteronomio 14: 2.

PREPARA Dios considera muy valiosa tu amistad, por lo que apartó un día de la semana para pasarlo contigo. Dedicar tiempo a prepararte para ese día.

VALORA Comenta con tu familia acerca de todo lo que Jesús abandonó para venir a este mundo.

ESCRIBE Antes del culto vespertino escribe una nota para cada miembro de tu familia: «_____, tú eres un tesoro para Dios». Entrega las notas durante el culto de agradecimiento.

ORA Haz una oración de agradecimiento y canta un himno de alabanza a Dios por considerarte un tesoro de valor inapreciable.



10

SERVICIO

Servimos a los demás como una forma de sacrificio.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Regresaré a casa de mi padre, y le diré: "Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; [...] ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores"» (Lucas 15: 18, 19).

REFERENCIAS

- Lucas 15: 11-32;
- 1 Juan 3: 1;
- Efesios 3: 8, 9;
- *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 16;
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 3 – Dios el Padre
- 10 – La experiencia de la salvación
- 11 – Creciendo en Jesús

OBJETIVOS

Los alumnos...

- Sabrán que la gracia nos recuerda que Dios nunca deja de derramar pródigamente su amor sobre nosotros.
- Sentirán que son comprendidos y amados por Dios.
- Responderán recordando evidencias del abundante amor de Dios por ellos.

El verdadero pródigo

Resumen de la lección

En la parábola de Jesús del hijo pródigo, el hijo menor elige abandonar el hogar. Se lleva su herencia y la despilfarra pródigamente, por eso se lo llama «el hijo pródigo». Sin embargo, cuando finalmente admite su necedad, las consecuencias no son las que él esperaba. El amor del padre no cambia aun cuando el hijo no desea tener nada que ver con él. Al final, el padre es el pródigo, porque derrama pródigamente su amor sobre el hijo.

**El amor de Dios
por nosotros
nos inspira
a servirle.**



Esta lección trata sobre la gracia

Pródigo es cualquiera que le da la espalda a Dios. Al depender de nosotros mismos en vez de depender de Dios, le damos la espalda a la gracia de la misma manera que cuando vamos deliberadamente contra su voluntad. Pero el amoroso Padre nos espera con una cariñosa bienvenida y al regresar nos arropa completamente con su perdón. Al experimentar la abundante gracia del Padre, nos sentimos inspirados a servir a los demás y a compartir las buenas nuevas de su gracia con todo el mundo.

Para el maestro

La parábola del hijo pródigo representa «el amor compasivo de Dios hacia los que se descarriaron de él [...]. Está lleno de bondad y tierna compasión hacia todos los que se hallan expuestos a las tentaciones del astuto enemigo» (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 16, p. 156).

La parábola presenta «el proceder del Señor con aquellos que conocieron una vez el amor del Padre, pero que han permitido que el tentador los llevara cautivos a su voluntad» (*ibid.*).

El Padre espera el retorno de su hijo, pero corre a recibirlo cuando aún se encuentra a gran distancia. No es costumbre en la cultura oriental que un rico patriarca y propietario corra a dar la bienvenida a un joven, especialmente a uno tan necio.

El famoso predicador inglés Charles Spurgeon, en un trabajo titulado «Pródigo amor por el hijo pródigo» (que aparece en *The Parables of Our Lord*, [Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, reimpreso en 1992], pp. 381-392), presenta un bosquejo del pródigo amor del Padre: mucho amor, mucho perdón, completa restauración, gozo inefable, consuelo rebosante, gran seguridad e íntima comunión.

El *Diccionario de la Real Academia* define el sustantivo «pródigo» como «persona que desperdicia o consume su hacienda. / Sin medida ni razón». Define al adjetivo como «dávioso, que tiene o produce gran cantidad de algo; que despilfarra. / Cosa estimable».

¿Comprendo el gran amor de Dios y me entrego a él con confianza? ¿Cómo puedo compartir ese amor con alguien que necesita experimentarlo?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Espléndido amor</i> B. <i>Perdido y no hallado</i>	Bolígrafos o lápices, instrucciones escritas donde todos las puedan ver, tarjetas (de las que se usan para archivar) Un pequeño obsequio para el alumno voluntario
* Oración y alabanza	15-20	Ver la página 107. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto	<i>HAI</i> <i>Misión para niños</i>
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Biblias
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Escenarios de amor pródigo</i>	papel, lápices
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Recordativos de amor pródigo</i>	Artículos domésticos
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

A. Espléndido amor

Instrucciones: Pida a sus alumnos que anoten en las tarjetas provistas algún deseo que han acariciado respecto a algún regalo a recibir. Pueden estar relacionados a una fiesta, una sorpresa, una vacación o interesante paseo. Cuando la mayoría de los alumnos haya terminado, recoja las tarjetas y léalas a la clase, con el permiso de los autores. (En grupos grandes: divida la clase en grupos; cada grupo lee su propia tarjeta.)

Para reflexionar

Pregunte: **¿En qué forma este regalo imaginario nos ayuda a comprender Lucas 15: 18-19?** (Nos recuerda lo que significa lo «pródigo» o «espléndido» y lo agradable y dulce del amor de Dios.) **En el texto, ¿quién actúa pródigamente?** (Dios.) **¿Qué nos da Dios en forma abundante?** (Su amor.) **¿Sobre quién lo derrama?** (Sobre nosotros. Mencione sus nombres.)

 **El amor de Dios por nosotros nos inspira a servirle.**

Repitamos juntos el versículo de esta semana:

«Regresaré a casa de mi padre, y le diré: "Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; [...] ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores"» (Lucas 15: 18, 19).

NECESITA:

- instrucciones escritas donde todos las puedan ver
- bolígrafos o lápices
- tarjetas (las que se usan para archivar)

B

B. Perdido y no hallado

Pida a un alumno voluntario que durante unos minutos espere afuera del salón. Mientras el alumno espera, explique a la clase que deben cerrar los ojos mientras él o ella regresa y se esconde. Entonces lo llamarán y lo buscarán, pero harán como que no lo encuentran aun cuando lo vean. En vez de ello seguirán llamándolo deliberadamente y buscándolo en otras partes del aula como si no supieran dónde está. Deben continuar así hasta escuchar la señal de hacer un alto. Si el alumno voluntario se siente frustrado y trata de llamar la atención de sus compañeros, ellos deben ignorar sus señales.

Explique que cuando él o ella salga de su escondite, deben correr a abrazarlo y a felicitarlo.

Nota: Pida a otros adultos que se unan a la búsqueda, mencionando siempre que el alumno está perdido. Cuando ya no pueda mantener al grupo buscándolo, suspenda la actividad y pida al alumno voluntario que salga del escondite. Cuando salga todos deben apresurarse a abrazarlo y a pedirle disculpas. Felicítelo por ser un buen ayudante y dele si es posible un pequeño regalo.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué sentiste al estar perdido?** (Acepte su respuesta.) **¿Qué sentiste al ser encontrado?** (Un alivio.) **¿Dudaste en algún momento de nuestro aprecio por ti? Cuéntanos.** (Anime a la persona a hablar.) **¿Cómo te sentiste cuando te mostramos nuestro amor por ti al final?** (Muy bien, mejor, excelente.) Diga:

 **El amor de Dios por nosotros nos inspira a servirle.**

NECESITA:

- un pequeño regalo para el alumno voluntario



Oración y alabanza

Notas

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Canta alegría al Señor» (HAJ, n° 235).

«Vuelvo a ti» (HAJ, n° 77).

Oración

Pida a sus alumnos que formen pequeños grupos, colocando cada uno su mano en el hombro de la persona a su izquierda. Comience usted la oración alabando a Dios por su amor abundante y maravilloso; asimismo, exprese nuestra continua necesidad de su perdón, dirección y gracia. Ore en favor de las peticiones especiales y luego pida a cada uno que ore en silencio en favor de la persona que tiene a su izquierda para que él o ella acepte el amor abundante de Dios. Termine cantando «Grandes y maravillosas» (HAJ, n° 15).

Misiones

Diga a sus alumnos: **Nuestra misión es contarle a todo el mundo las buenas nuevas del abundante amor del Padre. Los relatos misioneros nos informan acerca de las personas que necesitan escuchar acerca de su amor.** Use el folleto *Misión niños* o alguna otra historia misionera disponible.

Ofrenda

Diga: **Nuestras ofrendas son una forma de agradecerle a Dios por su amor derramado tan pródigamente sobre nosotros. Espero que ustedes hayan recordado traer algo de dinero para ofrecerlo a Dios. Tal vez deseen también decirle cómo se sienten respecto al amor de él. Traigan ahora sus ofrendas para ponerlas en el recipiente para las mismas.** Entregue a cada alumno una pedazo de estambre para que se lo ate en su dedo como recordativo durante la semana, del abundante amor de Dios.

NECESITA:

- recipiente para las ofrendas

Introducción de la historia bíblica

Pregunte a sus alumnos: **¿Han tenido alguna vez alguna mascota o animalito doméstico que se haya perdido? ¿Cómo se sintieron? ¿Cómo reaccionaron cuando lo encontraron o cuando regresó?** En nuestra historia bíblica de hoy se observan algunos de los sentimientos y conductas que han mencionado.

NECESITA:

- Biblia

Experimentando la historia

Pida a sus alumnos que se sienten formando un círculo y que lean Lucas 15: 11 al 32, leyendo cada uno un versículo si así lo desean. (En las Escuelas Sabáticas grandes forme varios círculos de alumnos, según las clases.) Haga un alto después de los versículos 12, 13, 16, 20, 24 y 31 y pregunte: **¿Qué escuchan?** (O ven, o sienten.) Anime a varios alumnos a responder. Sus alumnos deben imaginar la historia y decir lo que han imaginado como respuesta a esa pregunta. Acepte las respuestas. Una respuesta después del versículo 11, podría ser: «Escucho al padre rogando al hijo que espere hasta que tenga más edad».

Para reflexionar

Pregunte: **¿En qué aspectos vemos la gracia en la historia del hijo perdido?** (El padre celebra el retorno del hijo, el hijo vuelve a ser instaurado en la familia a pesar de que no lo merece.) **¿Dónde se ve el amor en esta historia?** (Acepte sus respuestas.) **En realidad la historia es acerca del amor pródigo o superabundante, pero no se mencionan ninguna de esas palabras. Sin embargo,**

🔊 **El amor de Dios por nosotros nos inspira a servirle.**

Explorando la Biblia

Mientras sus alumnos tienen todavía abierta sus Biblias, hágales las siguientes preguntas:

1. **La palabra «pródigo» significa abundancia hasta el punto del derroche. ¿Qué palabra en Lucas 15: 13 indica que el hermano menor era pródigo?** (Derrochó.)
2. **¿Qué derrochó además del dinero?** (Las relaciones con su familia, su salud, su respeto propio, sus oportunidades, su juventud, etc.) Elena G. White dice: «Toda vida cuyo centro es el yo, se malgasta. Quienquiera que intente vivir lejos de Dios, está malgastando su substancia, desperdiciando los mejores años, las facultades de la mente, el corazón y el alma, y labrando su propia bancarrota para la eternidad» (*Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 16, p. 158). **¿Qué puede decirnos esta historia a ti y a mí?** (Soy el pródigo de la historia.)
3. **Pero espera un poco. Hay dos pródigos más en la historia. Uno de ellos lo encontramos en el versículo 28. ¿Quién es?** (El hermano mayor.) **Esta historia es acerca de la gracia, así que no queremos hablar mucho acerca del hermano mayor, excepto que no comprendió la situación. Él pensaba que la historia era acerca de lo que hacemos, pero no es así. La gracia tiene que ver con lo que Dios hace por nosotros. Así que al final de la historia, este hijo está distanciado. Está dependiendo de sus obras. Está lejos de la gracia.**
4. **Vamos a encontrar ahora al verdadero pródigo de la historia. Busquen los versículos 22 y 23 de Lucas 15. ¿Quién es?** (El padre.) **¿En qué sentido es pródigo o demasiado espléndido?** (Con su amor.)

Así que esta es entonces una historia de la gracia acerca del hijo pródigo, ¿o es realmente acerca del padre pródigo? (Pida que levanten la mano para manifestar que es una o la otra cosa. Es acerca de las dos, pero Jesús la contó para señalar lo relacionado al amor de Dios.)

De paso, ¿fue el padre a rogarle al hijo que regresara? Versículo 20. (No, él esperó y veló su regreso. Entonces corrió a encontrarlo.) **Recuerden, no importa a dónde se hayan ido o qué hayan hecho, Dios los está esperando con los brazos abiertos. Leer Lucas 15: 7.**

🔊 **El amor de Dios por nosotros nos inspira a servirle.**

Notas

NECESITA:

 papel lápices**Escenarios de amor pródigo**

Pregunte a sus alumnos: **¿Cómo pueden ayudar a Dios a derramar su amor sobre los pecadores en las siguientes situaciones?**

1. Un niño pequeño que tus padres cuidan durante el fin de semana ha ensuciado y desordenado completamente tu habitación. Cuando él ve que te enojas, se siente muy arrepentido, pero es demasiado tarde para que se salve tu colección de estampillas.

(Recuerda que el padre nunca señala el pecado o acusa de nada. Él simplemente derramó en forma abundante su amor y recibe al pecador.)

2. El día de ayer una niña vecina pasó su bicicleta sobre las flores que sembró tu papá y te contestó con malas palabras cuando le pediste que no lo hiciera. Tuviste que volver a plantar las flores. Hoy desea que juegues a la pelota con ella. ¿Cómo le puedes hablar acerca del amor pródigo, o superabundante de Dios?

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se siente el que recibe amor en forma pródiga y abundante?** (Muy bien.) **La satisfacción que se siente es aún mayor cuando le ayudas a alguien a experimentarlo.**

 **El amor de Dios por nosotros nos inspira a servirle.**

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Recordativos de «amor pródigo»

NECESITA:

□ artículos domésticos

Traiga a la clase todos los artículos domésticos que le sea posible y que puedan ayudar a sus alumnos a recordar el abundante amor de Dios. Por ejemplo: una cuchara de servir (Dios nos brinda su amor así como la cuchara se llena del alimento que va a servir), un recogedor de basura (Dios quita las impurezas de nuestras vidas), un martillo (Dios me está construyendo una casa), pañuelos faciales (Dios llora por el perdido), molde para pastel (Dios desea hacerme una fiesta), clavos (él murió por mí), etc.

Coloque los artículos en la mesa y pida a cada alumno que elija uno y lo lleve a su asiento. Pida a sus alumnos que digan en qué forma ese artículo les va a recordar siempre acerca del amor pródigo y superabundante de Dios. (En los grupos muy grandes pida a cada maestro que traiga una bolsa con artículos suficientes para los alumnos de su clase).

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Cómo pueden usar uno de esos objetos para compartir el amor de Dios con alguien en su hogar, escuela o vecindario, esta semana?** (Pida a un alumno voluntario que demuestre cómo usar el objeto para llamar la atención de alguien hacia el pródigo amor de Dios.)

 **El amor de Dios por nosotros nos inspira a servirle.**



Clausura

Clausura

Pida a sus alumnos que formen un círculo, colocando su mano sobre la persona de la izquierda. Pida a cada uno que ore en silencio por esa persona a fin de que ella elija vivir por la eternidad con su Padre celestial y gozar por siempre de su amor derramado en forma pródigo. Repita las palabras de Judas 24 y 25, como una bendición sobre sus alumnos.

Para los padres

Consulte las ideas en la sección «Para los padres» en la *Guía del Alumno*, para utilizarlas en el culto familiar, o para guiar a sus hijos.

La próxima semana

Jesús nos da ejemplo. Servimos a los demás cuando compartimos el amor de Dios con ellos, mediante actos de bondad.

Notas

Lección del alumno

El verdadero pródigo

Piensa en las últimas noticias que hayas escuchado que tengan que ver con desastres naturales, epidemias o delincuencia. ¿Cómo te sientes al darte cuenta de todo el dolor que hay en el mundo? ¿Cómo crees que se siente Dios?

—¿Tiene algún trabajo para mí, señor? —preguntó el obrero desempleado al granjero—. Sé hacer de todo.

—¿Seguro que puedes con esas manos tan cuidadas! ¿Crees que soy tonto?

—Veo que está mirando mis ropas, señor. Están un poco andrajosas; no he tenido suerte últimamente.

—¡Ya veo! ¡Nadie ha tenido suerte en estos días! Esta hambruna nos ha tocado a todos. Pero no parece haber pasado hambre por mucho tiempo. Aunque tus ojos tampoco tienen brillo como los de un granjero. Seguramente has estado bebiendo mucho. Probablemente tienes un padre en alguna parte que se mantiene despierto por las noches orando por ti. ¡Está bien, muchacho! Tengo trabajo. Comienzas desde abajo con el trabajo más difícil. ¿Ves allí? ¡Esa es la cuadra de los cerdos! Limpia todo el estiércol. Toma esta pala. Cuando termines, puedes sacudir las ramas de los árboles y alimentar a los cerdos con lo que caiga de ellas. ¿Lo aceptas o no?

—Sí, lo acepto, señor.

El joven, con sus orgullosos hombros caídos, caminó pausadamente hacia la cuadra de los cerdos.

Mientras el joven limpiaba el estiércol, trataba de no prestar atención a aquel lugar que olía tan mal, recordando mejores momentos. Añoraba la cómoda vivienda que tuvo en la ciudad. También se acordaba de todos sus amigos. Él había sido en su momento el centro del pueblo. Sus fiestas con abundancia de comida y bebida eran famosas y también costosas. ¿Se había gastado realmente toda su herencia? Bueno, y no había de dónde sacar más.

Con un cargo de conciencia que casi lo doblaba de dolor, el joven recordó el día en que su padre le había entregado el dinero. Parecía que había envejecido en una noche.

«¡Ahora entiendo! —gruñó el joven a los cerdos—. ¡Papá sabía que probablemente esto sucedería! ¡Eso era lo que estaba tratando de decirme!».

Al terminar la limpieza, el joven se subió al árbol cuyas ramas colgaban sobre la pira de cerdos. Moviéndolo de un lado a otro esperaba que cayeran suficientes bellotas para los animales y algunas extras para él. Pero cuando sus doloridas piernas tocaron el suelo, los cerdos ya habían acabado con todo.

Entonces fue cuando los primeros recuerdos de la cocina del hogar afloraron dolorosamente a su memoria. Se preguntó qué estarían comiendo en su casa. Su padre era un patrón considerado, poco común, que invitaba a los obreros a comer a su mesa. No como el mísero granjero que ahora tenía por patrón.

«Mi padre es un hombre especial —murmuró el joven—. Si solo... ¡no! No podría hacer eso».

Los días se sucedían con una misma rutina fácil de predecir. Hasta el momento en que comprendió que había llegado al límite de lo que podía soportar. ¡Tenía que decidirse! ¡No había otra alternativa! Fue entonces cuando se abrió una ventana y se disipó la neblina de su cerebro. ¿Por qué no había pensado en eso antes?

«Volveré a la casa de mi padre donde hay abundante alimento y el mismo respeto para todos. Le diré a mi padre: "¡He pecado. Déjame limpiar tu granero!".

Antes de darse cuenta de ello, ya iba corriendo hacia su hogar. Por todo el camino recitaba su confesión: «Padre, he pecado contra Dios y contra ti».

El padre vio a su hijo que venía a lo lejos por el camino y corrió a recibirlo. El anciano pareció no prestar atención a la confesión desgarradora del joven. Luego llevó al muchacho adentro, pidió un manto costoso para cubrir sus ropas andrajosas y organizó una espléndida fiesta de bienvenida al hogar.

«Este es mi hijo que estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y es hallado», repetía el padre una y otra vez.

Ni los celos punzantes del hermano mayor pudieron robar el gozo del padre.

«¡Estaba muerto y ha revivido; perdido y lo he encontrado!».

Esta es una historia que gira alrededor del tema de la gracia. El pecador llega hasta la situación más extrema, pero el Padre nunca deja de amarlo. La gracia siempre nos recuerda el abundante amor de Dios.

REFERENCIAS

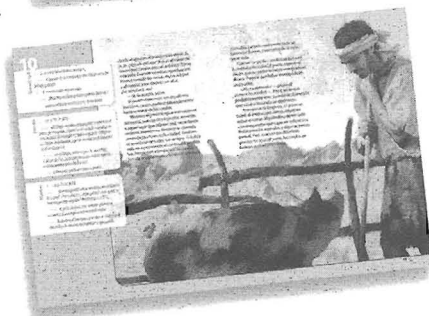
Lucas 15: 11-32;
1 Juan 3: 1; Efesios 3: 8, 9;
Palabras de vida del gran Maestro,
cap. 16;
Creencias fundamentales 3, 10, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Regresaré a casa de mi padre, y le diré: "Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; [...] ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores"» (Lucas 15: 18, 19).

MENSAJE

El amor de Dios por nosotros nos inspira a servirle.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 75.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la historia «El verdadero pródigo» y Lucas 15: 11 al 17.

MARCA el párrafo de la historia que describe el derroche del hijo pródigo.

LEE el versículo para esta semana.

PIENSA ¿Está disponible esta gracia para los ladrones?

ORA para que Dios te enseñe acerca de su gracia.

Lunes

LEE Lucas 15: 18 al 19.

PIENSA «Pródigo» significa extravagante o generoso al punto de malgastar. ¿Quién fue el verdadero pródigo de esta historia? El versículo 12 habla acerca de malgastar los bienes de la familia; ¿qué se emplea en abundancia en el versículo 13?

APLICA Los pródigos, como el caso de aquel hijo, se alejan de Dios para complacer sus propios deseos. ¿Será que tú también has hecho eso?

ORA a Dios para que te conceda su perdón.

Martes

LEE Lucas 15: 20 al 24.

PIENSA ¿Fue exagerada la reacción del padre al regreso de su hijo? ¿Por qué lo fue, o por qué no? ¿Con quién se muestra pródigo el padre? (versículos 22 y 23).

REPITE el versículo para esta semana. ¿Dónde se encuentra el amor generoso en esta historia?

ORA diciéndole a Dios cómo te sientes al saber que él nunca deja de amarte, sin importar lo que suceda.

Miércoles

LEE Lucas 15: 25 al 32.

PIENSA en estos versículos. ¿Cuál es el hijo que le está dando la espalda a su padre? (versículo 28). ¿En la bondad de quién confía el hijo mayor? (versículo 29).

BUSCA ¿Qué parte de Efesios 2: 8 y 9 no comprende el hijo mayor? Prepárate para contestar esta pregunta en la Escuela Sabática la próxima semana.

ORA para que Dios te dé entendimiento.

Jueves

LEE 1 Juan 3: 1, en voz alta delante de alguien.

BUSCA una foto de tu familia y un pedazo de jabón.

MUESTRA estos objetos a un adulto; explica cómo ellos te recuerdan el abundante amor de Dios.

ORA a Dios en forma abundante.

Viernes

LEE 1 Juan 3: 16.

PIDE a un adulto que relate alguna ocasión en que experimentó el amor de Dios.

RELATA en el culto la parábola del hijo pródigo a tu familia. Pide que te expliquen el final de la historia.

CANTA junto a tu familia algunos himnos acerca del amor de Dios.

ORA y dile a Dios cómo te sientes al saber que nada de lo que hagas hará que él te ame menos.



11

SERVICIO

Servimos a los demás como una forma de sacrificio.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho» (Juan 13: 14).

REFERENCIAS

- Lucas 22: 7-13;
- Juan 13: 1-17;
- *El Deseado de todas las gentes*, cap. 71;
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 16 – La Cena del Señor
- 21 – La mayordomía
- 9 – La vida, muerte y resurrección de Jesús

OBJETIVOS

Los alumnos...

- Sabrán que Jesús los llama para ser siervos.
- Sentirán el deseo de servir a los demás.
- Responderán buscando oportunidades para servir como Jesús lo haría.

El servidor supremo



Resumen de la lección

Jesús es nuestro mejor ejemplo de servicio. Viene a esta tierra para servir. Cuando lava los pies de los discípulos, hace lo que ningún otro señor haría por un siervo, o ningún maestro haría por un discípulo. Lo hace para mostrar el amor de Dios hacia el ser humano entonces y ahora.

Compartimos

el amor de

Dios con los

demás cuando

servimos.

Esta lección trata sobre la gracia

Podemos compartir con los demás el amor de Dios al realizar actos propios de un siervo en favor de nuestros amigos, familiares y vecinos. Cuando compartimos el amor de Dios con los demás a través de actos bondadosos, los estamos sirviendo.

Para el maestro

Elena G. de White explica que el lavamiento de los pies nos prepara para el Servicio de la Comunión. Si hay orgullo y competitividad, nuestra mente no puede abrirse plenamente a Jesucristo. «No estamos preparados para recibir la comunión de su cuerpo y su sangre. Por esto, Jesús indicó que se observase primeramente la ceremonia conmemorativa de su humillación [...]».

»Hay en el hombre una disposición a estimarse más que a su hermano, a trabajar para sí, a buscar el puesto más alto; y con frecuencia esto produce malas sospechas y amargura de espíritu. El rito que precede a la Cena del Señor, está destinado a aclarar estos malentendidos, a sacar al hombre de su egoísmo, a bajarle de sus zancos de exaltación propia y darle la humildad de corazón que le inducirá a servir a su hermano» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 71, p. 620).

¿Qué significa para mí el Servicio de la Comunión? ¿Cómo me siento cuando otra persona me está lavando los pies durante la Santa Cena? ¿Por qué creo que es importante seguir el ejemplo de Jesús en este punto?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Terremoto en el banquete</i> B. « <i>Lo que necesito es</i> »	Sillas Premio pequeño, tal como un lápiz o un borrador
* Oración y alabanza	15-20	Ver la página 117. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto	HAI Misión para niños Platillo de ofrendas/cesta
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Cuatro copias del libreto «Los muchachos de la Red» (p. 158) Biblias Biblias
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Lavamiento de pies</i>	Pastor, anciano o diácono, diaconisa, recipientes, agua toallas
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>La oferta</i>	Papel, materiales para escribir
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

NECESITA:

sillas

A. Terremoto en el banquete

Coloque las sillas formando un círculo. Debe faltar una de las sillas, para que todos se sienten menos uno. Pida a cada uno, excepto a una persona, que se siente en el círculo de sillas. Diga a la persona extra que se pare en el centro del círculo.

Diga: **Cada silla representa una mesa en el banquete. Cada uno de ustedes es un siervo. Algunos de ustedes están sirviendo carne «vegetal», otros están sirviendo papas y el resto está sirviendo helado** [u otros alimentos de su región].

Asigne a los alumnos los alimentos que van a «servir». (A varios alumnos se les asignará el mismo platillo).


Diga: **Cuando la persona que está en el centro mencione el platillo que están sirviendo, deben levantarse y encontrar una nueva silla para sentarse. Si la persona dice «terremoto en el banquete», todos deben encontrar un nuevo asiento. La persona del centro trata de encontrar una silla libre para sentarse. Cuando todas las sillas se han ocupado, una nueva persona se queda de pie. Esa persona es la que tiene que mencionar el platillo o decir «terremoto en el banquete» en el turno siguiente.** (Si su grupo es muy grande, puede añadir uno o dos platillos más. Asigne cada platillo a solamente dos o tres alumnos.)

Jugar varias rondas.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué sienten al luchar por conseguir un lugar para sentarse? ¿En qué es similar lo anterior a la forma como tratamos a los demás?** (Tratamos de obtener el mejor asiento, correr adelante de los demás y no poner a los demás en primer lugar.) **¿En qué forma lo anterior se diferencia de la forma en que nos trata Dios?** (Dios nunca hace que nos sea difícil recibir cosas de él. Siempre está listo y dispuesto a servirnos y ayudarnos.)

Diga:

 **Compartimos el amor de Dios con los demás cuando servimos.**

B

NECESITA:

premio de bajo costo

B. «Lo que necesito es...»

Siente a los estudiantes en círculo. Diga: **Todos podemos necesitar un poco de ayuda de vez en cuando. Voy a recorrer el círculo y uno por uno dirán su nombre y una necesidad especial que tengan. Luego, cada uno tratará de decir en orden el nombre de los demás y su necesidad especial. Por cada necesidad que digan correctamente, recibirán un punto.**

Proceda con el ejercicio. Pida a sus alumnos que digan ahora los nombres y las necesidades especiales que puedan recordar. Premie con algo sencillo, tal como una libretita y un lápiz, al participante que recordó el mayor número de nombres y necesidades. (En los grupos grandes forme grupos más pequeños de uno a quince alumnos.)

Para reflexionar

Pregunte: **¿Fue fácil o difícil recordar los nombres y las necesidades? Expliquen. ¿Qué cosa del juego era igual o diferente al hecho de servir a otros? Expliquen.** (Acepte sus respuestas.)

Diga: **Los siervos de Dios recuerdan las necesidades de aquellos a quienes sirven. Una forma en la que podemos dar a conocer el amor de Dios a los demás es sirviéndolos. Aprenderemos más acerca del servicio en esta lección.**

 **Compartimos el amor de Dios con los demás cuando servimos.**

* Oración y alabanza

Notas

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Fija tus ojos en Cristo» (HAJ, n° 78).

«Tú eres mi respirar» (HAJ, n° 34).

«Ven Señor» (HAJ, n° 84).

Oración

Recuerde continuar con el mismo método de oración. Asegúrese de preguntar si han recibido alguna respuesta a las oraciones elevadas. Márquelas o désignelas con las tarjetas de colores. Pregunte si hay nuevas peticiones de oración y anótelas. Divida al grupo grande en grupos pequeños y diga a sus alumnos que pueden orar todos los que deseen.

Misiones

Use *Misión* para niños u otro informe misionero disponible. Relate la historia con sus propias palabras, breve y al punto.

Ofrenda

Diga a sus alumnos: **Se puede servir a los demás de muchas maneras. Podemos ser siervos cuando compartimos nuestros recursos con los demás. Las ofrendas para las misiones permiten también que más personas conozcan de Jesús.**

2

LECCIÓN BÍBLICA

Introducción de la historia bíblica

NECESITA:

- cuatro copias del libreto (p. 158)

(Nota: El libreto de «Los muchachos de la Red» es una buena forma de introducir la historia bíblica. Si no desea designar alumnos para representar el diálogo, puede leer el libreto e introducir la lección con sus propias palabras.)

«Los muchachos de la Red»

(El libreto para la presente lección está en la p. 158).

Para reflexionar:

Diga: **Hoy vamos a hablar sobre el servicio. Jesús vino a servirnos y si vamos a seguir su ejemplo, tenemos que servir a los demás; aunque en ocasiones implique hacer cosas «desagradables» o incómodas para nosotros.**

NECESITA:

- Biblias

Experimentando la historia

Pida a sus alumnos que busquen en su Biblia Juan 13: 1 al 17. Asigne a una persona para que lea la parte de Jesús, otra para que lea la parte de Pedro y otra para que sea el narrador. Cuando terminen diga a sus alumnos:

En tiempos de Jesús, la tarea de lavar los pies a alguien se consideraba como uno de los trabajos más bajos. La gente iba caminando con sandalias a todas partes, así que los pies quedaban empolvados y sucios. Tampoco usaban zapatos dentro de la casa, así que había que lavarse los pies antes de entrar a un cuarto. Solo los esclavos o siervos (que en su mayoría eran extranjeros o gentiles, no judíos), o las mujeres (que no ocupaban una buena posición en la sociedad de aquel tiempo) hacían cosas como lavar los pies a alguien.

Pregunte: **¿Cuáles son algunos de los trabajos que nadie quiere hacer en el lugar donde vives?** (Recoger la basura, cuidar a los enfermos que se están muriendo, cambiar los pañales de los bebés).

Diga: **Jesús lavó con amor los pies de los discípulos, aun cuando era un trabajo de siervos. En grupos de tres o cuatro, elijan el peor trabajo que puedan imaginarse y describan o demuestren algunas formas como podrían hacer ese servicio por amor a alguien.** Permita que cada alumno explique su respuesta.

 **Compartimos el amor de Dios con los demás cuando servimos.**

NECESITA:

- Biblias

Explorando la Biblia

Diga: **Jesús no solamente nos dejó un ejemplo de servicio, sino que también nos enseñó cómo servir a los demás. Veamos algunos versículos que revelan el espíritu que debemos manifestar al servir a los demás.**

Pida a sus alumnos que busquen y lean los siguientes versículos: Efesios 6: 7 y 9 (servir de buena voluntad, sin amenazas); 1 Pedro 5: 5 (con humildad); Mateo 11: 29 (con ternura y humildad); Mateo 6: 1 (no para exhibirse); Gálatas 5: 13 (servirse unos a otros con amor).

Digamos juntos el versículo de esta semana:

«Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho» (Juan 13: 14).

3

APLICANDO LA LECCIÓN

Notas

NECESITA:

Lavamiento de los pies

Distribuya recipientes con agua y toallas, o lo que se use en su iglesia para el servicio del lavamiento de los pies.

Antes de la clase, invite al pastor o a un anciano o diácono para que venga, explique y dirija el servicio de lavamiento de pies con los alumnos.

- recipientes
- toallas
- agua tibia
- pastor o anciano

Para reflexionar

Pregunte: ¿Cómo se sienten al lavar los pies de otra persona? ¿Cómo creen que se sintieron los discípulos de Jesús cuando el Maestro les lavó los pies? ¿Por qué creen que es importante servir a los demás? ¿Qué diferencia creen que supondrá este hecho en su relación futura con esa persona? ¿En qué sentido? ¿Por qué quiere Jesús que seamos humildes y serviciales?

 **Compartimos el amor de Dios con los demás cuando servimos.**

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- papel
- lápices o bolígrafos

La oferta


Distribuya papel y lápices.

Diga: **Hemos hablado hoy del servicio a los demás.**

Hablamos de trabajos desagradables o incómodos que nadie quiere hacer. Vamos a elegir un trabajo desagradable que ustedes saben que todo el mundo detesta hacer. Escriban una carta o diseñen un cupón en el que se ofrecen para hacer algo que a nadie más le gusta hacer.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Creer que se sentirían bien si tuvieran la oportunidad de hacer lo que se ofrecieron a hacer? ¿Qué sería lo más difícil de hacerlo? ¿Qué sería lo que más les gustaría si tuvieran esa oportunidad? ¿Cómo se sentirían si hubiera alguien dispuesto a hacer por ustedes lo que ustedes se ofrecieron a hacer por otros? ¿Cómo se sintieron al ofrecerse para realizar un trabajo que nadie desea hacer? Recuerden:**

 **Compartimos el amor de Dios con los demás cuando servimos.**



Clausura

Clausura

Diga: **Busquen oportunidades para servir y dar a conocer el amor de Dios durante esta semana.** Eleve una oración pidiendo a Dios que otorgue su espíritu de amor y servicio a sus alumnos.

Para los padres

Utilice la sección «Guía para los padres» en el folleto del alumno, como una ayuda para el culto familiar.

La próxima semana

Jesús realiza el sacrificio máximo por nosotros. Servir equivale a compartir con los demás el amor de Dios, en cualquier circunstancia.

Notas

Lección del alumno

El Servidor supremo

¿Has hecho tú alguna vez un trabajo desagradable por otra persona?

¿Estarías dispuesto a hacer lo mismo en favor de alguien que te ha tratado con aspereza? Eso es lo que hace un verdadero servidor.

—**¡A**hí está! —exclamó Pedro—. Tal como dijo Jesús.

—¿Dónde? —preguntó Juan.

—Cerca del vendedor de canastos.

¿Lo ves? Lleva un cántaro con agua. Vamos rápido porque va en dirección a esa casa.

Los dos discípulos siguieron al hombre, lo cual no fue difícil, porque era el único varón que llevaba un cántaro con agua, ya que ese era trabajo de las mujeres. Pedro se alegró porque Jesús les había pedido que hicieran los preparativos para la cena de aquella noche. Cuando el hombre del cántaro entró por el pórtico de la casa, ellos lo siguieron.

El dueño de la casa estaba cerca de la puerta. Siguiendo las instrucciones de Jesús, Pedro le dijo:

—El Maestro nos manda a preguntarte cuál es la habitación donde puede comer la Pascua con sus discípulos.

Aquel hombre los condujo a un amplio aposento situado en el segundo piso, provisto de todo lo necesario. Pedro y Juan miraron a su alrededor. No había mucho que hacer,

porque ya todo estaba preparado. Atendieron algunos detalles y dejaron todo listo. Solo faltaba la comida. Pedro casi tropezó con el cántaro de agua que el hombre había llevado. Comprendió que el sirviente había llevado agua para que se lavaran los pies antes de comer.

De pronto la puerta se abrió y entraron el dueño de la casa seguido por sus cocineros, que llevaban la comida de la Pascua.

Cuando llevaron el cordero asado a la mesa, los demás discípulos entraron en el aposento. Miraron a su alrededor y comenzaron a discutir en qué lugar preferencial se sentaría cada uno. Ni siquiera vieron cuando Jesús entró con el rostro triste. Parecía que sus pensamientos estaban en otro lugar. Judas se abrió paso hasta el asiento que estaba junto al de Jesús.

Los discípulos dejaron de hablar entre ellos y se sosegaron. Miraron a Jesús y esperaron que dijera algo. El silencio les pareció muy largo. Finalmente Jesús se levantó y se colocó una toalla alrededor de la cintura. Después echó agua en un recipiente y lo puso frente a Judas para lavarle los pies, aunque ya sabía que Judas lo traicionaría.

Judas se sintió mal, pero no dijo nada. Esperaba que su cara no revelara la traición que había cometido contra Jesús antes de llegar allí.

Los demás discípulos, confundidos, guardaron silencio. Jesús avanzó lentamente lavando los pies a cada discípulo. Cuando le tocó el turno a Pedro, este extendió las manos como para detener a Jesús. Rompió el silencio diciendo con firmeza:

—Jesús, tú no me lavarás los pies.

Jesús lo miró con ternura y le dijo:

—Pedro, si no te lavo los pies, no podrás estar conmigo.

—Entonces, Señor, lávame todo el cuerpo —exclamó Pedro con ansiedad.

—Eso no es necesario —contestó Jesús—. El que está recién bañado no necesita lavar todo el cuerpo, sino solo los pies.

Pedro se tranquilizó, volvió a sentarse y dejó que Jesús le lavara los pies.

Jesús lavó los pies a Juan en último lugar. Juan fue el único de los discípulos que comprendió lo que Jesús estaba haciendo. Aunque no dijo nada, Jesús podía ver en sus ojos la gratitud que sentía.

Cuando Jesús terminó su tarea volvió a su asiento. Miró a cada uno de los discípulos y luego dijo:

—Si yo, el Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies los unos a los otros. Porque ejemplo les he dado, para que como yo he hecho, ustedes también lo hagan. Si lo hacen, recibirán bendiciones.

REFERENCIAS

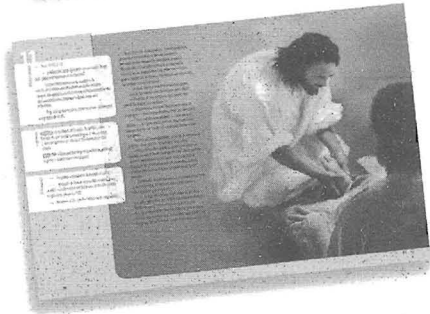
Juan 13: 1-17; Lucas 22: 7-13;
El Deseado de todas las gentes, cap. 71;
Creencias fundamentales 16, 21, 9

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho» (Juan 13: 14).

MENSAJE

Compartimos el amor de Dios con los demás cuando servimos.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 88.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la historia «El Servidor Supremo» y Juan 13: 1 al 5.

HABLA con un adulto acerca de qué es exactamente un sirviente.

ORA Pide a Jesús que te muestre cómo puedes servir a los demás.

Lunes

LEE Juan 13: 6 al 9.

ESCRIBE el versículo de memoria de esta semana en una tarjeta separada para que puedas aprendértelo de aquí al sábado.

ORA Pide a Dios que te ayude a comprender el ejemplo de servicio dejado por Jesús.

Martes

LEE Juan 13: 10 al 11.

PIENSA ¿Cómo mostró Jesús su amor hacia sus discípulos en esta escena? ¿Por qué decidió lavarles los pies en vez de hacer otra cosa como tal vez ropa, tierras o dinero? ¿Cómo les muestras tú a tus amigos que los aprecias?

ORA Pide a Dios que te ayude a comprender el ejemplo de servicio dejado por Jesús.

Miércoles

LEE Juan 13: 12 al 17.

PIENSA ¿En qué otros aspectos podemos seguir el ejemplo de Jesús?

HAZ Haz una lista de ellos en tu diario de estudio de la Biblia.

REPASA el versículo de memoria de esta semana.

ORA Pide a Dios que te dé el valor necesario para seguir el ejemplo de Jesús.

Jueves

ESCRIBE en tu Diario de Estudio de la Biblia tres formas en que puedes servir hoy a: 1. Un vecino 2. Un compañero de clases 3. Un maestro u otro adulto.

ORA Pide a Dios que bendiga lo que hagas, para que la gente a quien sirves vea su amor.

Viernes

LEE Lucas 22: 25 al 27.

HABLA Pregunta a tus padres si durante el culto vespertino, puedes mencionar algunas formas en que los miembros de tu familia podrían servirse mutuamente.

PIENSA Después de hablar acerca del servicio, Jesús añadió: «¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica» (Juan 13: 17).

ORA Agradece a Dios por las bendiciones prometidas.

SERVICIO

Servimos a los demás como una forma de sacrificio.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«¿De veras este hombre era Hijo de Dios?»
(Mateo 27: 54).

REFERENCIAS

- Mateo 27: 27-66;
- Lucas 23: 26-49;
- *El Deseado de todas las gentes*, caps. 78, 79;
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 10 – La experiencia de la salvación
- 9 – La vida, muerte y resurrección de Jesús
- 4 – Dios el Hijo

OBJETIVOS**Los alumnos...**

- Sabrán que pueden compartir el amor de Dios con los demás.
- Se sentirán inspirados por el ejemplo de Jesús.
- Responderán hablando a los demás de Jesús.

El amor en una cruz



**Así como
Jesús, nosotros
también
podemos
compartir el
amor de Dios
con cualquier
persona y
en cualquier
lugar.**

Resumen de la lección

Mientras Jesús cuelga de la cruz, está pendiente de todos aquellos que lo rodean. Su conversación con uno de los ladrones crucificados demuestra su deseo de compartir el amor de Dios, aun en los últimos momentos de su vida. Servir es dar a conocer el amor de Dios a los demás, independientemente de las circunstancias de su vida.

Esta lección trata sobre el servicio

El último acto de servicio prestado por Jesús en esta tierra fue morir en una cruz por nosotros. Podemos servir a los demás contándoles la historia de su muerte y sacrificio en su favor.

Para el maestro

«La crucifixión, una cruel, torturante y dolorosa muerte, estaba reservada para aquellos a quienes especialmente se deseaba deshonrar, tales como los esclavos y los rebeldes políticos» (Roy Allan Anderson, *You Can Be Free*, [Nampa, Idaho. Pacific Press, 1977] p. 84).

«En ocasiones algunos eran atados a la cruz, pero un método frecuente era clavarlos por las manos y los pies. En el lugar de la ejecución, se hacía recostar a la víctima sobre la cruz y se le clavaban los clavos a través de la carne [...].

»Entre los huesos del antebrazo y la muñeca hay un espacio libre [...] generalmente conocido como espacio de Destot. Los expertos en tales ejecuciones sabían exactamente dónde hacer penetrar el clavo tanto para seguridad como para infligir dolor.

»Cuando las manos quedaban clavadas en la cruz, los verdugos levantaban a la víctima para colocarla en posición vertical, suspendida de las manos y entonces unían la viga transversal al madero vertical [...]. Se hacían doblar las rodillas de la víctima para cruzarle los pies y clavar ambos con un solo clavo largo [...]. El ángulo forzado de los brazos y el peso del cuerpo suspendido tendía a producir asfixia. Por tanto, si el cuerpo se podía levantar por pequeños intervalos, eso le permitía al crucificado exhalar, prolongando de esta manera su vida y por lo tanto su sufrimiento.

»Solamente en esta posición levantada era posible para la víctima hablar. Sabemos que Cristo habló en la cruz por lo menos siete veces [...]. Levantarse sobre los pies clavados se podía hacer solo temporalmente porque pronto el cuerpo se caía de nuevo, trayendo consigo otro ataque de dolor hasta que eventualmente se terminaba completamente la energía y venía el sofoco.

»La muerte de Cristo no fue por agotamiento o asfixia. Él dio su vida» (*ibid.*, pp. 85-87).

¿Cuándo y cómo comparto con otros la historia de la muerte y resurrección de Jesús? ¿Qué diferencia marca en la vida de mis amigos y conocidos el hecho de que yo comparta con ellos lo que Jesús hizo por la humanidad?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. Regalos de amor B. Monedas de sacrificio	Bolsa, objetos pequeños (ver actividad) 15 objetos pequeños
* Oración y alabanza	15-20	Ver la página 127. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto	HAJ Misión para niños Platillo de ofrendas/cesta
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Dos copias del libreto «Los muchachos de la Red» (p. 159) Periódicos, pizarrón y tiza o pliego grande de papel, marcador Biblias
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Recibe y da</i>	fruta o merienda sana para cada alumno
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Comparte las buenas nuevas</i>	Tijeras, papel blanco grueso, marcadores o crayones, clavos
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

NECESITA:

- Bolsa
- Objetos pequeños (ver actividad)

A. Regalos de amor

Prepare con antelación una bolsa con una variedad de objetos dentro. Esos objetos deben ser cosas que a los niños les entusiasme compartir (cupones para comprar helados o golosinas, pesos, caramelos, pequeños juguetes) y otros que les resulten infantiles, inútiles o incluso que no deseen tener (saleros, velas...). En la parte exterior de la bolsa, escriba: «Regalos de amor». Tenga una bolsa para cada 12-15 alumnos.

Divida la clase en grupos de 12 a 15 y pida a la mitad de cada grupo que, sin ver lo que hay dentro de la bolsa, metan la mano y saquen algo. Después deben buscar a un compañero con el que compartir lo que han agarrado de la bolsa, dándole una explicación de por qué ese objeto es un gran regalo.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sintieron al compartir su «regalo»? ¿En qué se diferenciaba compartir algo que les gusta de algo que no les gusta?** Diga: **Cuando algo nos gusta o nos entusiasma, eso hace que compartir se convierta en una experiencia mucho más placentera.**

Pregunte: **¿En qué se parece esto a lo que sucede cuando compartimos con otros el amor de Dios?** Diga: **Si hemos recibido el gran regalo del amor de Dios y de su gracia salvadora, hemos de compartirlo con los demás.**

Digamos juntos nuestro versículo de esta semana:

«¡De veras este hombre era Hijo de Dios!» (Mateo 27: 54).

Así como Jesús, nosotros también podemos compartir el amor de Dios con cualquier persona y en cualquier lugar.

B

NECESITA:

- 15 objetos pequeños

B. Monedas de sacrificio

Coloque a los alumnos en grupos pequeños y en círculos. Dé a cada grupo 15 objetos pequeños, tales como monedas, velas o frijoles. Una persona comenzará, diciendo algo que nunca han hecho, por ejemplo: «Nunca he hecho un muñeco de nieve». Todo alumno que haya hecho eso que el otro no ha hecho, deberá darle al que habló un objeto. Jueguen varias rondas.

Diga: **Piensen en la vida de Cristo. ¿Qué cosas ha hecho Cristo y ustedes no?** Por ejemplo, podrían decir: «Nunca he sanado a nadie».

Conceda unos momentos para que los alumnos respondan. (Nunca he perdonado a nadie, nunca he caminado sobre el agua, muerto en una cruz, resucitado de los muertos, convertido agua en vino.)

Diga: **Jesús hizo muchas cosas que a nosotros nos parece difícil o imposible hacer en la misma situación. Una de las cosas más maravillosas que hizo fue salvar a un hombre mientras él mismo pendía de la cruz.**

Así como Jesús, nosotros también podemos compartir el amor de Dios con cualquier persona y en cualquier lugar.

Oración y alabanza

Notas

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Sublime gracia» (HAJ, nº 153).

«Hoy nos toca trabajar» (HAJ, nº 325).

«De tal manera amó» (HAJ, nº 135).

Oración

Continúen orando por las peticiones expresadas.

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

Ofrenda

Diga a sus alumnos: **Jesús se ofreció a sí mismo por nosotros. Como respuesta, podemos darle nuestro corazón y nuestras ofrendas.**

2

LECCIÓN BÍBLICA

Introducción de la historia bíblica

(Nota: El libreto de «Los muchachos de la Red» es una buena forma de introducir la historia bíblica. Si no desea designar alumnos para representar el diálogo, puede leer el libreto e introducir la lección con sus propias palabras.)

«Los muchachos de la Red»

(El libreto para la presente lección está en la p. 159).

Para reflexionar:

Diga: **Se nos dice que debemos pasar por lo menos una hora al día meditando en la vida de Jesús, especialmente en las horas antes de su muerte.** Lo que acaban de escuchar de «Los muchachos de la Red» es una paráfrasis del libro *El Deseado de todas las gentes*.

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Por qué creen que esto es necesario?** (Para que podamos comprender y apreciar lo mucho que Jesús nos ama, de manera que lo podamos decir a otros.)

Diga: **Hoy vamos a hablar acerca de cómo podemos compartir el amor de Dios así como lo hizo Jesús aun con su último aliento.**

NECESITA:

- dos copias del libreto (p. 159)

Experimentando la historia

Pida a sus alumnos que lean la historia de la crucifixión en Mateo 27: 27 al 44. Cuando terminen, muestre varios periódicos, para hacer notar la forma en que los editores tratan de captar la atención por medio de sus titulares (o recorte una colección de titulares con anticipación, para mostrarla a sus alumnos).

Hable acerca de cómo escribirían ellos el titular de la historia de la crucifixión. (Anímelos a fin de obtener muchos titulares. Anótelos donde los puedan leer a medida que los vayan produciendo.)

NECESITA:

- periódicos
- tiza y pizarrón o pliego grande de papel
- un marcador

NECESITA:

- Biblias

Explorando la Biblia

Diga: **Jesús cumplió muchas profecías del Antiguo Testamento acerca de su misión. Probablemente la más famosa de ellas es la que se refiere al «Siervo Doliente», de Isaías 53: 7 al 12. Esta profecía acerca de Jesús se cumplió, tal como podemos leer en el Nuevo Testamento, en Mateo 27. Vamos a leer el pasaje de Isaías y compararlo con el de Mateo 27.**

Ayude a sus alumnos a encontrar las comparaciones siguientes:

- Isaías 53: 7 - Mateo 27: 12 al 14 y 31
- Isaías 53: 8 - Mateo 27: 30 y 31
- Isaías 53: 9 - Mateo 27: 38 y 57 al 60
- Isaías 53: 12 - Mateo 27: 38

Digamos juntos nuestro versículo de esta semana:

«**¡De veras este hombre era Hijo de Dios!**» (Mateo 27: 54).

3

APLICANDO LA LECCIÓN

Notas

Recibe y da

Ponga una prueba sencilla a sus alumnos (preferiblemente acerca de lo que han estado estudiando) y por cada respuesta correcta, premie a la persona con una fruta o una merienda sana. Subraye desde el principio que nadie debe comer hasta que termine la sesión. Cuando haya dado suficientes meriendas de manera que haya una para cada uno si se compartieran, finalice la prueba. Pida a sus alumnos que cuenten cuántas golosinas ganaron. Algunos tendrán muchas y estarán felices y otros no tendrán ninguna y estarán tristes. Luego pida a los que tienen más de una que las compartan con aquellos que no obtuvieron ninguna. Felicítelos por su dadivosidad.

NECESITA:

- fruta o merienda sana para cada alumno

Para reflexionar:

Pregunte: **Si ustedes dieron algunas de sus meriendas, ¿cómo se sintieron? Y si fueron el que las recibió, ¿cómo se sintieron? ¿Cómo creen que se sintió Jesús cuando la gente lo hirió y maldijo mientras daba su vida por ellos? ¿Creen que le fue fácil, o que le fue difícil? ¿Por qué?**

Diga: **Es difícil dar, sea cual sea el momento, pero especialmente cuando piensan que tienen el derecho de conservar lo que han conseguido. Es muy bonito recibir algo en cualquier momento, pero especialmente cuando no nos están recompensando por nada. Jesús dio todo el tiempo, aun cuando estaba en la cruz. No tenía que salvar al ladrón ni siquiera dirigirle la palabra, pero lo hizo porque está en su naturaleza compartir su amor.**

🔊 Así como Jesús, nosotros también podemos compartir el amor de Dios con cualquier persona y en cualquier lugar.

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- tijeras
- papel blanco grueso
- marcadores, crayones o clavos

Comparte las buenas nuevas

Pida a sus alumnos que recorten las siluetas de cruces dibujadas sobre papel blanco grueso y que escriban el versículo de Juan 3: 16 en ellas y las decoren. Anime a sus alumnos a compartir sus cruces con sus vecinos o a colocarlas en lugares estratégicos tales como paradas de autobuses.

O bien, entregue a cada alumno un clavo. Pídales que vayan a su vecindario o a una división infantil o a donde se puedan hacer arreglos para darle el clavo a alguien y hablarle de los clavos en la historia de la cruz, explicando lo que esos clavos significan para ellos.

* Clausura

Clausura

Antes de salir con sus alumnos a distribuir las cruces, o al concluir, digan:

☺ *Así como Jesús, nosotros también podemos compartir el amor de Dios con cualquier persona y en cualquier lugar.*

Pida a Dios que bendiga los esfuerzos de compartir con los demás el amor de Dios y que como resultado ayude a que el mensaje de la cruz llegue hasta alguien.

Para los padres

Utilice la sección: «Guía para los padres» en el folleto del alumno, como una ayuda para el culto familiar.

La próxima semana

¡Jesús vive! Mientras servimos a los demás podemos hablarles de la resurrección.

Notas

Lección del alumno

El amor en una cruz

¿En alguna ocasión has sentido un dolor muy fuerte? Solo deseabas que te dejaran solo, ¿verdad?

Los seguidores de Jesús no querían saber nada de los horrores del tribunal de Pilato. Jesús había sido azotado y los soldados se habían burlado de él y lo habían insultado. La gente hasta le había escupido en la cara. Y ahora moriría en la cruz.

Muchos de los que seguían a Jesús, incluyendo a los que él había sanado, no podían creer lo que estaba sucediendo. No obstante, era extraño que Jesús no se había defendido de sus acusadores.

El grupo finalmente llegó al monte Gólgota, llamado Lugar de la Calavera. Los sorprendidos seguidores vieron a una gran multitud que se había congregado en el monte. Muchos habían ido a verlo por última vez y estaban muy apenados. Pero también allí había gente que se burlaba de él.

Ya había en el lugar dos malhechores que estaban siendo atados a sus cruces. Uno de ellos luchaba enfurecido por librarse de los soldados romanos. Cuando quedó clavado a la cruz, comenzó a maldecir a los presentes. El otro prisionero permanecía tranquilo y lloraba. Permitted que los soldados lo ataran a la cruz sin ofrecer resistencia.

Los soldados romanos prepararon la cruz donde crucificarían a Jesús. Luego lo extendieron sobre ella con aspereza, lo que hizo que las espinas de la corona le hirieran la frente y la cabeza. La sangre corrió por su cara ya magullada. Sin embargo, Jesús no se resistió mientras esperaba que los soldados romanos concluyeran su obra.

Dos soldados se arrodillaron uno a cada lado de los brazos de Jesús. Tenían unos clavos gruesos con los que le atravesaron las manos con varios golpes dados con un martillo. Los soldados a continuación hicieron lo mismo con los pies de Jesús, que colocaron uno encima del otro. Pero él no lanzó ni el menor quejido. ¡Cómo le habrá dolido a Jesús, que había resucitado muertos, sanado y ayudado a la gente! Cuando el eco de los crueles martillazos se perdió en la ladera del monte, los presentes oyeron que Jesús decía:

«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen».

Los seguidores de Jesús se emocionaron cuando escucharon sus palabras de perdón para sus verdugos.

Cuando los soldados levantaron la cruz para plantarla en su lugar, la gente vio la espalda lacerada y sangrante de Jesús. Aunque la áspera madera lastimaba su carne desgarrada, Jesús no se quejaba.

El ladrón que se había rebelado maldecía a los soldados y gritaba malas palabras a la multitud. Estaba furioso. De pronto se volvió hacia Jesús.

—¡He oído hablar de ti! —le gritó—. Una vez oí que hablabas a la gente de un lugar llamado cielo. ¿Dónde está tu cielo ahora?

Los amigos de Jesús vieron que volteaba la cabeza lentamente hacia el ladrón, que abría los ojos con dificultad y lo miraba con piedad.

—Si tú eres el Mesías —siguió diciendo el malhechor con voz burlona—, ¿por qué no te salvas a ti mismo? Y de paso también podrías salvarnos a nosotros dos.

El otro ladrón, que se retorció de dolor, lo reprendió:

—¡Cállate! Nosotros merecemos la muerte porque hemos pecado. Pero este hombre es inocente. ¡No lo molestes!

Luego miró a Jesús y le dijo:

—Creo en ti, Jesús. No me olvides cuando establezcas tu reino.

Jesús hizo un doloroso esfuerzo para hablar, y dijo:

—De cierto te digo hoy, que estarás conmigo en mi reino.

Los presentes escucharon asombrados aquella conversación. Aunque se le dificultaba hablar, Jesús todavía ofrecía palabras de amante consuelo, a pesar de que él mismo agonizaba en la cruz.

REFERENCIAS

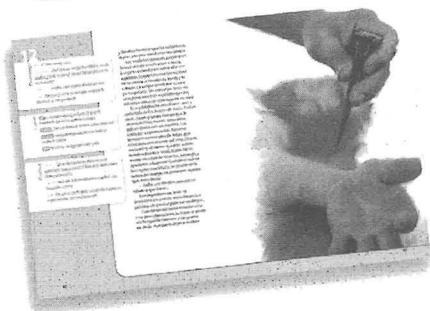
Mateo 27: 27-66;
Lucas 23: 26-49;
El Deseado de todas las gentes,
caps. 78, 79;
Creencias fundamentales 10, 9, 4

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«¡De veras este hombre era Hijo de Dios!»
(Mateo 27: 54).

MENSAJE

Así como Jesús, podemos compartir el amor de Dios con cualquier persona y en cualquier lugar.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 89.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE «El amor en una cruz» y Lucas 23: 26 al 34.

REACCIONA ¿Qué crees que sentían los soldados cuando clavaban a Jesús en la cruz? ¿En qué habrán pensado en ese momento?

APRENDE continúa memorizando el 1 clave.

ORA Píde a Jesús que te dé valor para compartir la historia de la cruz con alguien.

Lunes

LEE la historia registrada en Lucas 23: 35 al 49, imaginando que formas parte de la escena.

PIENSA ¿Cómo te sientes al ver morir a Jesús en la cruz?

ESCRIBE Expresa tus sentimientos en tu diario de estudio de la Biblia.

ORA Agradece a Jesús porque murió por ti.

Martes

LEE Mateo 27: 33 al 44.

DIBUJA Con un lápiz rojo traza una marca en la palma de tu mano y otra en el dorso de la misma mano. Observa esas marcas.

PIENSA en lo que Jesús habrá sentido cuando el clavo traspasaba su mano.

ORA Píde a Jesús que te ayude a compartir su amor con alguna persona, aun con desconocidos.

Miércoles

LEE Marcos 15: 22 al 32.

IMAGINA que te encuentras cerca de la cruz.

ESCRIBE lo que «ves» que sucede a tu alrededor. Describe lo que los soldados, los sacerdotes, la gente, los discípulos y María, la madre de Jesús, están haciendo.

COMPARTE lo que has «visto» con alguien.

RECUERDA Igual que Jesús, puedes compartir el amor de Dios con alguien, en cualquier parte.

Jueves

LEE Juan 19: 17 al 24.

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia escribe un párrafo o dos acerca de tu experiencia con Dios. O bien compártela con otra persona. Éste es tu testimonio.

TESTIFICA Memoriza lo que escribiste para que puedas testificar, es decir, compartir con otras personas tu experiencia con Jesús.

ORA Píde a Jesús que te ponga en contacto con algunas personas que necesitan escuchar tu testimonio.

Viernes

LEE Juan 3: 16 al 17.

PIENSA en lo que habría sucedido si Jesús hubiera cambiado de parecer después de que los soldados lo clavaron en la cruz.

CREA Con materiales que encuentres en tu casa, construye una cruz (o bien busca un clavo y pégalo a una madera o a un cartón). Colócala donde puedas verla para que te recuerde el sacrificio que Jesús hizo por ti.

GRACIA EN ACCIÓN

Compartimos con los demás la gracia salvadora de Dios.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo? No está aquí, sino que ha resucitado» (Lucas 24: 5, 6).

REFERENCIAS

- Mateo 28: 1-15;
- Lucas 24: 1-12;
- Juan 20: 1-18;
- *El Deseado de todas las gentes*, caps. 80-82;
- Texto de la lección en el folleto del alumno.

CREENCIAS FUNDAMENTALES

- 9 – La vida, muerte y resurrección de Jesús
- 4 – Dios el Hijo
- 11 – Creciendo en Jesús

OBJETIVOS**Los alumnos...**

- Sabrán que Jesús está vivo.
- Se sentirán ansiosos de contar a los demás que Jesús murió y vive por ellos.
- Responderán dando a conocer la historia de Jesús en la escuela, la casa y en sus juegos.

El muerto que resucitó

**Podemos****compartir con****entusiasmo las****buenas nuevas****de la muerte y****la resurrección****de Jesús.****Resumen de la lección**

Jesús descansa en el sepulcro; luego resucita el primer día de la semana. Se les aparece a las mujeres junto a la tumba, quienes corren a contarles a los discípulos acerca de su resurrección. Literalmente se podría decir que nuestra misión es correr a hablar con los demás sobre la resurrección de Jesús. «Servimos a un Salvador resucitado».

Esta lección trata sobre la gracia en acción

Consuela mucho saber que el Dios del universo nos ama tanto que envió a su Hijo único a nuestro mundo. Jesús bajó a nuestro nivel; tanto, que nació como ser humano para mostrarnos la salvación a través de su vida, muerte y resurrección. ¡Qué privilegio es poder servir a un Salvador resucitado! Cuando hablamos a otros de la muerte y la resurrección de Cristo, estamos difundiendo las buenas nuevas de su gracia.

Para el maestro

«"No tengan miedo", les dijo; "yo sé que están buscando a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí; porque ha resucitado [...]. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Vayan pronto y digan a los discípulos: Ha resucitado".

»¡Ha resucitado, ha resucitado! Las mujeres repiten las palabras vez tras vez. Ya no necesitan las especias para ungirle. El Salvador está vivo y no muerto. Recuerdan ahora que cuando hablaba de su muerte, les dijo que resucitaría. ¡Qué día es este para el mundo! Prestamente, las mujeres se apartaron del sepulcro y "con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a los discípulos"» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 82, p. 748).

¿Cómo sé quién necesita oír las buenas nuevas del regalo que Jesús nos ha hecho? ¿Cómo me siento al compartir esas buenas noticias con mis familiares, amigos y conocidos?

Bienvenida

Reciba a sus alumnos en la puerta y ayúdelos a acomodarse en sus asientos. Pregúnteles cómo han pasado la semana. Estimúelos a que estudien su lección de Escuela Sabática en forma regular. Puede hacer preguntas a los alumnos respecto a la lección anterior para ayudarlos a reconocer

la continuidad lógica de los relatos de la Biblia, de una semana a la siguiente. Luego pida a los alumnos que compartan algo que hayan aprendido de la presente lección, antes de que comience la Escuela Sabática. Pregunte: ¿Qué parte del relato encontraron más interesante? ¿Qué actividad

encontraron más beneficiosa? Invite a los alumnos a que compartan sus experiencias, así como las manualidades que confeccionaron durante la semana para la Escuela Sabática.

Pase luego a realizar la actividad que haya elegido.



Programa

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES NECESARIOS
Bienvenida	Permanente	Reciba a los alumnos en la puerta. Pregunte cómo pasaron la semana. Repase la lección anterior y luego continúe con la actual.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>El periódico de las buenas nuevas</i> B. <i>Doble entusiasmo</i>	Papel y lápices, cartulina grande, pegamento Caja cubierta, pares de objetos sencillos (tales como botones, lápices, borradores), un juego para cada alumno
* Oración y alabanza	15-20	Ver la página 137. En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto	HAI Misión para niños Platillo de ofrendas/cesta
2 Lección bíblica	15-20	Introducción de la historia bíblica Experimentando la historia Explorando la Biblia	Tres copias del libreto «Los muchachos de la Red» (p. 160) Biblias, papel, marcadores Biblias
3 Aplicando la lección	10-15	<i>Aceite y agua</i>	Frasco de vidrio con tapa, agua, aceite vegetal; o leche, mezcla de pudín instantáneo
4 Compartiendo la lección	10-15	<i>Buscando buenas nuevas</i>	Hojas grandes de papel, lápices/bolígrafos
* Clausura		Oración Para los padres La próxima semana	

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A

NECESITA:

- papel y lápices
- cartulina grande
- pegamento

A. El periódico de las buenas nuevas

Distribuya entre los alumnos papel y lápices. Pida que cada alumno dedique cinco minutos a escribir un informe personal en el que dé solamente buenas noticias. Cuando terminen de escribir, recoja todos los informes de buenas nuevas y péguelos en una cartulina grande. De esa manera, habrán creado «el periódico de las buenas nuevas».

Lea los informes delante de la clase, y pida a los alumnos que así lo deseen, que ellos mismos pasen al frente para leer el suyo y dar las explicaciones que consideren.

Para reflexionar:

Diga: **¿Qué diferencia hay entre el periódico que han creado y uno normal de los que se pueden comprar en la calle? ¿Cuál prefieren leer, el que da solo buenas noticias o el que da sobre todo malas noticias? Cuando las noticias son buenas, ¿es difícil compartirlas?**

Todos nosotros conocemos la buena nueva de la vida, muerte y resurrección de Cristo. Compartámosla con los demás.

Digamos juntos nuestro versículo de esta semana:

«¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo? No está aquí, sino que ha resucitado» (Lucas 24: 5, 6).

Recuerden:

Podemos compartir con entusiasmo las buenas nuevas de la muerte y la resurrección de Jesús.

B

NECESITA:

- caja cubierta
- pares de objetos sencillos para cada alumno

B. Doble entusiasmo

Tenga lista una canasta o caja con tapa que contenga pares de objetos idénticos (por ejemplo: canicas, presillas, botones, piedras, borradores, golosinas). Cuando lleguen sus alumnos, pídale que tomen el primer objeto que toquen y que lo mantengan oculto, de manera que ni ellos ni nadie más pueda ver lo que tienen. Cuando hayan llegado la mayoría de sus alumnos, pídale que encuentren a la otra persona que tiene un objeto idéntico al de ellos. Deben sentarse con esa persona y conversar sobre las cosas buenas que les hayan ocurrido en la semana.

Pida a sus alumnos que piensen en formas en las que pueden comunicar el mismo buen informe que acaban de dar a su compañero, pero añadiendo en esta ocasión algo que conecte sus buenas nuevas a su Dios amante.

Para reflexionar

Diga: De la misma manera que hablamos entusiasmados de las buenas cosas que nos ocurrieron durante la semana...

Podemos compartir con entusiasmo las buenas nuevas de la muerte y la resurrección de Jesús.

Digamos juntos nuestro versículo de esta semana:

«¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo? No está aquí, sino que ha resucitado» (Lucas 24: 5, 6).



Oración y alabanza

Notas

Compañerismo

Comente cualquier asunto que pudiera ser un motivo de gozo para sus alumnos. Repase algún aspecto del estudio de la lección que realizaron durante la semana.

Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos. Extienda una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Himnos

«Purifícame» (HAJ, n° 49).

«Yo quiero brillar» (HAJ, n° 201).

«Dios bueno es» (HAJ, n° 107).

Oración

Continúe añadiendo peticiones a la lista de oración. Asegúrese de anotar la respuesta a las oraciones contestadas. Comenten mensajes o milágricos, no tan obvios, de consuelo que Dios envía en cada situación, aun cuando las peticiones «grandes» no han sido contestadas todavía o no han sido contestadas positivamente. Pida a sus alumnos que formen grupos de dos o tres personas y oren en favor de determinadas peticiones.

Misiones

Use *Misión Niños*, u otro informe misionero.

Ofrenda

Diga: **Tenemos ahora la oportunidad de ser parte de un esfuerzo mundial. Al dar nuestras ofrendas, estamos ayudando a quienes se dedican por entero a avisar a todos que Jesús está vivo.**

2


LECCIÓN BÍBLICA

Introducción a la historia bíblica

Vea el libreto «Los muchachos de la Red» para la presente lección en la p. 160.

Para reflexionar:

Diga: **Hoy hablaremos de la resurrección de Jesús, y del motivo que tuvo para ofrecernos la vida eterna.**

 **Podemos compartir con entusiasmo las buenas nuevas de la muerte y la resurrección de Jesús.**

NECESITA:


- tres copias del libreto (p. 160)

Experimentando la historia

Forme grupos de cuatro o seis alumnos con una persona a cargo de cada grupo, si es posible. Pida a cada grupo que nombre un lector y un escriba o secretario. El lector lee al grupo Juan 20: 1 al 18. El escriba anota en una hoja de papel los detalles del acontecimiento registrado en el pasaje. Ejemplo: 1) María fue a la tumba, 2) vio que la piedra había sido quitada. El resto del grupo pide al lector que haga un alto cuando este haya leído un acontecimiento, y le pide al escriba que anote ese acontecimiento en el papel. Cuando el grupo haya terminado su lista, pídeles que la estudien nuevamente y encierren en un círculo las ocasiones en que alguien haya dado a conocer las buenas nuevas de la resurrección de Jesús.

Cuando cada grupo haya terminado su lista y encerrado en un círculo aquellas ocasiones en las que alguien dio a conocer las buenas nuevas, compare la lista con las preparadas por los otros grupos. Comente los parecidos o diferencias entre las listas.

Diga: **Así como las personas de la lista dieron a conocer las nuevas de la resurrección de Jesús,**

 **Podemos compartir con entusiasmo las buenas nuevas de la muerte y la resurrección de Jesús.**

NECESITA:

- hoja de papel
- marcadores
- Biblias

3

APLICANDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- Biblias

Explorando la Biblia

Asigne a los grupos anteriores, ya sea Mateo 28: 1 al 15, o Lucas 24: 1 al 12. Pida a sus alumnos que lean juntos el pasaje y anoten en una lista cualquier descripción de personas hablando a otros de las nuevas de la resurrección.

Compare listas. (Por ejemplo: el relato de Mateo menciona a los guardias dando el informe a los sacerdotes).

Diga: **Cuando la muerte y resurrección de Jesús son importantes para nosotros,**

Podemos compartir con entusiasmo las buenas nuevas de la muerte y la resurrección de Jesús.

Digamos juntos nuestro versículo de esta semana:

**«¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo? No está aquí, sino que ha resucitado»
(Lucas 24: 5, 6).**

NECESITA:

- frasco de vidrio con tapa
- agua
- aceite vegetal o leche
- mezcla de budín instantáneo

Aceite y agua

Muestre a sus alumnos un frasco de vidrio con tapa, lleno hasta la mitad de agua. Muestre también aceite vegetal.

Diga: **El agua de este frasco representa nuestra vida.** Añada muy despacio algunas gotas de aceite al agua. El aceite debe caer en el agua y muy despacio comenzar a flotar hasta llegar a la superficie.

Diga: **El aceite es Jesús. Noten lo que sucede cuando lo invitamos a estar presente en nuestra vida.**

Para reflexionar:

Pregunte: **¿Qué sucede con el aceite y el agua?** (El aceite penetra hasta lo profundo del agua y luego flota hasta la superficie.)

Coloque la tapa en el frasco y luego agítelo.

Pregunte: **¿Qué sucede ahora que agito el frasco?** (Se mezclan.)

Diga: **Noten cómo el aceite se extiende a través del agua cuando se agitan ambos. Jesús desea que seamos activos en su servicio.**

Pregunte: **¿Está Jesús presente en sus vidas? ¿Han experimentado el gozo de su resurrección? Cuando esto es una realidad en nuestras vidas, podemos actuar en favor de él, dando a conocer entusiastamente las buenas nuevas de su muerte y resurrección.**

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

NECESITA:

- Hojas grandes de papel
- Lápices/bolígrafos

Buscando buenas nuevas

Invite a sus alumnos a compartir con la clase toda oportunidad que hayan tenido durante la semana de darle a alguien las buenas nuevas de la resurrección de Jesús. Pregunte: **¿Es la resurrección de Jesús la mejor noticia que una persona puede recibir? ¿Es un privilegio para nosotros poder dar esa buena noticia a quien quiera escucharla?**


Divida a los alumnos en grupos de tres o cuatro personas. Entregue a cada grupo una hoja grande de papel y cinco minutos para escribir titulares de las buenas noticias de la resurrección de Jesús. Debajo, pídale que hagan una lista de las cosas que todo el mundo debe saber acerca de Jesús. La lista puede incluir:

- Está preparando mansiones para llevarnos a vivir en ellas.
- Murió para que tú puedas vivir para siempre.
- Hizo por nosotros lo que no estaba en nuestra mano hacer.
- Aunque lo mataron, él volvió a vivir.

Después de cinco minutos, pida a cada grupo que compartan sus titulares con el resto de la clase.

Diga: **Busquen oportunidades de compartir estas buenas noticias de la resurrección de Cristo con las personas con quienes ustedes se relacionan.**

Diga: **Recordemos nuestro mensaje para esta semana:**

 **Podemos compartir con entusiasmo las buenas nuevas de la muerte y la resurrección de Jesús.**

* Clausura

Clausura

Pida a Jesús que bendiga cada día a sus alumnos con el espíritu que necesitan para dar a conocer las buenas nuevas de la muerte y resurrección de Jesús durante la semana entrante.

Para los padres

Utilice la sección: «Guía para los padres» en el folleto del alumno, como una ayuda para el culto familiar.

La próxima semana

Los apóstoles cuidan de la joven iglesia cristiana. Como hijos de Dios deberíamos ayudar a los necesitados y cuidar de ellos.

Notas

Lección del alumno

El muerto que resucitó

¿Has perdido alguna vez a un ser querido? ¿Echas de menos a esa persona? ¿Piensas en ella, hablas de ella o sueñas con ella? Eso es lo que sucede cuando amas a alguien.

Estaba oscuro todavía cuando María Magdalena salió de su casa. Llevaba unos vasos con especias aromáticas y un lienzo para ungir y envolver el cuerpo de Jesús. De pronto vio en el camino a otra mujer que esperaba con los mismos materiales.

—Buenos días, María —saludó María Magdalena a la esposa de Cleofas, que también se llamaba María.

—Buenos días —replicó la otra María—. ¿Descansaste bien?

—No muy bien. Anoche estaba demasiado cansada para dejar listos los materiales para ungir a Jesús. Sabía que tendría que levantarme muy temprano. Además, no pude dormir pensando en nuestro Señor. ¡No puedo creer que esté muerto!

—Tampoco yo —dijo María Cleofas con los ojos llenos de lágrimas—. Me alegra que José haya conseguido su cuerpo. Por lo menos podremos ungirlo y vestirlo en forma adecuada para que lo pongan en el sepulcro. ¿Traes los lienzos para envolverlo?

—Sí, los traigo —confirmó María Magdalena.

Las dos Marías continuaron su camino en silencio hasta la tumba de Jesús. Llegaron cuando el sol estaba comenzando a iluminar el paisaje.

—¡Qué bueno! —exclamó María Cleofas—. Juan y Pedro deben de haber venido y quitado la piedra del sepulcro para que entremos.

Las mujeres entraron en el

sepulcro, listas para preparar el cuerpo de Jesús. Cuando vieron el lecho mortuario vacío y la sábana y los lienzos doblados y en orden, quedaron pasmadas y sin habla.

—¿Dónde lo habrán puesto?

—Logró decir por fin María Magdalena.

De pronto una luz poderosa iluminó la tumba cuando aparecieron dos personajes con vestimentas refulgentes. Las dos mujeres cayeron en tierra llenas de miedo.

—¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? —preguntó uno de ellos—. No está aquí, sino que ha resucitado. Acuérdense de lo que les dijo.

—¿Recuerdan que les dijo en Galilea que sería capturado por hombres malos y crucificado, y que resucitaría al tercer día? —añadió el otro personaje.

Las dos Marías se levantaron, se miraron y exclamaron al mismo tiempo:

—¡Sí, lo recordamos! —Luego se abrazaron de alivio y alegría.

—¡Tenemos que avisar a los demás! —dijo María Magdalena.

—Esto es maravilloso —añadió María Cleofas.

Las mujeres salieron corriendo del sepulcro y fueron a la ciudad para contar a los discípulos que Jesús había resucitado de los muertos.

Cuando las dos Marías contaron lo que habían visto, algunos pensaron que estaban hablando disparates. Pero Pedro y Juan corrieron hacia el sepulcro. Juan corrió más rápido y llegó al sepulcro primero. Miró dentro y vio los lienzos doblados y en orden.

Pero Pedro, queriendo ver por sí mismo, entró en el sepulcro y exclamó:

«¡Es verdad!» Después llegaron los demás discípulos.

Finalmente todos regresaron pensativos a la ciudad.

María Magdalena, que lloraba, se quedó cerca del sepulcro. Pensaba que no volvería a ver a Jesús. Antes de irse miró por última vez dentro del sepulcro. María se sobresaltó de pronto cuando vio que los dos ángeles que había visto con la otra María habían regresado y estaban sentados uno a la cabecera y el otro a los pies del lecho mortuario.

—¿Por qué lloras? —le preguntó.

—Porque se han llevado el cuerpo de mi Señor —dijo María Magdalena—. No sé dónde lo han puesto.

María sintió la presencia de alguien. Vio a un hombre parado detrás de ella.

—¿Por qué lloras? —le preguntó bondadosamente—. ¿A quién buscas? —Señor —dijo María pensando que hablaba con el hortelano—, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.

—¡María! —dijo una voz familiar.

—¡Maestro! —exclamó María agachándose para abrazarle los pies.

—No me toques, porque aún no he subido a mi Padre —le dijo Jesús—. Pero habla con mis hermanos, y diles que subiré a ver a mi Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

—Sí, Señor. Así lo haré —dijo María.

—María, diles, además, que vayan a Galilea, donde nos encontraremos.

María corrió hasta donde se encontraban los discípulos. Golpeó la puerta mientras gritaba:

—¡He visto a Jesús, he visto a Jesús! ¡Ha resucitado, tal como dijo!

REFERENCIAS

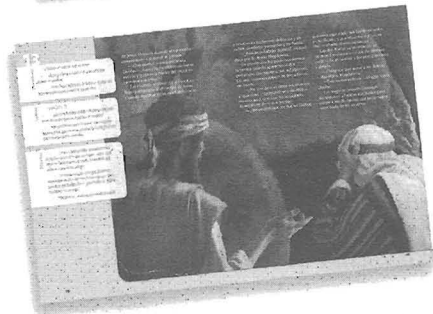
Mateo 28: 1-15;
Lucas 24: 1-12;
Juan 20: 1-18;
El Deseado de todas las gentes,
caps. 80-82;
Creencias fundamentales 9, 4, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo? No está aquí, sino que ha resucitado» (Lucas 24: 5, 6).

MENSAJE

Podemos compartir con entusiasmo las buenas nuevas de la muerte y la resurrección de Jesús.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 102.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE la historia «El muerto que resucitó» y Lucas 24: 1 al 5.

ALABA a Dios por la oportunidad de compartir con alguien su sacrificio.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia el versículo para memorizar para comenzar a aprenderlo.

Lunes

LEE Lucas 24: 6 al 12.

PIENSA ¿Cómo te habrías sentido si hubieras sido uno de los discípulos que recibieron la noticia de la resurrección de Jesús?

ORA Pide que Dios te conceda una actitud receptiva para escuchar cuando otras personas te hablan de cosas que son importantes para ellas.

Martes

LEE Marcos 15: 22 al 32.

IMAGINA Crea un diálogo entre las mujeres y los discípulos acerca de lo que las mujeres vieron en el sepulcro. Ensáyalo con un adulto, o bien léelo por teléfono a uno de tus amigos.

PIENSA en alguna ocasión en la que alguien te sorprendió con algo que hizo, o con algo que tú no pensabas que pudiera hacer. ¿Qué le dijiste? ¿Cómo respondió esa persona?

ORA Pide al Señor sabiduría para testificar por él.

Miércoles

LEE Salmo 97: 11 al 12.

PIENSA ¿Por qué crees que «la alegría es para la gente honrada»?

ORA Da gracias a Dios porque Jesús resucitó y eso nos da esperanza en esta vida de que algún día alcanzaremos la vida eterna.

Jueves

PIENSA ¿Cuán importante es para ti la resurrección de Cristo?

ORA Pide a Dios que te ayude a ser más comprensivo con los sufrimientos y las alegrías de los demás, y a estar dispuesto a servir a la gente compartiendo las buenas nuevas de Jesús.

Viernes

LEE Mateo 27: 33 al 44.

COMPARTE Cuenta a alguien que Jesús resucitó de los muertos y lo que eso significa.

PLANTA Trasplanta una violeta, un lirio u otra flor, o bien obsequia a alguien un ramillete de flores o una planta en recuerdo de la resurrección de Jesús.

CANTA A la hora del culto, o bien en otro momento canta un himno o un corito relacionado a la alegría de la naturaleza.

ORA Agradece a Dios por las buenas nuevas que te ha dado para que las compartas.

LECCIÓN 1

Estimados padres:

Nos place tener a su hijo(a) en la clase de Menores de la Escuela Sabática este trimestre. Esperamos disfrutar juntos mientras estudiamos la Palabra de Dios utilizando las lecciones de la Escuela Sabática. Nuestro objetivo es proveer oportunidades para que todos los alumnos conozcan a Jesús como su salvador y amigo personal.

Por favor, estimule a su hijo(a) para que estudie a diario la lección y realice las actividades correspondientes. La ayuda y el apoyo de ustedes puede fomentar la adopción de buenos hábitos de estudio de la Biblia y contribuir a su crecimiento espiritual.

En la Escuela Sabática recogemos cada semana una ofrenda para las misiones. Deseamos que mediante esa práctica los alumnos entiendan la importancia de traer a Dios nuestras ofrendas. Por favor, consulte la contraportada de la Guía de Estudio de la Biblia para adultos, con el fin de identificar los proyectos misioneros que sus ofrendas ayudarán a subvencionar. Por favor, recuerde y estimule a su hijo(a) a contribuir con las ofrendas misioneras. Cultivar este hábito en la Escuela Sabática prepara a los alumnos para que más adelante aporten sus diezmos y ofrendas en forma sistemática.

Finalmente, el equipo de voluntarios de la Escuela Sabática desea hacerles saber que nuestro objetivo es mantener abierto todo canal de comunicación. Por favor, déjenos saber si tienen alguna pregunta o preocupación. Será un placer ayudarlos en la mejor forma posible.

Dios bendiga a su familia en forma abundante.

Sinceramente,

[Inserte su nombre]

Fragmentos del Deseado de todas la gentes, (cap. 7, p. 55)

(Guion para: «Experimentando la historia», Lección 1)

- Niñas:** Jesús vivió en un hogar de artesanos, y con fidelidad y alegría desempeñó su parte en llevar las cargas de la familia. Había sido el generalísimo del cielo, y los ángeles se habían deleitado cumpliendo su palabra; ahora era un siervo voluntario, un hijo amante y obediente.
- Niños:** No quería ser deficiente ni aun en el manejo de las herramientas. Fue perfecto como obrero, como lo fue en carácter. Por su ejemplo, nos enseñó que es nuestro deber ser laboriosos, y que nuestro trabajo debe cumplirse con exactitud y esmero, y que una labor tal es honorable.
- Niñas:** Aprendió un oficio, y con sus propias manos trabajaba en la carpintería con José. Vestido como un obrero común, recorría las calles de la pequeña ciudad, yendo a su humilde trabajo y volviendo de él. No empleaba su poder divino para disminuir sus cargas ni aliviar su trabajo.
- Niños:** Todos deben hallar algo que hacer benéfico para sí y para otros. Dios nos asignó el trabajo como una bendición, y solo el obrero diligente halla la verdadera gloria y el gozo de la vida.
- Niñas:** Mientras Jesús trabajaba en su niñez y juventud, su mente y su cuerpo se desarrollaban. No empleaba temerariamente sus facultades físicas, sino de una manera que las conservase en buena salud, a fin de ejecutar el mejor trabajo en todo ramo.
- Niños:** La aprobación de Dios descansa con amante seguridad sobre los niños y jóvenes que alegremente asumen su parte en los deberes de la familia, y comparten las cargas de sus padres. Los tales, al salir del hogar, serán miembros útiles de la sociedad.

LECCIÓN 2

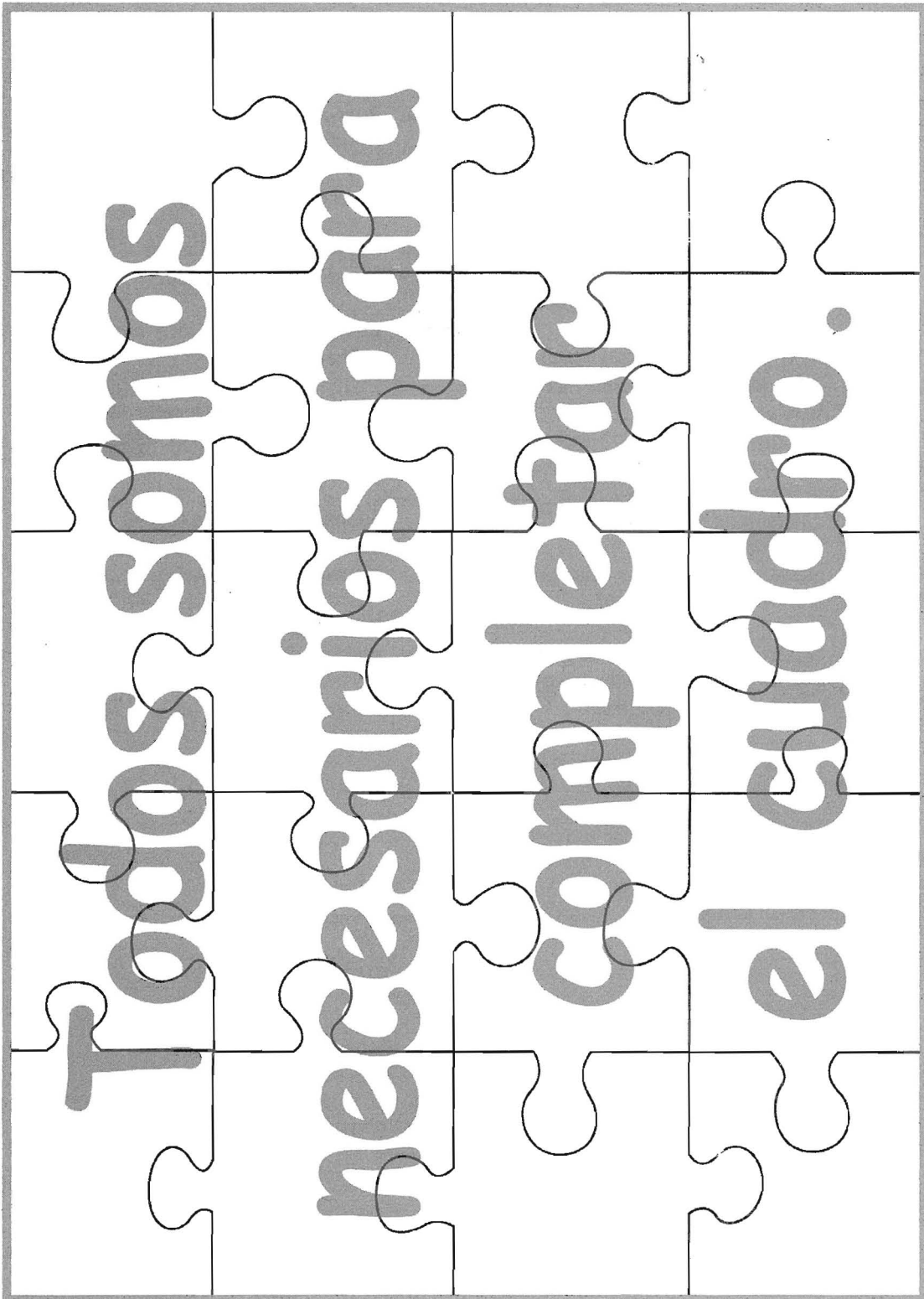
«LOS MUCHACHOS DE LA RED» (Para la lección n° 2)

- Iván:** Ana, todavía estoy pensando en la iglesia.
- Ana:** ¿Pensando en qué?
- Iván:** En la reverencia.
- Ana:** ¿Y?
- Iván:** ¿Ustedes aplauden en la iglesia?
- Ana:** Sí. ¿Ustedes no?
- Emiko:** Hola. ¿De que hablan hoy?
- Ana:** Bienvenida, Emiko. Estamos hablando de la reverencia y el respeto hacia Dios.
- Darren:** La gente lo expresa de formas diferentes.
- Ana:** Algunos quietamente y otros RUIDOSAMENTE.
- Tendai:** A mí me parece que la actitud es lo más importante.
- Iván:** Pero ¿qué tal si solamente damos la apariencia de ser reverentes?
- Darren:** Y estar pensando en irse a nadar, por ejemplo.
- Ana:** Darren. Por algo lo dirás.
- Ulla:** A veces veo algunas cosas que no son tan reverentes en la iglesia.
- Emiko:** Como hablar acerca de vender cosas...
- Ulla:** O lo que haremos después del sábado.
- Tendai:** Es como ir a la fiesta de un amigo y ponerse a invitar a todos a otra fiesta.
- Ulla:** ¡Qué mala educación!
- Darren:** Y Además de ser algo poco considerado. No se le hace eso a una persona a la que amas.

«LOS MUCHACHOS DE LA RED»
(Para la lección n° 3)

- | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|
| Ana: Tengo un nuevo libro sobre adoración. | Ana: Yo quiero a Cristo al principio, en medio y al final de mi adoración. |
| Darren: ¿De qué trata? | Ulla: Ana, ¿cómo se puede lograr eso? |
| Ana: De Jesús, por supuesto. | Ana: ¿Qué tal, Ulla? ¡Leyendo la Biblia! |
| Darren: Bueno, muchos libros hablan acerca de la adoración a Jesús. | Emiko: ¿Cuándo lees tu libro de adoración? |
| Emiko: No siempre es así. Yo tuve uno el año pasado que hablaba de todo menos de Cristo. | Ana: Antes y después. |
| Ana: ¿Qué? | Emiko: Creí que habías dicho que la Biblia venía primero. |
| Emiko: En la iglesia que visité la semana pasada, el orador habló de un ministro famoso. | Ulla: El libro me da el texto. |
| Darren: Y no pronunció el nombre de Cristo hasta el final, ¿no es cierto? | Ana: Y te ayuda a guiar tu estudio de la Biblia, ¿no? |
| Emiko: Así es. | Ulla: ¿Y luego? |
| | Ana: Oro para que no se me olvide lo que leí. |





«LOS MUCHACHOS DE LA RED» (Para la lección n° 4)

- Iván:** Hola, amigos, al fin tengo una computadora.
- Darren:** Hola, Iván. ¿Tienes problemas para entrar en la red?
- Tendai:** Iván, ¿quieres oír las buenas noticias con respecto a mi partido de fútbol de hoy?
- Ana:** Iván, dile que sí. De todas maneras te lo va a decir.
- Tendai:** Bueno no siempre me va bien en el juego.
- Ana:** Felicidades Tendai.
- Iván:** Dime rápido, ¿qué pasó?
- Tendai:** Nuestro equipo anotó tres goles y ganó el partido. Y adivina quién metió los goles, ¡los tres!
- Darren:** ¡Bravo, Tendai! ¿Y supongo que lo hiciste todo tú solo?
- Tendai:** Bueno, por supuesto que fue el esfuerzo de todo el equipo. Claro que no lo hubiera podido hacer sin el resto del equipo.
- Darren:** Seguramente hay buenos jugadores en tu equipo.
- Tendai:** Claro. Yo solamente hice mi parte al final.
- Iván:** Pero si no hubieras estado allí, a lo mejor tu equipo no habría marcado esos goles.
- Ana:** Suena como cuando toco el violín. Si falta una cuerda, la melodía suena fatal.
- Tendai:** Y si falta un miembro del equipo, olvídate de la victoria.

«LOS MUCHACHOS DE LA RED»
(Para la lección n° 5)

- Iván:** Ana, tuvimos algunos visitantes de Estados Unidos en nuestra iglesia.
- Ana:** ¿De verdad?
- Iván:** Cantaron un himno. Era diferente.
- Ana:** ¿En qué forma diferente?
- Iván:** Muy... movido.
- Emiko:** ¿Quieres decir, rítmico?
- Iván:** Sí, Emiko. No se quedaban quietos mientras cantaban.
- Ana:** ¿Te gustó?
- Iván:** Sí, estuvo bien.
- Emiko:** Iván, cuando visité Estados Unidos fui a una iglesia en la que la gente le contestaba al pastor.
- Iván:** ¿Durante el servicio de la iglesia?
- Ana:** En nuestra iglesia hacemos siempre eso.
- Iván:** ¿No es eso falta de cortesía?
- Ana:** No, es una forma de decirle que nos gusta lo que está diciendo.
- Darren:** Iván, buenos días. Hay una iglesia en Nueva Zelanda en la que tienes que frotarte la nariz con la de otras personas cuando llegas.
- Iván:** ¿Se frotan la nariz?
- Ana:** Estás bromeando, ¿verdad?
- Darren:** No, Ana, es la forma maorí de saludarse en vez de estrecharse las manos.
- Emiko:** O de inclinarse ante la otra persona, como hacemos en Japón.
- Darren:** Así como saludamos a la gente en forma diferente en las distintas culturas, también adoramos a Dios de diferentes maneras.
- Tendai:** Y en diferentes lugares. En África frecuentemente adoramos al aire libre.
- Ana:** Iván, recuerda que Jesús adoró en el templo como los demás judíos.
- Darren:** Sí, pero también habló muchas veces al aire libre.
- Emiko:** Me parece que lo más importante es que ADOREMOS y no tanto cómo o dónde lo hagamos.

Es por su gracia

Tr. María L. Cruz

Letra y música de J.M. Herr

The musical score is written for piano and voice. It consists of five systems of music. Each system has a grand staff with a treble and bass clef for the piano accompaniment and a single treble clef for the vocal line. The lyrics are written below the vocal line.

System 1: Lyrics: "Es por Su gra - cia que él to - mó mi lu - gar. Es por Su a -".

System 2: Lyrics: "mor, a - mor, que del cie - lo ba - jó. Su mi-se-ri-cor-dia en el Cal -".

System 3: Lyrics: "va - rio mos-tró, El ver-tió su san - gre por mí tan pe - ca - dor. Es por Su a - mor que me per-do-na y".

System 4 (First Ending): Marked with a "1." above the staff. Lyrics: "¡ya li - bre soy! Gra - cias por la gra - cia de Dios".

System 5 (Second Ending): Marked with a "2." above the staff. Lyrics: "cias, ¡Glo-ria a Dios! Gra - cias por la gra - cia de Dios".

**«LOS MUCHACHOS DE LA RED»
(Para la lección nº 7)**

- Ana:** Hola a todos. No sé cuánto tiempo puedo permanecer en la red, porque se acerca una gran tormenta.
- Darren:** Buenos días, Ana. Aquí está soleado y fresco.
- Ulla:** Ana, ¿estás preocupada?
- Ana:** Las noticias dicen que los agricultores lo están, porque no han terminado de recoger sus cosechas. Si esta tormenta llega, de seguro los precios de los alimentos van a subir.
- Darren:** Aquí están muy altos los precios de los alimentos. Hemos tenido una terrible sequía. Sin lluvia, las plantas no han podido crecer.
- Ulla:** Leí en una revista que algunas de las sequías de ustedes pueden durar varios años.
- Darren:** En este lugar, a veces es muy difícil la vida. Ana, ¿qué cosechas están listas ahora?
- Ana:** ¿Qué? ¿Crees que soy agricultora? Pero sí he oído que hablan acerca de maíz, frijol soya y maní o cacahuete.
- Ulla:** Mmmm... todas esas cosas tan sabrosas... me dan hambre. Ahora regreso.
- Darren:** Siempre tienes hambre, Ulla.
- Ana:** Bueno, es la hora del almuerzo en Suiza.
- Darren:** Oh, sí, ya recuerdo la diferencia de horario.
- Ana:** ¿Tienes huerta en tu casa, Darren?
- Darren:** Solo algunas hierbas sembradas en macetas. ¿Y tú?
- Ana:** Mi papá tiene un jardín pequeño en el patio trasero. Le gusta sembrar cosas de su país.
- Darren:** Nuestro perro se asegura de que no se ponga nada en el suelo, excepto sus patas.
- Ana:** Parece que tu perro necesita un poco de entrenamiento.

LECCIÓN 7

CORAZONES (para la Lección 7)



«LOS MUCHACHOS DE LA RED»
(Para la lección n° 8)

- Darren:** He visto la cosa más sorprendente del mundo.
- Tendai:** ¿Qué?
- Darren:** Un niño pequeño casi se ahoga en la playa.
- Ana:** Eso es terrible, pero, ¿por qué te parece sorprendente?
- Darren:** Lo sorprendente es lo que hizo el salvavidas.
- Ana:** ¿Le aplicó RCP?
- Ulla:** ¿Qué es eso?
- Darren:** Resucitación cardiopulmonar.
- Tendai:** Es una forma sofisticada de decir que el guarda de playa le sopló aire en los pulmones para que el niño pudiera respirar.
- Emiko:** Pero, ¿cuál es la parte sorprendente?
- Darren:** Cuando el niño comenzó a respirar nuevamente, en seguida se le quitó el color azulado y se puso rosado, porque la sangre empezó a circular.
- Tendai:** Eso sí es sorprendente.
- Emiko:** Me hace recordar la parábola de la lección de esta semana, acerca de la levadura.
- Ana:** ¿Que con solo un poco hace que el pan se levante?
- Emiko:** ¡Exactamente!
- Darren:** Claro, solo un poco de aire le devolvió la vida al niño.
- Ulla:** Me imagino que sus padres se pusieron muy felices.
- Darren:** Yo creo que él también lo está.

LECTURA ALTERNADA (Para la lección n° 9)

- Director:** Un hombre araba un campo, haciendo surcos en el terreno que luego recibiría la semilla.
- Alumnos:** De repente, el arado tropezó con un objeto metálico.
- Director:** Una caja, por mucho tiempo enterrada, descansaba escondida en un lugar tranquilo.
- Alumnos:** El hombre la abrió. Las joyas y las monedas brillaron con el sol de la mañana.
- Director:** Rápidamente cubrió su hallazgo con tierra y corrió a su hogar.
- Alumnos:** —Ayúdenme —pidió a su esposa e hijos—. Vamos a vender nuestras propiedades. Ayúdenme a encontrar todo lo que podamos vender.
- Director:** No entendían lo que hacía. ¿Vender todo lo que tenían para comprar un pedazo de tierra?
- Alumnos:** Hasta que los llevó al lugar secreto.
- Director:** El hombre desenterró el tesoro y abrió la caja.
- Alumnos:** Las joyas y las monedas brillaron en el sol.
- Director:** Ustedes no son comprados con plata ni oro.
- Alumnos:** No, no somos comprados con plata ni oro.
- Director:** Nuestro precio fue la sangre de Cristo, derramada en el Monte Calvario.
- Alumnos:** Nosotros somos su tesoro escondido en el campo.
- Todos:** Tenemos un valor inapreciable, somos su tesoro. ¡Somos de él!

HABLANDO CON EL MERCADER
(Para la lección nº 9)

¿Se han preguntado alguna vez por qué murió Jesús por nosotros? Lea los siguientes versículos. Úselos como guía para completar las partes en blanco de esta «conversación» con Jesús.

Salmo 139: 1 al 4

Tú: ¿Hay algo en nosotros que Dios no conoce?

Jesús: _____

Jesús: ¿Hay alguna cosa acerca de ti que te gustaría que te explicara?

Tú: _____

Romanos 5: 8

Tú: ¿Cómo puedo saber que me amas?

Jesús: _____

Jesús: ¿Por qué crees que quise morir por ti?

Tú: _____

Mateo 13: 44

Tú: ¿Qué te produce gozo?

Jesús: _____

Mateo 13: 45 y 46

Jesús: Tú tienes más valor para mí que una perla preciosa. Por eso morí por ti.

Tú: _____

«LOS MUCHACHOS DE LA RED» (Para la lección nº 11)

- Darren:** Hola a todo el mundo... ¿están ahí?
- Ana:** Ya me iba, pero me quedaré unos minutos.
- Iván:** ¡Hola, Darren! ¿Cómo te ha ido?
- Darren:** Fatal, pero bien.
- Ana:** ¿Qué?
- Tendai:** Danos detalles, por favor.
- Darren:** Iba atravesando el parque rumbo a mi casa al salir de la escuela y vi a un hombre agachado como si tuviera un dolor, y pedía ayuda.
- Ana:** ¿Era una trampa?
- Darren:** No. Me acerqué a él y cuando llegué a su lado, vomitó.
- Ana:** ¡Oh! ¡Qué desagradable!
- Iván:** Yo me hubiera ido corriendo.
- Tendai:** Yo hubiera corrido a llamar a un médico.
- Ana:** Yo también. Y no habría vuelto.
- Darren:** Yo me quedé y lo ayudé a limpiarse.
- Iván:** Bien hecho, Darren.
- Ana:** Fue muy bonito de tu parte, pero qué horror. Ya me tengo que ir. Espero que no tenga que ayudar a alguien así.
- Tendai:** Adiós, Ana. Pero yo sé que lo harías de todas maneras.
- Darren:** No fue fácil, pero me sentí muy bien después de ayudarlo.
- Iván:** Seguramente él apreció tu ayuda.
- Darren:** Lo haya hecho o no, espero que sienta que Dios lo ama.

«LOS MUCHACHOS DE LA RED»
(Para la lección n° 12)

- Emiko:** Ana. He estado leyendo el libro que me envió un amigo acerca de la muerte de Jesús en la cruz.
- Ana:** ¿Y qué te ha parecido?
- Emiko:** Difícil de leer. Horroroso y también triste.
- Ana:** ¿Qué parte es horrorosa?
- Emiko:** Morir en la cruz duele mucho y lleva mucho tiempo.
- Ana:** ¿Cuál fue la peor parte?
- Emiko:** Todo. Jesús tenía que levantar su propio peso para poder respirar o hablar.
- Ana:** ¡Ay!, pero tenía clavado un clavo en los pies.
- Emiko:** Y en las manos, o más bien en las muñecas.
- Ana:** ¡Ay, qué horror!
- Emiko:** Realmente tuvo que amarnos para pasar por todo eso.
- Ana:** ¿Cómo dices que se titula ese libro? Yo también lo quiero leer.

«LOS MUCHACHOS DE LA RED» (Para la lección n° 13)

- Tendai:** Hola, ¿qué tal todos?
- Ulla:** ¿Y le dio respiración artificial?
- Emiko:** ¿Cómo estás, Tendai?
- Emiko:** ¿El muchacho más grande le llenó los pulmones de aire para que pudiera empezar a respirar nuevamente?
- Tendai:** Asombrado. Vi cómo revivía un muchacho.
- Tendai:** Y también vino alguien que le estimuló el corazón.
- Ulla:** ¿Qué?
- Ulla:** ¡Oh! Eso suena como algo que Jesús haría.
- Emiko:** ¿Cómo?
- Tendai:** Excepto que Jesús solamente tiene que hablar.
- Tendai:** Estaba jugando en el río y parecía que se había ahogado.
- Emiko:** ¿Quién lo rescató?
- Emiko:** Me pregunto quién habló para resucitar a Jesús.
- Tendai:** Un muchacho más grande lo sacó del agua.

versículos para memorizar

- 1** «Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombres» (Lucas 2: 52).
- 2** «"Mi casa será declarada casa de oración", pero ustedes están haciendo de ella una cueva de ladrones» (Mateo 21: 13).
- 3** «Bendeciré al Señor, porque él me guía, y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches. Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer» (Salmo 16: 7, 8).
- 4** «Vengan a las puertas y a los atrios de su templo con himnos de alabanza y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan su nombre!» (Salmo 100: 4).
- 5** «Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios» (Juan 4: 24).
- 6** «Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús y le dijo: "Creo, Señor"» (Juan 9: 38).
- 7** «El espíritu es el que da vida; lo carnal no sirve para nada. Y las cosas que yo les he dicho son espíritu y vida» (Juan 6: 63).
- 8** «Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese» (Filipenses 1: 6).
- 9** «Pues Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados; y ustedes saben muy bien que el costo de este rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro o la plata» (1 Pedro 1: 18).
- 10** «Regresaré a casa de mi padre, y le diré: "Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; [...] ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores"» (Lucas 15: 18, 19).
- 11** «Yo les he dado un ejemplo, para que ustedes hagan lo mismo que yo les he hecho» (Juan 13: 14).
- 12** «¡De veras este hombre era Hijo de Dios!» (Mateo 27: 54).
- 13** «¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo? No está aquí, sino que ha resucitado» (Lucas 24: 5, 6).